

LÉXICO ARAGONÉS DE ANTILLÓN (HUESCA). ANÁLISIS LINGÜÍSTICO (II)¹

Ana LEIVA VICÉN

gabachillo 'palo largo en medio del yugo para apoyar el trascal'. Rohlfs, *Dic.*, anota en Fanlo *gabachillo* 'estaquillo con que se sujeta el arado al yugo'. El radical *gab-* apunta hacia un origen prerromano.

gabadillo. Variante fonética de *gabachillo*.

gabardera 'escaramujo'. Cfr. *gabarda* 'rosal silvestre', aragonesismo oficial, y *gabardera* íd. (junto a *galabardera*, *garrebera* y otras formas menos frecuentes), que domina en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 296). Relacionada con el vasco *gaparra* 'zarza', remonta a un origen prerromano (DCECH, s. v. *agavanzo*).

galacho 'hoyo que hace el agua al correr'. Este aragonesismo oficial, que se lee en los vocabularios de Peralta, Borao y Pardo, se acusa en escasos lugares, tres poblaciones zaragozanas y dos turolenses (ALEANR, lám. 104). Del árabe *halig* 'brazo de un río' (DCECH).

gallinazo 'excremento de gallina'. Se ha formado a partir de *gallina*, latín *GALLINA* íd. (DCECH, s. v. *gallo*).

gallo 'gajo de la naranja'. Como 'gajo', sea de naranja, nuez o semejante, la recogen Andolz (Alborge, Caspe, Echo), Puyoles y Torres. También se registra en catalán (Balaguer, Urgell, Tortosa, etc.; DCVB); y formas semejantes en portugués, gallego, gascón, provenzal (DCECH). Remonta al latín vulgar **GALLEU* 'a manera de *GALLA*', esto es, 'como la agalla del roble y árboles semejantes' (REW, 3657; DCECH, s. v. *gajo*).

¹ La primera parte de este artículo (consideraciones metodológicas, ámbito del estudio, referencias bibliográficas e inventario léxico: *ababol-fuso*) se publicó en el número 15 de la revista de filología *Alazet*, pp. 65-151.

- galochas** ‘terreno muy accidentado’. Acusa un desplazamiento semántico desde el propuesto por Corominas (DCECH, s. v. *galacho*) para el altoaragonés *galoch* ‘barranco sin agua’. Cfr. *galocha* ‘bache’ (Coll). Del árabe *halig* ‘brazo de un río’ (DCECH).
- gananciar** ‘ganar, obtener ganancia’. Se crea a partir de *ganancia*, y este del verbo *ganar*, gótico **ganan* (DCECH, s. v.).
- gancha** ‘cayado’. A excepción del norte y oeste oscenses, con *gayata*, el masculino *gancho* se observa en el resto de esta provincia (ALEANR, mapa 523). Igual que el catalán *ganxa* (DCVB), se origina en el céltico **ganskio-* ‘rama’ (DCECH). En el DRAE, propia de Albacete y León, con el significado de ‘rama de árbol’.
- gancheta** ‘vara del aceitunero’. Tras la castellana *vara* como la palabra más difundida, sigue *gancho* en once localidades aragonesas mientras que *ganchet* solo se localiza en Albelda (ALEANR, lám. 270a). Diminutivo de *gancho*, cuyo significado primitivo, ‘rama punzante o ganchuda’, apunta hacia el céltico **ganskio* ‘rama’ (DCECH).
- ganchetazo** ‘efecto de pegar con la *gancheta*’, en el sentido de «apurriar los olivos para que caigan las aceitunas». Se forma a partir de *gancheta* (vid.).
- ganso** ‘ojo de la aguja’. El ALEANR, mapa 1469, anota *canso* en Azanuy y Pallaruelo de Monegros y *calso* en La Puebla de Castro. Peralta cita *canso* (como Arnal), *canse* o *calso de agujas*. En relación con el catalán *cós*, occitano y catalán antiguo *cans*, aragonés *calso*, francés *chas*, procede del latín *CAPSUS* (DECLLC), si bien parece que, por etimología popular, se asocia con el término *ganso*, a su vez del gótico **gans* (DCECH).
- garapatillo** ‘insecto que ataca a los trigos’. Formas semejantes como *garrapatillo*, *garrapatiello*, *galapatillo*, se acusan en escasos lugares: tres municipios oscenses, cuatro zaragozanos y uno turolense (ALEANR, mapa 424). Aunque Rohlf, p. 20, lo deriva del vasco *caparra*, «tis des brevis», Corominas propone un hispánico-prerromano **CALAPPACU* (DECLLC, s. v. *galapet*).
- garba** ‘mies’. Se advierte su gran extensión en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 52). Vid. Alvar, Andolz (Almudévar, Huesca). Con un significado próximo, a saber, ‘gavilla de mieses’, se considera oficialmente palabra aragonesa y murciana y cuenta con mayor número de referencias dialectales: Alvar, *Ansó*; Haensch, p. 72 (Bisaúrri, Renanué, Espés, Bonansa); Ballarín; Andolz (Ribagorza); Mott, p. 54; Iribarren; Peralta; Borao; Pardo; ALEANR, mapa 60. Cfr. catalán *garba* ‘feix d’espigues tallades i lligades, que generalment es compon d’algunes gavelles’ (DCVB). Del fránico **garba* (DCECH).
- garbera** ‘conjunto de haces colocados apretada y ordenadamente unos sobre otros’. Está también presente en el dominio catalán al ser el ‘munt de garbes col·locades ordenadament segons una disposició determinada’ (DCVB). Vid. Ballarín, Andolz y ALEANR, mapa 70. Cfr. *garbera* ‘montón de garbas’, que se registra en

la mayoría de los vocabularios aragoneses y en el DRAE como perteneciente a Andalucía, Aragón y Murcia. Se basa en el sustantivo *garba* (vid.).

gardincha ‘cardincha, clase de cardo’. Se oye en Yebra de Basa, Laguarda, Agüero, Angüés; tres localidades navarras, una turolense, otra riojana (ALEANR, mapa 316); y Barrós (Alvar, *Jaca*, pp. 64, 211). Para otras variantes, vid. DCECH, s. v. *cardo*; Wilmes, *Contribución*, p. 179. Del latín vulgar *CARDUNCULU, diminutivo de CARDONE, surge *cardoncha* y de aquí, con variante en la vocal del sufijo y sonorización de la consonante inicial *gardincha* (DCECH, s. v. *cardo*), una sonorización que se puede deber a influjo vasco, según Alvar, *Jaca*, si bien como señala González, p. 53, «esta sonorización se daba ya en latín vulgar y aparece en los Inventarios y en los Aranceles de Américo Castro».

gargamella ‘esófago del cerdo’. En el valle de Roncal (Iribarren), la Bureba (G. Ollé) se emplean formas semejantes: *gargamela* y *gargamello*, respectivamente. Responde a la raíz onomatopéyica *garg-* (DCECH, s. v. *gargajo*).

garibardera. Alterna con *gabardera* (vid.).

garra ‘pierna’. Es palabra muy frecuente en Aragón (ALEANR, lám. 1169), que está también viva en Murcia y América (DCECH). Vid. Schmitt, p. 93; Bergmann, p. 27; Badía; Alvar, *Léxico aragonés* (Fonz); Alvar, *Léxico catalán* (Calaceite); Díaz-Peco; Quintana; Carpi, p. 27; Andolz, e Iribarren. Del céltico **garra* (DCECH).

garranCHA ‘tabla de madera con ganchos para colgar objetos u alimentos varios’. El DRAE señala que se usa en Aragón y Colombia, aunque los datos aportados por el ALEANR, mapa 890, restringen su localización en el dominio aragonés: oeste oscense (Sallent de Gállego, Aragüés del Puerto, Berdún, Jaca, Yebra de Basa, Lasieso, Bolea, Alberuela de Tubo, Robres), cuatro localidades zaragozanas y una navarra. En cuanto a la bibliografía, cfr. Bergmann, p. 40; Kuhn, p. 238 (Loarre, Lanuza, Biescas); Ferraz; Pardo; Krüger A, II, p. 198; Arnal; Alvar, p. 256; Alvar, *Jaca*, pp. 92, 175; Haensch, p. 197 (Bisaúrri, Espés, Bonansa); Ballarín; Andolz; Iribarren; Alvar, *Casa*; Alvar, *Navarra*. También se conoce *garranxa* en Conca de Tremp, Urgell y Tortosa (DCVB). Resulta del cruce de *garra* ‘rama’ (del céltico *garra* ‘pantorrilla’) con su sinónimo *gancho* (del céltico **ganskio* ‘rama’) (DCECH, s. v. *garra*).

garrapito ‘esquila pequeña’. Voz compuesta de *garra* (vid.) y *pito* (vid.), se localiza en Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda (ALEANR, mapa 554).

garriar ‘patalear’. Cfr. Borao, Pardo, Arnal, Ballarín, Andolz (en el Bajo Aragón), Iribarren y Mott, p. 197. Se conoce en Valencia (DCVB, Torres). Desciende de *garra* (vid.).

garroso ‘persona que tiene las piernas torcidas, tanto para adentro como hacia fuera’. Se apunta en Peralta, Borao, Ballarín, Gargallo, Iribarren y Torres como equivalente a *patizambo* ‘que tiene las piernas hacia fuera con lo que le rozan las rodillas’. Y con el sentido de *patiestevado* ‘que tiene las piernas hacia dentro, es

decir, arqueadas', en Badía, *Contribución*; Alvar, *Salvatierra*; Quintana, e Iribarren (la Ribera). Los dos juntos, en Badía y Andolz. Según el ALEANR, mapa 1001 y lámina 1195, el término *garroso* se presenta con la mayor extensión para ambos sentidos. Deriva de *garra* 'pierna' (vid.).

gataparda 'persona espabilada y de poca confianza'. Consta del femenino del sustantivo *gato*, del latín tardío CATTU 'gato silvestre' y el adjetivo *parda*, del latín PARDU 'de color terroso oscuro' (DCECH).

gayata 'cayado' (sinónimo de *gancha*, vid.). Este aragonesismo oficial figura en el norte y oeste de la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 523) y se documenta en los repertorios de Borao, Pardo, Monge, Díaz-Peco, Ballarín, Gargallo, Iribarren (la Ribera), Goicoechea, Torres y Alvar, *Jaca*, pp. 64, 68. Con paralelos en el castellano *cayado* (DRAE), catalán *gaiata*, *gaiato* (DCVB) y otros romances, remonta a un latín vulgar hispánico *CAJATU, abreviación de BACULU *CAJATU, a su vez procedente del latín tardío CAJA, que tendría el valor de 'gancho' u 'objeto ganchudo' (DCECH).

glera 'lugar lleno de piedras al lado del río'. Está generalizada en la provincia de Huesca, fuera de la cual solo se transcribe en tres puntos zaragozanos, Ardisa, Caspe y Fayón (ALEANR, mapa 1368). En el DRAE figura como aragonesismo incorporado al español general. Cfr. Coll, DCVB, Casacuberta-Corominas (Echo, Plan), Pardo, Andolz y Kuhn, p. 107 (Ansó, Echo, Lacanal, Torla). Del latín GLAREA (REW, 3779; DCECH).

gorga 'hondura, remanso profundo en el río'. Se anota en los diccionarios aragoneses de Ferraz, Arnal, Ballarín y Andolz, y en el catalán de Alcover (DCVB). *Gorga* 'remolino' se registra en el DRAE (con marca aragonesa), Borao, Pardo y Haensch, p. 266. Del latín vulgar *GÜRGA 'garganta', clásico GÜRGES (DCECH).

gorgón 'gorga grande'. Badía cita *gorgo* 'hoyo grande donde se detiene y estanca el agua de un río'. Se forma a partir de *gorga* (vid.).

gorrinón 'lechón, cochinitillo cuando está mamando'. Se advierte en Laguarda (ALEANR, mapa 649) y en Pamplona, zona media, Cuenca, Aoiz (Iribarren); *gorriñón* en Andolz; *gorrín* en Alvar, *Salvatierra*; Alvar, *Materiales*; Alvar, *Navarra*. Se crea a partir de *gorrino*, y este de la onomatopeya *gorr-* (DCECH, s. v. *guarro*), que imita el ruido que produce el animal.

goter 'trago pequeño'. Esta u otras formas semejantes (*goté*, *goted*, *gotet*) se leen en Arnal, Ballarín, Andolz y Mott, p. 205. Diminutivo de *gota*, latín GÜTTA íd. (DCECH).

gotiflainas 'cuatro gotas'. Parece un compuesto de *gota*, latín GÜTTA íd., y *chinflaina*, de SYMPHONIA 'acompañamiento musical' (DCECH, s. v. *chanfaina*).

gralla 'grajo'. Adquiere una considerable circulación en la provincia de Huesca, fuera de la cual se anota en ocho puntos zaragozanos, uno turolense y otro navarro (ALEANR, mapa 465). Vid. Ferraz; Casacuberta-Corominas; Pardo; Badía,

Contribución (Benabarre); Alvar, *Jaca*, p. 75; Wilmes, *Contribución*, p. 163 (Nerín); Haensch, p. 246 (Bisaúrri, Renanué, Espés, Bonansa, Castanesa); Kuhn, *Léxico*, p. 21 (Echo, Panticosa); Ballarín; Mott, p. 191, y Vázquez. Existente en catalán (DCVB), tiene como origen el latín GRACŪLA ‘corneja’ (DCECH, s. v. *grajo*).

gramar ‘rebuznar’. Posee una presencia mayoritaria en la provincia de Huesca, norte y este de Zaragoza y noreste de Teruel (ALEANR, mapa 731). Vid. Alvar, *Jaca*, p. 81; Badía; González; Alvar, *Léxico aragonés* (Fonz); Casacuberta-Corominas; Pardo; Alvar, *Navarra*; Andolz (Aragüés del Puerto, Ejea); Mott, p. 54. Alteración de *bramar*, de origen germánico, a partir de un gótico **bramôn* (DCECH).

gramau ‘rebuzno’. Proviene de *gramar* (vid.). No se registra en el mapa 732 del ALEANR, que sí ofrece *gramido* y *gramiu*.

gramen ‘grama’. Se registra en Canfranc, Berdún, Yebra de Basa, Lasieso, Gistaín, Almudévar, Salvatierra de Esca y un municipio navarro, Cascante (ALEANR, lám. 360). Vid. referencias en Alvar, *Graus*; Kuhn, *Léxico*, p. 30 (Aineto); Ballarín; Peralta; Pardo; Quintana; Andolz (Aineto, Ejea, Echo); Vázquez; Mott, p. 179, e Iribarren (la Ribera). *Agramen* se lee en Puyoles, Gargallo. A diferencia del castellano *grama* (DRAE) y el catalán *gram* (DCVB), que responden al latín GRAMINA, plural de GRAMEN ‘hierba’, ‘césped’, ‘grama’, *gramen* refiere al singular GRAMEN (DCECH, s. v. *grama*).

granada, cresta ‘cresta semejante a un clavel’. Parece término propio de la provincia de Huesca, donde está muy extendido (ALEANR, mapa 706). Cfr. Pardo, Andolz; Alvar, *Jaca*, p. 211, s. v. *granado*. Se basa en *granada* ‘fruto del granado’, del verbo *granar*, y este de *grano*, latín GRANU íd. (DCECH).

graneta ‘grano que no alcanza la madurez’. La variante *granetas* se oye en Pallaruelo de Monegros (ALEANR, mapa 197). Diminutivo de *grano*, del latín GRANU íd. (DCECH).

grano ‘gajo de la nuez’. Del latín GRANU íd. (DCECH).

granzaus ‘granzas, residuos de paja y grano que quedan del trigo, cebada y otras semillas cuando se aventan y acriban’. Se cartografía en el suroeste oscense: Bolea, Huesca, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero y Pallaruelo de Monegros; igual que la forma afín *granzaos*: Angüés, Almudévar, Robres, Santalecina, Chalamera y Candanos (ALEANR, mapa 82). Del latín tardío GRANDIA ‘harina gruesa’, abreviación de FARRA GRANDIA, plural de FAR ‘trigo’ y GRANDIS ‘grande, grueso’ (DCECH, s. v. *granzas*).

griba ‘criba’. Coincidente con el catalán (DCVB) y aranés (Condó), se extiende por el dominio aragonés: suroeste de Huesca, con once puntos entre los que se encuentran Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres y Zaragoza (ALEANR, mapa 80); y navarro (Iribarren en Romanzado, Cuenca, Aezcoa, Oroz-Betelu, Puente la Reina, Roncal, Salazar). Del latín CRIBRA, plural de CRIBRU íd., con sonorización de la c- inicial (DCECH, s. v. *cribo*).

gribar ‘cribar’. Se dice en dieciséis puntos de la provincia de Huesca, doce de Zaragoza y dos turolenses, así como en la mitad norte de Navarra (ALEANR, mapa 69). Vid. Andolz (Alcañiz, valle de Bielsa, Huesca). Procede del latín CRĪBRARE *íd.*, formado sobre el instrumento CRĪBRU (DCECH, s. v. *cribo*).

grillón ‘lleta, aguja que echa el trigo cuando nace’. Esta voz, que se cartografía en siete municipios oscenses, tres zaragozanos y uno turolense (ALEANR, mapa 49), supone una aplicación del significado más general ‘brote de las plantas’, también registrado en Antillón. Cfr. Borao, Coll, Pardo, Ballarín y Andolz (Bajo Aragón, Benasque), entre otros testimonios aragoneses; DRAE (*grillo* ‘tallo que arrojan las semillas, ya cuando empiezan a nacer en la tierra donde se siembran, o ya en la cámara si se humedecen’) y DCVB (*grill* ‘brot que treuen els tubèrculs i bulbs, com patates, cebes, alls, etc.’). Corominas (DCECH, s. v. *grillo*), aunque parece dudar de su posible relación con *grillo* ‘insecto’ (latín GRĪLLU), se decanta al final por asegurarla con convencimiento admitiendo la hipótesis de Spitzer: se comparó el salto súbito del grillo que por su color parece parte integrante de la planta verde donde se oculta con el nuevo retoño de una planta que surge de pronto. G. Diego, *Etimologías*, pp. 514-516, se inclina por derivarlo de GALLA ‘agalla de roble’, forma latina que debió de tener también los significados de ‘excrecencia’ y ‘brote’.

groseros ‘la paja basta que se da de comer a la caballería’. Viene a ser una especialización del significado general ‘basto, grueso, ordinario y sin arte’ (DRAE). Deriva de *grueso*, del latín GRŌSSU ‘grueso’, ‘abultado, de mucho espesor’ (DCECH).

grumo ‘cogollo de la col’. Se encuentra en los mismos lugares que *cocollo*, *cocullo* (vid. *cucullo*). Vid. Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar); Alvar, *Léxico catalán* (Calaceite); Iribarren (Pamplona, Aezcoa, Navascués, Monreal), y Monge. Con el significado general de ‘cogollo’ convive junto a *cucullo* en la provincia de Huesca y presenta una considerable difusión en Teruel (ALEANR, mapa 319). Del latín GRŪMUS ‘montoncito de tierra’, de donde ‘conjunto de cosas apiñadas entre sí’ (DCECH).

guadera ‘acequia para regar y otros usos’. Cfr. *aguaderas* ‘desvíos en los caminos para que, cuando llueve, entre el agua en los campos, sobre todo en los oliveros’ (Arnal). Procede de *agua*, latín AQUA *íd.* (DCECH), con eliminación de la vocal inicial.

gualba ‘tamo, polvo o paja muy menuda de las semillas trilladas que vuela al aventar’. Hay unanimidad en considerar esta y otras variantes aragonesas, *güelba*, *bualba*, etc., que tienen su paralelo en el catalán *volva* o *bolva* ‘partícula molt lleuguera, que l’aire s’emporta fàcilment, que està en suspensió en l’aire o en un líquid’ (DCVB) y el gascón *aubo* ‘étincelle’ (Palay) como formas emparentadas con el área galorrománica (Rohlf, p. 94). Hubschmid, p. 146, propone para ellas el celta **olwa*, mientras que García de Diego (DEEH, s. v. *güelba*) las entronca directamente con un étimo latino VŌLVA ‘vulva, hollejo’. Cfr. *gualba* en Jaca,

Yebra de Basa, Laguarda, Angüés; y *güelba* en Huesca, Almudévar, Robres, Pallaruelo de Monegros (ALEANR, mapa 77).

gualbera 'terreno en el que se echa la paja inservible'. Se basa en *gualba* (vid.).

guardacarne 'fresquera, especie de cajón hecho con tela metálica para que no entren las moscas'. Se lee en los diccionarios aragoneses de Pardo y Andolz. Según la lámina 1081 del ALEANR, *guardacarne* se dice en Bielsa, Noales; y *guardacarnes* en Angüés, La Puebla de Roda. Se compone del verbo *guardar* (germánico *wardon* íd.) y el sustantivo *carne* (latín CARNE íd.), debido a su función: preservar la carne de esos insectos.

guardalomo 'aparejo de las caballerías con una parte de lana para llevar la carga'. Vid. referencias en Bergmann, p. 45; Pardo; Alvar, *Materiales*; Badía; Andolz; ALEANR, lám. 209. Con paralelo en el catalán *guardalloms* (DCVB), se compone de *guardar*, del germánico *wardon*, y *lomo*, del latín LŪMBU (DCECH).

güebra 'barbecho, tierra que se labra pero no se siembra hasta el año siguiente'. Se localiza en el noroeste y centro oscenses, sureste de Zaragoza y puntos escasos de Teruel y Navarra (ALEANR, mapa 32). Vid. Boraó, Quintana, Iribarren y Viudas, p. 32. Igualmente documentado en castellano antiguo, procede del latín OPERA 'trabajo, obra, labor' (DCECH, s. v. *huebra*).

güega 'mojón, señal del límite'. Se lee en Alvar, *Jaca*, p. 212; Wilmes, p. 237; Andolz, y en el ALEANR, mapa 24, que la transcribe en la provincia de Huesca, localidades de la frontera oriental de Zaragoza y noreste de Teruel. A partir del sentido señalado (aragonesismo oficial para la variante *buega*) surge por ampliación el más general de 'límite'. Cfr. Pardo, Badía y Mott, p. 144. De origen prerromano (DCECH), está emparentada con el vasco *muga* 'término, frontera, límite, linde' (Azkue). Esta última, *muga* (vid.), también se oye en Antillón.

güeguiar 'poner güegas'. Como *güegar* en el bajo valle de Mezquín (Quintana). Se forma a partir de *güega* (vid.).

güeltas 'techo de maderos'. Es un vulgarismo creado sobre *vuelta* (vid. Peralta, Torres, Boraó, Pardo, Díaz-Peco, Andolz), sustantivo que procede del participio del verbo *volver*, latín VOLVERE 'hacer rodar', 'hacer ir y venir', 'enrollar', 'desarrollar' (DCECH).

güembro 'hombro'. Se advierte únicamente en el norte de la provincia de Huesca (ALEANR, lám. 1166). Vid. Alvar, *Jaca*, p. 59; Andolz; Pardo; Mott, pp. 33, 209. Del latín ŪMERU íd. (DCECH, s. v. *hombro*), por falsa diptongación.

güeña 'boñiga'. Corre por el oeste y sur oscenses (el resto, *bueña*) y por Zaragoza (ALEANR, mapa 586). Vid. Pardo, Arnal, Monge, Andolz (Agüero, Alquézar, Echo, Huesca) e Iribarren (Corella). Corominas la emparenta con el catalán *bony* 'bulto, chichón', gascón *bougnò* íd., francés antiguo y dialectal *buque* íd., y supone para todas ellas una base *BUNNĪCA, de origen incierto pero presumiblemente

prerromano (DCECH, s. v. *boñiga*). Está con marca aragonesa en el DRAE como ‘embutido compuesto de las vísceras del cerdo, excepto el hígado, y algunas carnes gordas de desperdicio de los demás embutidos, picado todo y adobado con ajos, pimentón, pimienta, clavo, sal, orégano y otras especias’. Para su localización con este significado, vid. Enguita, *Fronteras*, pp. 130-131.

guijas ‘judías secas’. Vid. Borao, Pardo y Andolz (Huesca). Coll apunta la variante *guicha*. Para Corominas se ha tomado del catalán *guixa* ‘almorta’, que, junto con formas semejantes de otros dialectos románicos, procede de una base *GĒSSIA o *GĒXA, de origen desconocido (DCECH, s. v. *guija*).

guindero ‘guindo’. Cuenta con abundantes testimonios dialectales, como Pardo o Andolz, entre otros. Se crea a partir de *guinda*, vocablo de origen incierto, quizá germánico (DCECH).

guito 1 ‘animal que da coces’. Aragonésismo oficial con una extensión considerable en este dominio (ALEANR, lám. 852) y numerosas referencias bibliográficas: Badía, *Contribución*, en Ansó; Alvar, *Jaca*, p. 50; Badía; Alvar, *Salvatierra*; Peralta; Borao; Casacuberta-Corominas; Pardo; Ballarín; Quintana; Mott, p. 137, e Iribarren. Se ha considerado tradicionalmente como un término de origen germánico (REW, 4248 a). Sin embargo, Corominas (DCECH, s. v. *guitón*; DECLLC, s. v. *guitza*) indica que, en correspondencia con el catalán *guit* y el italiano *guito*, es probable que se tomara del francés antiguo *guiton* ‘paje, criado’ (y más concretamente del caso sujeto **wiht*), que acusa el fránico **wiht* ‘ser, criatura’, ‘niño’.

guito 2 ‘borracho’. Surge por metáfora de *guito* ‘animal que da coces’ (vid. *guito 1*).

hacedor (véase *acedor*).

horniga (véase *orniga*).

horniguero (véase *orniguero*).

horquilla (véase *orquilla*).

infierner ‘depósito donde caen las morgas o residuos sobrantes tras escaldar las olivas’. Igual que *infierno* en el DRAE, sin consideración dialectal; Borao; Pardo; Andolz (Bolea); *inferniet* en Andolz (Fonz, Tamarite de Litera); *infernied* en Arnal. Diminutivo de *infierno* —latín INFĒRNU (DCECH)—, nombre que se aplica por la semejanza de este lugar imaginario con esas sustancias negras y malolientes.

jada ‘azada’. Aragonésismo oficial, se extiende principalmente por el oeste y sur oscenses, y el sureste de Zaragoza, así como puntos de Navarra (ALEANR, mapa 99). Vid. Kuhn, pp. 447, 118, 173; Bergmann, p. 60; Pardo; Peralta, Borao; Alvar, p. 193; Alvar, *Jaca*, p. 70; Alvar, *Materiales* (Alfajarín, Nuez); Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar); Ena I, p. 103; Andolz (Huesca); Gargallo; Enguita, p. 192; Iribarren, y Alvar, *Navarra*. Del latín vulgar **ASCIATA* ‘herramienta provista de una ascia’, siendo *ascia* una especie de hacha o azuela que hace referencia en este caso concreto a la hoja de la azada (REW, 697; DCECH, s. v. *azada*).

- jadico** ‘escardillo, azada pequeña con la que se quitan las malas hierbas’. Vid. referencias en Alvar, *Jaca*, p. 155; Alvar, *Léxico aragonés*; Borao; Pardo; Gargallo; Iribarren; Alvar, *Navarra*; ALEANR, mapa 46. Diminutivo de *jada* (vid.).
- jadón** ‘azadón’. Aunque se documenta en Pardo, Coll, Iribarren (la Ribera), Andolz (Huesca, Sos del Rey Católico), Kuhn, pp. 47, 208, y Alvar, *Jaca*, p. 155, no se registra en el ALEANR, mapa 101. Se crea sobre *jada* (vid.).
- jalma** ‘enjalma, albardilla ligera’. Es, con mucho, el término más difundido en toda el área (ALEANR, lám. 210). Vid. Bosch, Badía, Andolz (valle de Bielsa, Ejea), Iribarren y Alvar, *Navarra*. Del latín vulgar SALMA, clásico SAGMA íd. (DCECH, s. v. *enjalma*).
- jamanza** ‘mujer bravucona y hostil’. Se relaciona con los murcianos *jamanza* ‘zurra, paliza’ y *jamancia* ‘comida, hambre’ (García Soriano). Andolz da para el Somontano de Huesca justo el significado contrario al registrado: ‘soso, apocado de ánimo, pacato, pobre de espíritu’, además del de ‘desmañado, torpe, desmanotado, poco habilidoso para nada’. Se basa en *jamar* ‘comer’, vocablo jergal, probablemente de origen gitano y procedente de una raíz sánscrita *kha-*, que presenta una considerable extensión: el caló español y gitano, Valencia, Murcia, etc. (DCECH).
- jambre** ‘enjambre’. Muy frecuente en la provincia oscense, se apunta en siete puntos turolenses y dos navarros (ALEANR, lám. 867). Vid. Pardo; Alvar, p. 253; Alvar, *Jaca*, pp. 26, 86, 91; Alvar, *Salvatierra*; Andolz. Del latín EXAMEN íd. (DCECH, s. v. *enjambre*).
- jarcia** ‘jaleo, alboroto’. Ha habido una traslación desde el sentido inicial común con el castellano ‘carga de muchas cosas distintas para un uso o fin’ (DRAE) —del árabe *sarsiya* ‘cuerda’— a ‘agrupación de personas’ en Ejea y Magallón (Andolz); Gargallo; Iribarren; G. Ollé. Y una ulterior aplicación, en el caso de nuestra acepción, ‘el jaleo que inevitablemente forma ese conjunto de personas’.
- jarmentar** ‘recoger y atar los fajuelos o sarmientos’. Se documenta en los vocabularios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz (Ayerbe, Bolea, Loarre, Murillo de Gállego). Se ha formado sobre *jarmiento* (vid.).
- jarmentera** ‘lugar en el que se hacían los sarmientos’. Se localiza en Huesca, Angüés, Robres, Santalecina, Chalamera (ALEANR, mapa 784). Vid. referencias en Coll, Pardo, Andolz. Deriva de *jarmiento* (vid.).
- jarmiento** ‘sarmiento, vástago de la vid’. Consta en los vocabularios de Borao, Coll, Pardo, entre otros. Con velarización de la consonante inicial de SARMĚNTU, García de Diego (DEEH) le atribuye carácter aragonés.
- jarrer** ‘jarro pequeño’. El ALEANR, mapa 857, transcribe el diminutivo *jarreta* en doce puntos oscenses, entre los cuales se encuentran Almudévar y Robres. Diminutivo de *jarro*, y este de *jarra* (vid.).

- jarreta** ‘jarra pequeña’. Consta en los vocabularios de Pardo, Andolz. Sale de *jarra*, del árabe *gárra* íd. (DCECH).
- jasca** ‘esparto’. Puede basarse, al igual que el castellano *sisca* o *jisca*, catalán occidental *sisca* (x-) y el gascón y languedociano *sesca*, en el céltico *sesca* íd. (DCECH, s. v. *sisca*). No obstante, también cabe la posibilidad de que se trate del adjetivo *jasco* ‘seco, áspero al paladar’ (vid.), por la cualidad compartida de ‘aspereza’, si bien en este caso al tacto, que caracteriza al material comúnmente llamado *esparto*.
- jasco** ‘seco, vasto, áspero al paladar’. Se documenta en Pardo; Andolz (Almudévar, Huesca); Iribarren, Torres. Para Nebot, p. 77, procede «de la onomatopeya *jask-*, imitativa de la expresión de asco que emite el que lo prueba por la falta de sabor».
- jauto** ‘soso, insípido’; referido tanto a comida como a personas. Este aragonesismo oficial lo recogen Peralta, Borao, Iribarren (Sangüesa), Pardo, Díaz-Peco, Andolz (Huesca), Ena II, p. 278, y Mott, p. 205. El ALEANR, mapa 876: «(comida) insípida», lo anota como el más extendido en las provincias de Huesca y Zaragoza. Se trata de una forma mozárabe procedente del latín vulgar **ĪNSAPĪDUS*, latín *ĪNSĪPĪDUS* (DCECH).
- jeta 1** ‘espita, grifo’. Aragonesismo oficial, cuenta con abundantes referencias: Peralta, s. v. *geta*; Borao; Pardo; Badía; Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Binéfar); Alvar, *Graus*; Ballarín; Mott, p. 116, e Iribarren (la Ribera). El ALEANR, mapa 212, lo transcribe principalmente en tierras aragonesas. De *seta* o *xeta* ‘hocico’, sentido derivado del primero (‘hongo’) por su aspecto abultado; de origen incierto (DCECH, s. v. *seta*).
- jeta 2** ‘cara’. Se lee en el DRAE, con la marca de familiar, Iribarren y, como ‘labios gruesos, boca y aun mejillas’, en Peralta y Borao. Las acepciones señaladas suponen una ampliación de la primaria ‘hocico’, ya en Quevedo y Covarrubias, y hoy en Salamanca, con la que el término procede de *seta* ‘hongo’ (de origen incierto, DCECH), por comparación con el aspecto abultado de la superficie superior del hongo.
- jetazo** ‘golpe dado en la cara’. Vocablo caracterizado como aragonés y murciano en el DRAE, se anota en los repertorios de Borao; Pardo; Ena I, p. 121; Ena II, p. 276; Andolz, y Torres. Procede de *jeta* ‘cara’ (vid.).
- jisca** ‘carrizo’. Se documenta en los diccionarios aragoneses de Peralta, Borao, Pardo. Igual que el castellano *sisca* o *jisca* (DRAE), catalán *xisca* (DCVB), gascón *sesca*, remonta al céltico *sesca* (DCECH, s. v. *sisca* o *jisca*).
- joven, el** ‘yerno’. Se presenta como vocablo propio de la provincia de Huesca, donde adquiere una extensión considerable (ALEANR, mapa 1480). Del latín *JUVE-NE* ‘joven’ (DCECH).
- jubeta** ‘yugo para un solo animal’. Se dice también en Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo (ALEANR, mapa 120). Diminutivo de *jubo* (vid.).

jubo ‘yugo’. Se registra en el centro y sur de la provincia de Huesca y la parte oriental de Zaragoza y Teruel (ALEANR, mapas 118 y 119); Sallent, Panticosa, Biescas, Bolea (Kuhn, *Studien*, p. 585); Salvatierra (Alvar, *Salvatierra*), y también en Navarra (Alvar, *Navarra*). Su procedencia remonta al latín *JŪGU*, cuya -G- desapareció pronto; y, de este modo, el hiato resultante se resolvió intercalando bien la -g-, que no sería por tanto prolongación de la latina en la forma castellana *yugo*, bien la -b- (DCECH, s. v. *yugo*).

judías de careta ‘judías pintas’. Se recoge en Laguarda, Aínsa, Bolea, Azanuy, Albelदा; mientras que la expresión *bolinche de careta* se dice en Alberuela de Tubo y Bujaraloz (ALEANR, mapa 303). Vid. Borao y Andolz. El complemento *careta* sale de *cara*, y este quizá del griego *καφα* ‘cabeza’ (DCECH).

juela ‘azuela’. Con una amplia circulación en la provincia de Huesca, se conoce en puntos de Zaragoza, Teruel y Navarra (ALEANR, mapa 1413). Vid. Pardo, Iribarren, Andolz, Wilmes, *Mobiliario*, p. 200, y Enguita, p. 92. Del latín **ASCIŪLA*, diminutivo de *ASCIA* ‘azuela’, ‘hacha’ (DCECH, s. v. *azuela*).

juelar ‘afinar la madera’. Se ha formado a partir del sustantivo *juela* (vid.).

junta ‘yunta, pareja de animales para labrar’. Muy extendida en las provincias de Huesca y Zaragoza, ocupa cuatro puntos turolenses y otros cuatro navarros (ALEANR, mapa 1487). Vid. Borao, Pardo, Iribarren, Alvar, *Navarra*, y Alvar, *Salvatierra*. Supone una lexicalización del adjetivo *junta*, del latín *JŪNCTA*, participio pasivo de *JŪNGERE* ‘juntar’ (DCECH, s. v. *junto*).

juntura ‘articulación’. Se utiliza en Aragón, principalmente en la provincia de Huesca, y Navarra (ALEANR, mapa 982). Del latín *JŪNCTŪRA* ‘parte o lugar en que se juntan y unen dos o más cosas’ (DCECH, s. v. *junto*).

juñidera ‘correa que sujeta los extremos de la collera’. Con una amplia circulación en Aragón, se conoce en Navarra y La Rioja (ALEANR, mapa 129). También ‘coyunda, correa o sogá para sujetar el yugo a los bueyes’, definición con la que se registra en el ALEANR, mapa 124, y en la mayoría de los diccionarios aragoneses. Se ha formado sobre *juñir* (vid.).

juñir ‘poner el yugo’. Vocablo transcrito en el área del mapa 130 del ALEANR, cuenta con abundantes referencias bibliográficas aragonesas —Kuhn, p. 36 (Sallent, Aineto); Peralta; Borao; Pardo; Alvar, p. 166 (Cuevas, La Puebla de Híjar); Alvar, *Salvatierra*; Andolz; Enguita, p. 189—, y, en menor medida, navarras (Iribarren) y riojanas (Goicoechea). Proviene del latín *JŪNGERE* ‘juntar’, ‘reunir’ (REW, 4620; DCECH, s. v. *uncir*).

labadera ‘piedra plana para lavar la ropa en el río’. Es término casi general en la provincia de Huesca, frecuente en Zaragoza y Teruel, y esporádico en Navarra y La Rioja (ALEANR, mapa 893). Vid. Pardo, Badía, Andolz, Wilmes, Iribarren. El mismo significado tiene *llavadera* en asturiano (DCECH). Haensch, p. 197,

apunta *llavadéras* en Bisaúrri y Espés. Se ha formado sobre *labar* 'lavar', del latín LAVARE íd. (DCECH).

laco 'pocillo del lagar'. Cfr. Borao, Pardo, Andolz, Iribarren. Alvar, *Salvatierra*, cita *lago* 'lagar'. Del latín LACU 'balsa o depósito de líquidos', que, como señala Corominas, ya designaba especialmente el lagar de vino (DCECH, s. v. *lagar*). Ha dejado otros descendientes: vasco *lako* 'lagar de vino', catalán meridional *llac*, languedociano *lac*.

lagaña 'legaña'. Corre por toda la región aragonesa y en tres puntos navarros (ALEANR, lám. 1236). Vid. Alvar, *Salvatierra*; Quintana; Andolz; Mott, p. 208; Iribarren. Su origen parece incierto, si bien Corominas (DCECH, s. v. *legaña*) se inclina por considerarlo como prerromano: «quizá del mismo origen proto-hispánico que el vasco *lakaina* que significa 'gajo', 'hebra', 'nudo de árbol', 'aspereza', suponiendo que el sentido básico sea algo así como 'brizna', 'broza', 'menudencia'». Este autor considera *lagaña* como «la forma más extendida y antigua, y probablemente la primitiva». Y dice: «Predomina ampliamente en lo antiguo la forma con *a-*. Hoy sigue siendo la forma empleada vulgarmente en Albacete, Cáceres y Salamanca, Asturias, Cuba, Uruguay, Argentina y muchas partes de España y América».

lagañoso 'que tiene muchas legañas'. Adquiere en el mapa 1042 del ALEANR la misma difusión por tierras aragonesas que su primitivo *lagaña* (vid.).

lambreño 'persona delgada pero fuerte'. Como en Fuendejalón (ALEANR, mapa 1004). Vid. Coll, Pardo, Iribarren y Ena II, p. 274. Andolz y Arnal lo aplican a animales. Se ha formado sobre *alambre*, del latín AERAMEN 'objeto de bronce', 'bronce' (DCECH, s. v. *alambre* y *lombriz*).

lamín 'golosina, dulce'. Este aragonesismo oficial se lee en los vocabularios de Andolz, Borao, Pardo, Peralta, Iribarren, Torres. Coll cita *laminería*. Postverbal de *laminar* (vid.).

laminar 'lamer, golosear'. Corre por toda la región aragonesa (ALEANR, mapa 588), tal como atestiguan las referencias dialectales de Casacuberta-Corominas en Plan, Gistaín, Echo, Ansó; Pardo; Alvar, *Materiales*; Quintana; Andolz; Borao e Iribarren, s. v. *laminear*; Ballarín, s. v. *llaminiá*; Bosch, s. v. *laminar*. Corominas, en el ámbito catalán, opina que debe remontarse a un latín vulgar hispánico *LAMBINARE, descendiente de LAMBĒRE, con respecto al cual *llamí* resulta tardío y secundario (DECLLC, s. v. *llaminer*); y la misma consideración es válida para el aragonés *laminar* y su postverbal *lamín* (vid.).

laminero 'goloso'. Cfr. referencias en Peralta, Borao, Andolz, Iribarren, Torres y Ballarín, s. v. *llaminero*. Se crea sobre *lamín* (vid.).

lamparazo 'trago grande de vino o de otra bebida alcohólica'. Cfr. Andolz (Huesca) y Mott, p. 114; *lamparillazo* en Gargallo e Iribarren. Deriva de *lampiar* (vid.).

- lampiar** ‘beber vino’. Pardo anota la variante *lamparear*. Cfr. occitano moderno *lamp*, francés *lamper* ‘beber ávidamente’ (GLLF). Procede de la onomatopeya *lap-*, contaminada por etimología popular con *lámpara* (Nebot, p. 69).
- langoste** ‘saltamontes’. Se localiza *langosto*, junto a otras variantes (*langosta*, *langost*, *langós*, etc.), en la provincia de Huesca y escasos puntos de Zaragoza y Teruel, pero no *langoste* (ALEANR, mapa 419). Ofrece conservación del significado del étimo LOCŪSTA (DCECH, s. v. *langosta*).
- langostizo** ‘saltamontes gordo’. Sale de *langoste* (vid.).
- lastón** ‘hierba para pasto del ganado’. Se señala en el DRAE sin la consideración dialectal aragonesa que le concede Corominas (DCECH). Vid. Peralta, Borao, Casacuberta-Corominas (Caspé), Pardo, Andolz, Vázquez, Iribarren, Kuhn, *Léxico*, p. 31 (Ansó, Sallent, Biescas, Torla, Fanlo), y Mott, p. 160. Del vasco *lasto* ‘paja’ o su antecedente prerromano (DCECH).
- latacín** ‘lechecino’. Corominas (DCECH, s. v. *leche*) la sitúa en la parte oriental de Aragón: en Belver de Cinca; y en Fraga, Torrente y Zaidín, con variante *llantaim*. Cfr. *letacín* (Pardo; ALEANR, lám. 360, en Yebra de Basa); *letacino* (ALEANR, lám. 360, en Bordón, lugar turolense); *latacins* (Vázquez); *llatasín* (Ballarín). Del latín *LACTICĪNU, derivado de LACTE ‘leche’ (DCECH, s. v. *leche*).
- latón** ‘cubo para vendimiar’. Del árabe *latun* ‘aleación de cobre y cinc’ (DCECH), con un cambio semántico que tiene su origen en la metonimia: el nombre del material del que está hecho un objeto pasa a designar al mismo objeto.
- leba** ‘terron húmedo de tierra que sale al labrar’. Se encuentra en Alquézar (Arnal), Huesca, Angüés, Bujaraloz, Caspe, Alcañiz, Olba y un punto cacereño (ALEANR, mapa 1390). Del latín GLĒBA ‘terron’, según García de Diego (DEEH), quien la da como murciana con el significado general de ‘terron’.
- leñacero** ‘leñador’. En Andolz significa ‘vendedor de leña’. Deriva de *leña*, del latín LĪGNA, plural de LĪGNUM ‘madero’, ‘madera’ (DCECH).
- leñero** ‘lugar para guardar la leña’. Se extiende por doce municipios oscenses, uno zaragozano y cinco turolenses (ALEANR, mapa 784). Deriva de *leña*, latín LĪGNA, plural de LĪGNUM ‘madero’, ‘madera’ (DCECH).
- lesna** ‘amelga, faja de terreno delimitada por los labradores para realizar la distribución de la siembra uniformemente’. Se apunta en Pardo. El ALEANR, mapa 38, la muestra con una amplia circulación en la provincia de Huesca, sobre todo en el centro (Bolea, Huesca, Angüés, Alberuela de Tubo, Pallaruelo de Monegros, Pozán de Vero, además de Lasieso, Laguarda) y en el noreste (Laspuña, Noales, Aínsa). Como señala Garcés, *Constitución*, p. 64, teniendo en cuenta el significado ‘punzón’, recogido por Pardo, y presente tanto en catalán como en castellano antiguo (‘instrumento agudo de hierro’), se trataría de un

desplazamiento semántico propio del aragonés cuyos pasos serían los siguientes: de ‘instrumento de filo agudo y cortante’ a ‘instrumento de estas características que el labrador usa para señalar un terreno’ y, posteriormente, ‘terreno señalado’. Del germánico occidental **alisna* (DCECH, s. v. *lezna*).

lesniar ‘hacer amelgas’. Se cartografía en Laspuña, Aínsa, Angüés; *alesnar* y *alesniar* en Bolea; *lesnar* en Broto (ALEANR, lám. 43). Se ha formado sobre *lesna* (vid.).

libiano ‘pulmón’. Está generalizado en Aragón (ALEANR, mapa 694). Arnal, Bosch, Badía, Ena II, p. 294, y Díaz-Peco lo restringen al de los animales. Del latín **LEVIANU*, derivado de *LĒVIS* ‘leve, ligero’ (DCECH).

liebrón ‘liebre macho’. Se apunta en Laspuña, Lasieso, Bolea, Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres, Pozán de Vero, Santalecina, Chalamera, además de dos municipios zaragozanos y uno navarro. En el este oscense se dice *liebrot*, *llebrot* (ALEANR, mapa 500). Tiene como primitivo el sustantivo *liebre*, latín *LEPORE* íd. (DCECH).

liestra ‘arista del trigo’. Figura en el centro y sur de la provincia de Huesca, desde donde se extiende a lugares de la zona oriental de Zaragoza (ALEANR, mapa 51). Vid. Pardo, Andolz, Alvar, *Jaca*, p. 59, y Alvar, *Salvatierra*. La forma *liastra* la registra Arnal, y *lliestra*, González y Alvar, *Jaca*, p. 59. Todas estas variantes suponen un *arist(r)a*, con repercusión y disimilación, del latín vulgar **ARĒSTA*, clásico *ARISTA* ‘arista de la espiga’ (DCECH, s. v. *arista*).

limaco ‘babosa’. Este aragonesismo oficial tiene abundantes referencias bibliográficas que confirman su gran extensión no solo en Aragón, Navarra y La Rioja (ALEANR, mapa 422): Borao; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, La Puebla de Híjar); Pardo; Monge; Alvar, p. 175 (Zaragoza, Bajo Aragón); Wilmes, *Contribución*, p. 170 (Nerín); Kuhn, *Léxico*, p. 14 (Ansó, Echo, Sallent, Panticosa, Torla, Aineto, Loarre); Quintana; Gargallo; Nagore, p. 197; Mott, pp. 40, 188; Iribarren; Alvar, *Navarra*; Goicoechea. También en Álava (Baráibar, Guereñu), la Bureba (G. Ollé), Treviño (Sánchez), Bilbao (DCECH). Cfr. catalán *llimac* (DCVB), gascón *limac* (Rohlf, *Dic.*), asturiano *llimaz* (DCECH). Del latín *LĪMA-CE*, femenino, con cambio de terminación por influjo del género del vocablo (REW, 5045; DCECH, s. v. *limaza*).

limpiacandil ‘pañó de cocina’. Palabra compuesta del verbo *limpiar* (derivado de *limpio*, latín *LĪMPIDU* ‘claro, límpido’) y el sustantivo *candil* (del árabe *qandil* íd.) (DCECH). Si en un principio designaba el trapo utilizado para limpiar candiles, ha experimentado una generalización de significado al nombrar aquel utilizado para variados fines.

litón ‘fruto del almez’. Se transcribe exclusivamente en la provincia de Huesca: Ansó, Jaca, Bailo, Laguarda, Bielsa, Laspuña, Bolea, Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero, Pueyo, Santalecina (ALEANR, lám. 463) y Aineto (Kuhn, *Léxico*, p. 40). Del latín *LOTU* ‘almez’ (DCECH, s. v. *latón* II).

- litonero** 'almez'. Corre en tierras oscenses (ALEANR, mapa 393) como su primitivo *litón* (vid.). Vid. referencias en Pardo, Peralta, Borao, Andolz (Alquézar, Huesca), Arnal, Vázquez, Kuhn, p. 225, Alvar, p. 262, Wilmes, *Contribución*, p. 188, y Kuhn, *Léxico*, p. 44 (Aineto).
- lloisquiar** 'lloriquear'. Se lee en Iribarren. Del latín *PLORARE* íd. (DCECH, s. v. *llorar*).
- lonjeta** 'entrada de la iglesia'. Se encuentra en los vocabularios de Bosch, Pardo, Andolz. Diminutivo de *lonja* íd., que procede del francés *loge* por vía del catalán *llojja* (DCECH, s. v. *lonja* II).
- lorer** 'as de oros'. Por fonética sintáctica, surge de la aglutinación del artículo masculino *lo* (latín *ILLU*) y el diminutivo de *oro* (latín *AURU* íd.; DCECH), *orer*.
- lozas** 'instrumentos con el borde cortante y afilado que se utilizan para quitar la piel del cerdo'. *Lozas* o su diminutivo *loceta* se usan en siete puntos oscenses: Berdún, Jaca, Agüero, Angüés, Santalecina, Chalamera, Candanos (ALEANR, mapa 665). Vid. Pardo, Andolz. Tal vez se basa en una metonimia mediante la que se designa el instrumento por la materia de que está hecho, de loza 'barro fino, cocido y barnizado de que están hechos los platos, tazas, jácaras, etc.' (DRAE). Este último procede probablemente del latín *LAUTIA* 'ajuar proporcionado al huésped' y *LAUTU* 'suntuoso' (DCECH).
- lueca** 'gallina clueca, a punto de empollar' (*culeca* es la forma que el DRAE reconoce como propia de Aragón y América). La palabra castellana *clueca* cuenta con una gran difusión, mientras que *lueca* se localiza únicamente en la provincia de Huesca (Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo, Pueyo), dos puntos turolenses y algunos de las provincias colindantes (ALEANR, lám. 824). Vid. Coll, Casacuberta-Corominas (Plan, Liédena); Pardo, Andolz, Iribarren, Sánchez. Para Corominas (DCECH, s. v. *clueca*) se trata de una forma onomatopéyica *CLOCCA del romance hispánico primitivo.
- luello** 'hierba que nace entre los trigos'. Vocablo propio de Aragón y Logroño (DRAE), se atestigua únicamente en cinco puntos oscenses, dos zaragozanos y uno navarro (ALEANR, lám. 360). Vid. Borao, Pardo, Vázquez. A diferencia del castellano *joyo*, que supone una base *JOJU del latín vulgar, *luello* responde al clásico *LÖLIU* íd. (DCECH, s. v. *joyo*).
- lumbreta** 'luciérnaga'. Se lee en Andolz. Responde al primitivo *lumbre*, del latín *LŪMINE* 'cuerpo que despidе luz', *lumbreira*, *luminar*, de donde después se pasó a 'llama' y 'fuego' (DCECH).
- madre** 'tonel con bastantes años que se va rellenando de forma que siempre queda vino'. Cfr. Pardo, Andolz e Iribarren: 'el primer vino que se puso en el tonel y que no se ha vaciado aún del todo'. Con un sentido figurado por comparación con la figura de la madre, procede del latín *MATER* íd. (DCECH).
- magro** 'jamón, parte carnosa opuesta al blanco'. Se dice en Ansó y Las Pedrosas, siendo la respuesta más frecuente *magra* (ALEANR, lám. 782). Vid. Coll, Badía,

- Ballarín, Andolz y Badía, *Contribución* (Bielsa). Del latín MACRU ‘delgado’, que posteriormente se aplicó a la carne sin gordura, desprovista de grasa o sebo (DCECH).
- maigar** ‘quitar la hierba de las plantas’. Se cita en Pardo y en Alvar, *Jaca*, p. 158. En cuanto a su etimología, se carece de datos que permitan concretarla.
- mairal** ‘jefe de pastores’. Igual que en Almudévar y Echo (Andolz). Remonta al latín MAJŌRE (DCECH, s. v. *mayor*).
- mal farchau** ‘persona mal vestida y sin estilo’. Asimismo en Gistaín (Mott, p. 198), y probablemente en otros muchos lugares aragoneses. La variante *malfarchut* la recoge Carpi, p. 166. Según Ballarín (Benasque) y Andolz (Echo, Huesca) se dice *mal farchau* y *bien farchau* en el sentido de ‘tipo, configuración’. Remonta al término italiano *faccia* ‘cara’ —procedente del latín FACIE ‘forma general, aspecto’, ‘rostro, fisonomía’—, que también dejó descendiente en el castellano *facha* (DCECH, s. v. *haz* III).
- malacatón** ‘melocotón’. Se atestigua en Huesca como la forma más extendida, solo compartida por tres localidades zaragozanas y dos turolenses (ALEANR, mapa 363). Vid. Pardo; Wilmes, *Contribución*, p. 190; Kuhn, *Léxico*, p. 42 (Embún, Panticosa, Torla, Bolea, Loarre); Andolz; Gargallo; Iribarren (la Ribera). Tomado del latín MALU COTONIUM ‘fruto del membrillo’ (DCECH, s. v. *melocotón*).
- malacatonero** ‘árbol que produce el melocotón’. Se registra en Kuhn, p. 225; Kuhn, *Léxico*, p. 40; Wilmes, *Contribución*, p. 19. Deriva de *malacatón* (vid.).
- maldau** ‘enfermo incurable’. Con el sentido de ‘maleficio’ se apunta en Andolz (Agüero, Bolea, Loarre) y *maldado* en Pardo e Iribarren. La última variante señalada revela que procede formalmente de la yuxtaposición del adverbio *mal* y el participio *dado*. Y, desde el punto de vista semántico, actúa la metonimia para llegar partiendo de ‘maleficio o mal de ojo’ hasta la persona que lo padece.
- malera** ‘llaga’. Como en Laguarda (ALEANR, mapa 1020). Se crea sobre el adjetivo *mala*, latín MALA íd. (DCECH, s. v. *malo*).
- mallacán** ‘terreno pedregoso’. Se documenta en los vocabularios de Borao, Pardo, Ballarín y Andolz (Bolea, Ejea, Somontano de Huesca). Su base es posiblemente el sustantivo *mallo* en el sentido de ‘piedra, roca cilíndrica’ (Pardo, Andolz, entre otros) con una influencia de *matacán* (vid.).
- mallada** ‘oveja con pintas, blanca y negra’. Se cartografía en Aragüés del Puerto, Broto, Jaca, Bolea, Almudévar, Azanuy; cinco puntos zaragozanos y dos navarros (ALEANR, mapa 579). Vid. Pardo, Badía y Alvar, *Navarra*. Y, aplicado específicamente a la vaca, en Alvar, *Graus*, Alvar, *Salvatierra*, y Mott, p. 166, con forma *mallá*. Para su etimología, vid. *mallau*.
- mallar** ‘golpear, machacar’. Posee una gran difusión según el ALEANR, lám. 322, y las obras consultadas, en los que aparece con el significado más concreto de ‘tri-

llar los cereales' y, principalmente, el trigo. Remonta al latín *MALLEARE, cuya base es MALLĒU 'martillo' (DCECH, s. v. *majar*).

mallata 'majada'. Se localiza en Sallent de Gállego, Lasieso, Angüés, Robres (ALEANR, mapa 589). El DCVB cita *mallada* íd. en Tortosa, Beceite y Valencia; y Palay, el gascón *malhàdo*. Propone Corominas una hipotética forma latina *MACŪLATA, de MACŪLA 'malla de una red', en el sentido de 'lugar donde pernocta el ganado rodeado de redes' (DCECH, s. v. *majada*).

mallau 'persona que tiene el pelo de dos colores'. Pardo da para *mallado*, *mallada* una significación general en la que se engloba la señalada: 'que tiene manchas de color diferente u otro aspecto que el conjunto', y Badía, 'dícese de los animales que tienen manchas en la piel'. Cfr. *malla* con acepciones afines en Pardo, Badía, Andolz. Parece el participio con valor adjetivo de un verbo *mallar* 'manchar', que, si bien ya perdido en Antillón, registra Kuhn, *Studien*, y tiene como base el latín MACŪLA 'parte de un cuerpo de distinto color que el general' (DCECH, s. v. *mancha*).

mallo 1 'almirez, mortero'. Como la labor de machacar especias en el mortero se asemeja a la realizada con el *mallo* 'mazo' —con el que se cita en la mayor parte de los vocabularios aragoneses: Pardo, Arnal, Badía, Haensch (Bisaúrri, p. 224), Ballarín, Quintana, Andolz; y tiene sus paralelos en el catalán *mall*, gascón *malh*—, este término pasó a designar metafóricamente el palo del mortero, y después el mortero mismo, por una traslación metonímica del todo por la parte. Del latín MALLĒU 'mazo' (DCECH).

mallo 2 'chopo'. Supone una evolución semántica desde *mallo* 'mazo' (vid. *mallo 1*).

manantiar 'manar, brotar agua', aplicado al objeto que la produce («la fuente manantiaba»). Se recoge en Borao, Pardo, Andolz, Iribarren. Deriva de *manar* —del latín MANARE (DCECH)—, quizá con un influjo de *manantial*.

manchón 'gran fuelle que utiliza el herrero'. Se anota en los diccionarios de Pardo, Ballarín y Andolz (Bielsa, Ribagorza). En la lámina 958 del ALEANR, que responde al primitivo 'fuelle', se registran las formas *mancha*, *mancheta*, *marsheta*, *manchó*, en trece puntos oscenses, dos zaragozanos, cinco turolenses y uno cacereño. Aumentativo de *mancha* 'fuelle', aragonesismo oficial que se ha tomado del catalán *manxa* íd., del latín MANTĪCA 'saquito, alforja, zurrón' (DCECH, s. v. *mancha*).

mandil 'tendal, trozo largo y ancho de lienzo que se pone debajo de los olivos para que caigan en él las aceitunas'. Se cartografía en Agüero, Bolea, Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres, Chalamera, Sos del Rey Católico y dos puntos navarros (ALEANR, lám. 270a). Vid. Buesa, *Olivo*, p. 75, e Iribarren. Responde al latín MANTĒLE 'toalla', pero por conducto del griego *mandili* (REW, 5325) o el árabe, alternativa igualmente válida en opinión de Corominas ya que ambas lenguas pueden explicar el cambio de NT en *nd* y de Ē

en *i* (DCECH, s. v. *mantel*). Por otro lado, la acepción señalada está en íntima relación con la de ‘sábana’, que caracteriza los términos vascos *maindira*, *mandira*, etc. (vid. DCECH), y se diferencia de la que *mandil* adquiere en castellano ‘delantal’ y en catalán íd. y ‘paño de limpieza’ (DRAE, DCVB).

mandilada ‘cuanto cabe en un mandil’. Se lee en Pardo; Andolz (Huesca); Iribarren (la Ribera). Responde al sustantivo *mandil* (vid.).

mandileta ‘mandil del macho cabrío’. Diminutivo de *mandil* (vid.).

mandria ‘vago, holgazán’. Aragonésismo oficial que recogen Borao, Pardo, Ballarín, Andolz (Ejea) y Torres. Dado que con el significado señalado difiere del castellano *mandria* ‘apocado, inútil y de escaso o ningún valor’ (DRAE) o ‘cobarde’ —con el que procede del italiano *mandria* ‘rebaño’, empleado ya en el idioma de origen como término despectivo hablando de gente borreguil (DCECH)— y es común con el que el término posee en occitano y catalán, cabe pensar en una evolución paralela con estos últimos.

maneras ‘riendas para dirigir la yunta’. Con un alto índice de frecuencia en el norte y centro oscenses (ALEANR, mapa 148), consta en los vocabularios de Pardo, Badía, Andolz (Bielsa, Bolea). En cuanto a su etimología, se entrevén dos posibilidades: derivar el término de *manos* o bien pensar en una conservación del sentido etimológico de *maneras* (latín vulgar *MANUARIA*, femenino de *MANUARIU* ‘manejable’; DCECH, s. v. *manera*).

manillera ‘empuñadura del estevan’. Se dice en Sallent de Gállego, Canfranc, Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda, Agüero, Bolea, Almudévar, Alberuela de Tubo y Candasnos; y también en localidades zaragozanas (ALEANR, mapa 140). Deriva de *manilla* (a su vez de *mano*, latín *MANU*; DCECH, s. v.), con una especialización desde su sentido de ‘mango’ (DRAE, 3ª ac.).

manteleta ‘trozo de cuero que se pone en el cuello de las caballerías’. Se registra en Pardo, Iribarren. Deriva de *mantel*, del latín *MANTĒLE* ‘toalla’ (DCECH, s. v. *manto*).

mantornar ‘binar, dar la segunda labor a la tierra con el arado’. Vocablo que está generalizado en la provincia de Huesca, sureste de Zaragoza y noreste de Teruel (ALEANR, mapa 29), se reconoce en el DRAE como aragonés. Vid. Peralta; Borao; Coll; Ferraz; Pardo; Alvar, *Jaca*, pp. 62, 153; González; Andolz (Alquézar, Aragüés del Puerto); Viudas, p. 29; Ariño. Presente asimismo en el catalán occidental (DCVB), procede del latín *MANU TORNARE* ‘girar con la mano’ (DCECH, s. v. *mano*).

manzanera ‘manzano’. Se advierte en Aragón, con una especial frecuencia en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 376). Vid. Coll; Alvar, *Jaca*, p. 89; Badía, *Contribución*; Wilmes, *Contribución*, p. 190; Kuhn, *Léxico*, p. 41 (Ansó, Echo, Embún, Lanuza, Panticosa, Biescas, Torla); Ena I, p. 119; Quintana; Mott, p. 184. Se forma a partir de *manzana*, del latín vulgar *MATTIANA*, abreviación de *MALA MATTIANA*, nombre de una especie famosa de manzanas (DCECH).

- maquina** ‘freno del carro’. Se documenta en Aragón (Pardo, Andolz y Viudas, p. 71), Navarra (Iribarren) y La Rioja (Goicoechea). Del latín *MACHĪNA* ‘artificio, maquinación’ (DCECH, s. v. *máquina*), con una especialización de significado.
- pardano** ‘macho de la oveja’. Se trata de un aragonesismo oficial, muy frecuente en este dominio y en el navarro (ALEANR, mapa 603). Cfr. Boraó, Casacuberta-Corominas y Ballarín, entre otros. También se conoce en alavés (Guereñu) y en murciano *mardá* (García Soriano). Kuhn, *Studien*, p. 613, teniendo en cuenta su relación con el vasco *marro* (Azkue), gascón *mar*, *màrre*, *màrri*, *màrrou* y *mardá* (Palay), apunta una supuesta base de origen prerromano **marro*, *-one*; aceptada por Corominas (DCECH, s. v. *morueco*).
- margallo** ‘hierba medicinal’. Coll, Pardo, Ballarín y Andolz le asignan el significado de ‘ballico’, que comparte el catalán *margall*. Para Corominas (DECLLC, s. v. *margall*), «és probable que la variant *amargalh* sigui la primitiva, i que des derivi del cat. i oc. *amargar*, pel gust amarg que sembla que donen els seus grans quan es barregen amb la farina dels blats; són vagues o fetes a la llengua les suposicions d’un origen prerromà». Del mismo modo, se puede proponer para el término aragonés el verbo *amargar*, del latín vulgar *AMARICARE* id., procedente de *AMARUS* ‘amargo’ (DCECH, s. v. *amargo*).
- marguin** ‘límite de dos fincas’. Participa de numerosas referencias: Boraó; Bergmann, p. 53; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Echo); Pardo; González; Andolz (Aragüés del Puerto, Valpalmas, Bielsa, Badaguás, Murillo de Gállego, Somontano de Huesca); Nagore, p. 35; Mott, p. 61; Iribarren (Roncal); Alvar, *Navarra*; ALEANR, mapa 1351. En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *margen*), responde al latín *MARGĪNE* ‘margen’, con una evolución fonética especial aragonesa del grupo -RGI- que puede deberse a influencia del «antiguo vasco local».
- marianos** ‘calzoncillos largos de invierno’. Se dice en Huesca (Andolz) y probablemente en otros lugares. Creado sobre el nombre propio *Mariano*.
- marinetas** ‘calzoncillos’. Se apunta en Badía, *Contribución*; Badía; Andolz (Agüero); Nagore, p. 41; Mott, p. 199; Pardo, y Arnal. Deriva de *marianos* (vid.).
- mariposa** ‘arado de hierro cuya reja gira por arriba’. Se anota en siete puntos del oeste oscense (Sallent de Gállego, Canfranc, Broto, Lasieso, Laguarda, Bolea, Angüés); cuatro zaragozanos, seis navarros y cuatro riojanos (ALEANR, lám. 171). Su origen está en la comparación del movimiento de la reja con el de la *mariposa* ‘insecto’, nombre compuesto en el sentido de «María, pósate» (DCECH).
- masadera** ‘mujer que masaba’. Andolz la apunta con el significado de ‘artesa’ en Salvatierra y Sigüés. Deriva del verbo *masar*, de *masa*, latín *MASSA* ‘masa, amontonamiento’, ‘pasta’ (DCECH).
- masadería** ‘habitación para amasar el pan cerca de la cocina’. Se documenta en Bergmann, p. 21 (Berdún, Fago); Pardo; Alvar, *Salvatierra*; Ena I, p. 267; Andolz (Valpalmas, Echo, Siresa); Haensch, *Pirineos* (Ansó), e Iribarren (Aoiz). Alvar, *Casa*,

cita la variante *masandería*. Deriva del verbo *masar*, creado sobre *masa*, latín *MAS-SA* ‘masa, amontonamiento’, ‘pasta’ (REW, 5396; DCECH).

masca ‘burra caliente’. Postverbal de *mascar*, y este del latín *MASTĪCARE* íd. (DCECH).

masía ‘casa con finca’. Aragonésismo oficial, adquiere una gran extensión en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 1348) y figura en los vocabularios de Peralta, Borao, Pardo y Andolz (Gúdar, Mora, Sarrión). En opinión de Corominas, se trata de un préstamo del catalán, lengua en la que se basa en el sustantivo *mas* ‘casa de campo’, del bajolatín *MANSU* ‘lugar de estado o de residencia’ (DCECH, s. v. *manido*; DECLLC, s. v. *romandre*), aunque dada la considerable difusión del término y de otros derivados como *masada* cabe la posibilidad de una evolución compartida por ambos dominios.

masto ‘macho de cualquier especie’. Posee carácter oficial aragonés y se registra en los diccionarios de Borao, Andolz, Casacuberta-Corominas (Bielsa, Echo, Ansó), Pardo, Alvar, *Salvatierra*, Alvar, *Navarra*, y Alvar, pp. 307-308. Del latín *MASCŪLU* ‘del sexo masculino’, diminutivo de *MARE* íd. (REW, 5397; DCECH, s. v. *macho*).

matacán ‘perro grande’. Los diccionarios de Borao, Pardo e Iribarren definen el término como ‘cierta clase de liebre que corre mucho y se distingue por ser más pequeña y por una mancha como estrella que llevan en la frente’. Según el ALEANR, mapa 286, se aplica a la ‘liebre macho’ en cuatro puntos oscenses, siete zaragozanos, doce turolenses y dos riojanos. Ballarín le atribuye el sentido de ‘veneno’ (vid. ALEANR, mapa 500). Ambos significados se conocen en castellano (DRAE) y catalán (DCVB, s. v. *matacà*), pero no el citado registrado en Antillón. Se compone del verbo *matar* (del latín vulgar **MATTARE* ‘golpear’, ‘abatir’) y el sustantivo *can* (del latín *CANE* ‘perro’).

matachín ‘matarife’. Goza de una amplia circulación en Aragón tal como corroboran el ALEANR, mapa 659, y la documentación bibliográfica: Ena II, p. 292; Andolz (Alquézar, Huesca); Enguita, p. 199; Alvar, *Navarra*; Iribarren, y Borao. Enguita, *Fronteras*, p. 131, resume su extensión fuera del área aragonesa. Compuesto del verbo *matar* (del latín vulgar **MATTARE* ‘golpear’, ‘abatir’) y *chin* (procedente de *cochín*, *cochino* ‘cerdo’; DCECH).

matacía ‘matanza y aprovechamiento del cerdo’. Vocablo reconocido oficialmente como aragonés, adquiere una estimable extensión en dicho dominio (ALEANR, mapa 660). Vid. Borao, Pardo, Badía, Andolz, Iribarren, Ena II, p. 292, Enguita, p. 199, y Alvar, *Navarra*. Deriva de *matar*, del latín vulgar **MATTARE* ‘golpear, abatir’, de *MATTU* ‘estúpido, embrutecido’ (DCECH).

matacrabas ‘nevada en el mes de marzo’. Recibe tal nombre (compuesto del verbo *matar*, de un latín vulgar **MATTARE* ‘golpear, abatir’, y el sustantivo *crabas*, vid.) precisamente por la fecha en la que se produce, en primavera, cuando nacen los cabritos. *Matacrabits* en Benasque (Ballarín) y *matacabra* en Moyuela (Ena I, p. 123) presentan el mismo significado. Cfr. *matacabra* ‘granizo menudo y frío

que cae en invierno' (Peralta, Borao, Torres, DCVB); *matacabras* 'viento norte fuerte' (DRAE).

matriquera 'matriz'. Con el sentido más específico 'matriz de los animales', se registra en Agüero (ALEANR, lám. 1287); vid. Pardo, Andolz. Con base en un latín vulgar *MATRÍCARIA, del latín MATRĪCE íd. (Elcock, p. 55), presenta la conservación de las dos sordas y del sentido etimológico.

medialuna 'instrumento para limpiar la era'. Como en Pamplona y la Ribera (Iribarren). Pardo, Andolz y Viudas, *Casa*, p. 271 (*medialúne*), la definen como 'instrumento cortante, recto y también curvo, con dos manillas vueltas hacia atrás formando ángulo y que se emplea para capolar la carne'. Recibe tal nombre (compuesto del sustantivo *luna*, latín LUNA, y el adjetivo *media*, latín MEDIU; DCECH) por su forma semicircular.

medieros 'encargados de recoger las aceitunas de en medio'. En Borao, Ferraz, Pardo, Ballarín, Andolz, tiene el significado general de 'el que va a medias con otro'. Se ha formado sobre *medio*, del latín MĒDIU íd. (DCECH).

melico 'ombligo'. Se extiende por la provincia de Huesca (menos doce puntos del este, con *meligo*), este de Zaragoza y Navarra y noreste de Teruel (ALEANR, mapa 969). Vid. Casacuberta-Corominas (Echo, Ansó, Caspe, La Puebla de Híjar); Pardo; Badía, *Contribución* (Ansó, Bielsa); Coll; Puyoles; Arnal; Alvar, *Materiales* (Zaragoza, Salazar, Roncal); Badía; Monge; González; Alvar, p. 175 (Zaragoza, Bajo Aragón); Quintana; Andolz (Agüero, Ayerbe, Echo, Huesca, Somontano de Huesca); Alvar, *Navarra*. Como el catalán *melic* (DCVB, DCELLC), procede del latín ŪMBĪLICU (REW, 9045; DCECH, s. v. *ombligo*), según Corominas, debido a que «el artículo tiene o tuvo la forma *lo*, y así *l'omelic(o)* se confundió con *lo melic(o)*».

menuda 'conjunto de las vísceras'. La más difundida en Aragón y puntos de Logroño y Navarra (ALEANR, mapa 696) es la primitiva *menudo* (de MĪNŪTU, participio pasivo de MINUERE; DCECH, s. v. *menguar*), palabra que, en plural, anota el DRAE sin caracterización dialectal. Cfr. Ballarín, Gargallo, Iribarren.

meriñaque 'arco de hierro en la parte delantera del carro que impide caiga la carga sobre la caballería'. Se oye asimismo en el Campo de Jaca (Alvar, *Jaca*, p. 215) y La Litera (Viudas, p. 72), entre otros lugares. Quizá sea una traslación humorística del *meriñaque* 'armadura rígida en los vestidos antiguos' (DRAE), de origen desconocido (DCECH, s. v. *miriñaque*).

mesache 'muchacho'. Se registra en Borao, Pardo, González, Iribarren, Badía, *Contribución* (Ansó, Biescas), Alvar, *Jaca*, p. 178, y Haensch, p. 177 (Bisaúrri, Espés, Bonansa). Y *misache* en Ferraz, Arnal, Ballarín, Andolz y Badía, *Contribución* (Benasque, Graus). En suma, como señala Ynduráin, p. 171: «con la variante *misache*, óyese esta palabra en casi todo Aragón, especialmente al norte del Ebro y en Navarra». Debe de ser préstamo del catalán *missatge*, término que, con una

- evolución semántica que va desde 'enviado, mensajero' hasta la acepción citada, deriva de *MISSU*, participio de *MĪTTERE* 'enviar' (DECLLC, s. v. *mettre*).
- mestura** 'centeno'. Como en Alquézar (Arnal). Con el significado de 'trigo mezclado con centeno' tiene oficialmente carácter aragonés y se lee en la mayoría de los vocabularios dialectales: Borao y Ballarín, entre otros. Del latín *MĪXTURA*, derivado del participio *MĪXTU* (DCECH, s. v. *mecer*).
- mielca** 'mielga, hierba que sale en el campo'. Se encuentra en Coll, Pardo, Iribarren (San Martín de Unx), Alvar, p. 175, y Kuhn, *Léxico*, p. 27 (Ansó, Sallent, Panticosa, Biescas, Torla, Fiscal, Aineto, La Litera). Del latín vulgar *MĚLICA*, clásico *MEDICA* íd. (DCECH, s. v. *mielga*).
- mielsa** 'bazo'. Este aragonesismo oficial cuenta con varias referencias bibliográficas: Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó, Caspe, La Puebla de Híjar), Arnal, Torres, Badía, Quintana, Andolz, Mott, p. 210, y Enguita, p. 200. El *ALEANR*, mapas 695 y 971, muestra *mielsa* y *melsa* como generales en Aragón. Cfr. catalán *melsa* (DCVB). Del germánico **miltja* íd. (DCECH, s. v. *esmalte*).
- mielsudo** 'persona tranquila en todo momento o circunstancia'. Encuentra referencias en Arnal, Pardo, Andolz. Se ha dado una derivación metafórica a partir de *mielsa* 'bazo' (vid.).
- minchar** 'comer'. Se apunta en el este de Aragón, Canfranc y Bolea, con variantes fonéticas (*ALEANR*, mapa 1475), y cuenta con abundantes referencias dialectales: Borao, Ferraz, Pardo, Ballarín, Andolz, Iribarren, Kuhn (Echo, p. 37), Badía, *Contribución* (Benasque), Haensch (Castejón de Sos, Bisaúrri, Renanué, Espés, Bonansa, Castanesa, Ardanuy, p. 189) y Carpi, p. 166. Fuera del dominio aragonés: García Rey, García Soriano, Goicoechea. Quizá sea préstamo del catalán *menjar* (catalán occidental *minjar*), cuyo origen es el latín vulgar *MANDICARE*, variante de *MANDUCARE* (DECLLC).
- minglana** 'granada'. Predomina en la provincia de Huesca, extendiéndose a dos puntos zaragozanos, tres navarros y uno riojano (*ALEANR*, mapa 360). Vid. Kuhn, p. 106 (Loarre), Borao, Pardo, Andolz y Kuhn, *Léxico*, p. 41. Corominas (DCECH, s. v. *grano*) la sitúa en el País Vasco y Aragón (cfr. *DRAE*, sin nota dialectal), y las variantes *magrana*, *mangrana* en Cataluña, *milgrana* y *miligrana* en Galicia. Las considera como combinaciones varias de *MALU GRANATU* con *MĪLLE GRANA*, de forma que más concretamente es *MĪLLE GRANA* (*REW*, 5575) la que explica la aragonesa *minglana*.
- miñoneras** 'alpargatas de cuerdas'. Pardo recoge esta palabra que posiblemente se haya formado a partir de *miñón*, de creación expresiva, en correlación con el francés antiguo *mignon* 'lindo', francés *mignon* íd., occitano moderno *mignou(n)* íd., catalán *minyó* 'muchacho', italiano *mignolo* 'meñique' (DCECH).
- miojo** 'almendra del melocotón'. Se recoge en Bielsa, Gistaín, Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo y Ardisa (*ALEANR*, mapa 367). Cfr. 'grano de

la almendra y el hueso de algunas frutas' (Coll, Andolz y Ballarín, *Diccionario*, s. v. *miollo*); 'escuezno de la nuez; grano de la almendra' (Pardo). Del latín MEDŪLLA 'interior' (DEEH, s. v. *miola*).

misache. Alterna con *mesache* (vid.).

misperero 'níspero'. No se localiza en el ALEANR, mapa 372. Surge de un cruce de *míspola* (vid.) con *níspero*, término procedente del latín vulgar *NESPIRU, clásico MĒSPILU (DCECH).

míspola 'nísbola'. Como el judeoespañol *míspola* (también *míscola*), supone una conservación del latín clásico MĒSPILU íd. (DCECH, s. v. *níspero*). Entre sus muchas variantes en Aragón y Navarra, la mayoría con *n-*, solo se localizan con *m-* *míspola* en Codo y dos localidades navarras; *miéspola* en Berdún; *miespola* en Berdún, Salvatierra de Esca, Zuera y una navarra; *mespola* en Jaca; *miscola* en Híjar. Y *mispela*, *mispila* en otras dos del dominio navarro (ALEANR, lám. 442).

mistura. Alterna con *mestura* (vid.).

mocete, -a 'chico, -a joven'. Reconocido por el DRAE como propio de Aragón y La Rioja, posee una gran extensión, junto con sus variantes *mocét* (Badía, *Contribución*, en Ansó; Badía; Alvar, *Léxico aragonés*, en Campo), *mosét* (Haensch, p. 177, en Castejón de Sos, Bisaúrri, Renanué, Espés, Bonansa, Castanesa; Ballarín), *mocé* (Bosch; Pardo; Badía, *Contribución*, en Biescas, Graus, Fonz; Nagore, p. 203; Mott, p. 192; Iribarren; Alvar, *Navarra*). *Mocete* y *mocé*, en Mott, p. 192; Alvar, *Salvatierra*; Iribarren; Enguita, p. 96, y Sánchez en el Condado de Treviño. Diminutivo de *mozo*, de origen incierto, aunque probablemente emparentado con la familia del vasco *motz* 'rapado', gallego *esmozar* 'descabezar un árbol', francés *mousse* 'despuntado', de creación expresiva (DCECH).

mociar 'salir los chicos con las chicas'. Se crea a partir del sustantivo *mozo* (para su etimología vid. *mocete*).

moicos 'tentemozo del carro'. Corre por toda la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 159). En Pardo, Andolz (Huesca), Bergmann, p. 50, y Alvar, p. 270. Diminutivo de *mozo* (para su etimología vid. *mocete*).

mojoner 'pedazo de pan untado en salsas, etc.'. Diminutivo de *mojón*, término que consta en los repertorios de Pardo, Arnal, Andolz, Iribarren, Guereñu; y responde al verbo *mojar*, evidente castellanismo por su fonética, cuyo étimo es el latín vulgar MOLLIARE 'reblandecer', de donde 'humedecer' y 'mojar' (DCECH).

moñuda 'oveja con lana en la frente'. Con una gran difusión en Aragón, llega a seis puntos navarros, uno riojano y varios de las provincias colindantes (ALEANR, mapa 616). Vid. Alvar, *Salvatierra*; Andolz (Salvatierra, Ejea); Gargallo (Tarazona); Alvar, *Navarra*. Se ha creado a partir de *moño*, probablemente de una raíz prerromana *munn-* o *monn-* 'bulto, protuberancia' (DCECH).

- morcillón** ‘morcilla que se hace con la tripa gruesa del cerdo o bodillo cular’ (el DRAE apunta un significado distinto: ‘estómago del cerdo, carnero u otro animal, relleno como la morcilla’). Se utiliza en tres puntos oscenses (Ansó, Laguarda, Bolea); y con frecuencia en Zaragoza y Navarra (ALEANR, lám. 780). Vid. Pardo; Alvar, *Salvatierra*; Ena II, p. 292; Alvar, *Navarra*; Iribarren. También se dice en Álava (Guereñu). Sale de *morcilla*, término de origen incierto (DCECH).
- morgajo** ‘moco, esputo’. Se recoge en Alquézar (Arnal), Ansó, Loarre (Alvar, p. 260) y Huesca (Andolz). De un cruce de *gargajo* (de la onomatopeya *garg-*) con *moco* (latín vulgar *mūccu*, clásico *muccu* íd.; DCECH).
- morral 1** ‘zurrón, bolsa del pastor hecha con la piel de las ovejas para llevar las provisiones y otras cosas’. Se cartografía en el sur de la provincia de Huesca y en áreas de Zaragoza y Teruel (ALEANR, mapa 524). Resulta de una comparación con el *morral* ‘talego que contiene el pienso y se cuelga de la cabeza de las bestias para que coman cuando no están en el pesebre’ (DRAE) que descende del sustantivo *morro* ‘hocico’, ‘labios abultados’, de origen incierto, si bien probablemente de la onomatopeya *murr-* del refunfuño (DCECH). Asimismo, se ha dado en castellano para otros usuarios: ‘saco que usan los cazadores, soldados y viandantes’ (DRAE).
- morral 2** ‘utensilio que se pone en el morro de las caballerías para que no puedan comer’. Cfr. referencias en Alvar, *Jaca*, p. 158, Ballarín, Andolz, Iribarren. Para su etimología vid. *morral 1*.
- morriar** ‘dar con el morro las ovejas en la tierra salada’. Igual que *morrar* en varias localidades catalanas (DCVB). Para su etimología vid. *morral 1*.
- mortijuelo** ‘cadáver de niño’. Se lee en Borao, Ballarín y Andolz (Valpalmas, Estadilla, Fonz); *mortichuelo* en Alvar, *Léxico aragonés*, e Iribarren; *muertijuelo* en Alvar, *Graus*; *muertichuel* en Alvar, p. 316 (Graus, Fonz, Binéfar, Peralta); *mortajuelo* en Pardo y Ena II, pp. 285, 301; *mortachuelo* en Baráibar. Compuesto del adjetivo *muerto*, de *mōrtu*, y el diminutivo de *hijo* (latín *filius* íd.), *hijuelo* (DCECH, s. v. *morir*, *hijo*).
- moscallón** ‘tábano’. Como en La Litera (Coll). Con el significado de ‘moscardón’ se registra en Echo, Bailo, Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda, Fanlo, Laspuña, Huesca, Angüés, Pozán de Vero (ALEANR, mapa 414) y en los diccionarios de Pardo; Wilmes, *Contribución*, p. 164 (Nerín); Kuhn, *Léxico*, p. 14 (Echo); Andolz (Echo, Fago, Siresa); Nagore, p. 208; Vázquez. Cfr. catalán *moscalló* ‘tavec’ (DCVB), provenzal antiguo *moscalhon* ‘moucheron’, bearnés *mouscalhou*, *mousquillhou* (Wilmes). De *mosca*, y esta del latín *mūscā* íd. (DCECH).
- mosén** ‘cura’. Consta en el DRAE (con la definición ‘título que se da a los clérigos en la antigua Corona de Aragón’), Peralta, Borao, Pardo, Díaz-Peco, Ballarín, Torres, Alvar, *Materiales*, y Mott, p. 216. Préstamo del catalán *mossen* (DCECH, s. v. *señor*).

- mosén barro** ‘tres en raya’. Se compone de *mosén* (vid.) y *barro*, de origen prerromano (DCECH).
- mosquera** ‘sestero, lugar donde se *amallata* el ganado’. Se localiza en Canfranc, Bolea, Salvatierra de Esca y doce puntos navarros (ALEANR, mapa 590). Vid. Pardo, Arnal, Ballarín, Iribarren y Alvar, *Navarra*. Presente en catalán (DCVB), se basa en el sustantivo *mosca*, del latín MŪSCA íd. (DCECH).
- mosta** ‘trigo o maíz que cabe en el hueco de las dos manos juntas’. Se atestigua casi exclusivamente en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 994). Vid. Coll, Kuhn (Ansó, Echo, Aragüés, Embún, Sallent, Panticosa y Aineto, p. 69), Arnal, Alvar, *Salvatierra*, y Haensch, p. 274 (Bisaúrri). Se ha propuesto un origen celta **ambosta*, etimología que explicaría también las formas castellana, catalana, gascona y francoprovenzal, afines a la aragonesa (DCECH, s. v. *ambuesta*).
- mozojada** ‘la persona más inepta encargada de picar’. Se compone de los sustantivos *mozo* (vid. *mocete*) y *jada* (vid.).
- mozomayor** ‘persona encargada de todo’. Se recoge en Almudévar (Andolz). Es voz compuesta que surge de la yuxtaposición del sustantivo *mozo* (vid. *mocete*) y el adjetivo *mayor* (del latín MAJORE; DCECH).
- mueso** ‘mordisco’. Se presenta en la provincia de Huesca y este de Zaragoza (ALEANR, mapa 955), con varias referencias bibliográficas (Peralta, Borao, Bosch, Badía, Ballarín, Andolz en el Bajo Aragón y Huesca, y Mott, p. 45), y consta en el DRAE sin connotación dialectal, si bien en el *Dicc. de Autoridades* se advierte su carácter anticuado o aragonés. Del latín MŌRSU íd. (DCECH, s. v. *morder*).
- muestra** ‘flor del olivo’. Se dice también en La Litera (Coll), con una especialización del significado que tiene en castellano y algunos lugares aragoneses: ‘primera señal de fruto que se advierte en las plantas’ (DRAE, Pardo, Andolz). Sale del verbo *mostrar*, latín MŌNSTRARE ‘mostrar, indicar, advertir’ (DCECH).
- muga** ‘mojón, piedra gorda que sirve de límite’. Se califica en el DEEH como propia de Álava, Aragón, Navarra y La Rioja, aunque también se acepta en el DRAE, sin connotación dialectal. Vid. Borao, Pardo, Baráibar, Ballarín, Kuhn (Echo, Aineto, pp. 91, 98), Andolz (Aragüés del Puerto), Alvar, p. 307, Mott, p. 37, y Alvar, *Navarra*. De una forma prerromana *MUGA, como el vasco *muga* (DCECH, s. v. *buega*; Frago, *Vasco*, pp. 396 y 397).
- muir** ‘ordeñar’. Se registra en el DRAE con marca dialectal aragonesa; Peralta, Borao, Casacuberta-Corominas, Pardo, Arnal, Monge, Andolz, Gargallo, Iribarren, Bergmann (p. 75), Badía, *Contribución* (Ansó), Alvar, *Salvatierra*, y Alvar, *Navarra*. Del latín MULGERE íd. (DCECH, s. v. *esmuçir*).
- muller** ‘mujer’. Posee abundantes referencias aragonesas: Kuhn, pp. 24, 88, 272; Badía, *Contribución* (Ansó, Bielsa); Badía; Alvar, p. 192; Bosch; Alvar, *Jaca*, p. 740; González; Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés*; Andolz (Almudévar, Ayerbe,

- Agüero); Nagore, p. 38; Mott, p. 47. También se dice en el Bierzo (García Rey). Del latín *MŪLIERE* íd. (REW, 5730; DCECH, s. v. *mujer*).
- nabata** ‘almadía’. El ALEANR, lám. 484, lo transcribe en doce localidades oscenses y una zaragozana. Vid. Borao, Coll, Pardo, Andolz. Sale de *nave*, latín *NAVE* ‘barco’ (DCECH).
- nabatero** ‘almadiero’. Se dice en Pueyo (ALEANR, lám. 484), y se registra también en los diccionarios de Borao, Coll, Pardo y Andolz. Se crea a partir de *nabata* (vid.).
- nebuscadota** ‘nevada que apenas cubre la tierra’. Como *nebuscarda* en Pardo. Deriva de *nebusquiar* (vid.).
- nebusquiar** ‘nevar poco’. Se registra en Mott, p. 176; y las variantes *nebusquiá* en Ballarín, *nebusquear* en Pardo. Deriva del latín vulgar **NOVE* ‘nieve’, clásico *NUVE* (DCECH, s. v. *nieve*).
- niedo** ‘nido’. Vid. referencias en Badía, Casacuberta-Corominas (Gistaín, Plan), Andolz (Abiego, Estadilla, Fonz, Graus, Gistaín), Badía, *Contribución* (Graus), y Mott, p. 190. Corominas, junto a otras variantes como *niet* (Benasque, Castejón), la considera propia del altoaragonés oriental, y propone un antiguo colectivo **NĪDETU*, del latín *NĪDU* ‘nido’, que también sería la base del gascón *niet* (DCECH, s. v. *nido*).
- nietro** ‘medida de vino’. Este aragonesismo oficial consta en los vocabularios de Peralta, Borao, Pardo, Badía, Ballarín y Andolz (Almudévar, Agüero, valle de Bielsa, Ejea, Somontano de Huesca, La Litera, Monegros). Supone la base latina *MĒTRU*, en aragonés antiguo *mietro*, con falsa diptongación y contaminación de otra palabra que explicaría el cambio de *m* en *n* (DCECH, s. v. *metro*).
- nobenas** ‘nueve fajos de mies’. Del latín *NOVENA* (DCECH, s. v. *nueve*).
- noguera** ‘nogal’. Como atestiguan el ALEANR, mapa 358, y la mayoría de los vocabularios dialectales, goza de una amplia circulación en Aragón, si bien en el DRAE se recoge sin consideración dialectal. Corominas indica que se trata de un tipo dialectal semejante al catalán *noguera*, procedente del latín vulgar *NŪCARIA*, derivado de *NŪCE* íd. (DCECH, s. v. *nuez*).
- nuble** ‘nublado’. Predomina en la provincia de Huesca frente a la forma *nublo*, más difundida en el resto del área (ALEANR, mapa 1310). Vid. referencias aragonesas de *nuble* en Casacuberta-Corominas (Bielsa, Caspe, Plan, Gistaín, La Puebla de Híjar), Badía, González, Mott (p. 32), Kuhn, p. 104, y Badía, *Contribución* (Bielsa). Del latín *NŪBILU* ‘nublado’ (REW, 5975; DCECH).
- nudo** ‘nudillo’. Se encuentra difundida en toda el área encuestada por el ALEANR, mapa 990, conviviendo en la provincia de Huesca con *ñudo*. G. Ollé la anota en la Bureba. Del latín *NUDU* ‘nudo’ (DCECH).
- obejeta de miel** ‘abeja’. Igual que en Embún (Kuhn, *Léxico*, p. 16), Rodellar (Vázquez) y Laguarda y Bolea, lugares en los que convive con *abejeta* —con una gran

extensión en la provincia de Huesca, llega a tres localidades zaragozanas— (ALEANR, mapa 1430). Se trata de un diminutivo de *abeja* (del latín *APĪCŪLA*; DCECH), con una interferencia del cast. *oveja* (del latín *OVICULA*; DCECH), evitándose la confusión mediante el complemento *de miel*.

ojetas ‘agujeros de las argaderas’. Como la variante *ojetes* que se lee en Bosch y Buesa, *Olivo*, p. 78. Diminutivo de *ojo* (latín *ŌCULU* íd., DCECH), mediante una traslación metafórica conocida en castellano para el agujero en general y posterior especialización.

olibera ‘olivo’. Está muy extendida en Aragón (ALEANR, mapa 222). Vid. Badía, *Contribución* (Benabarre); Wilmes, *Contribución*, p. 191; Buesa, *Olivo*, p. 70; Haensch, p. 227 (Espés); Ena I, p. 371, y Peralta, Borao, Coll, Pardo, Ariño. Llorente, *Andalucía*, p. 371, la registra en Albacete y Murcia. Documentada en territorio catalán (DCVB), procede de *oliva* ‘aceituna’ y esta del latín vulgar *OLĪVU* ‘olivo’, clásico *OLĪVA* ‘olivo’, ‘aceituna’ (REW, 6058; DCECH).

olorar ‘oler’. Cfr. referencias en Coll, Pardo, Alvar, *Salvatierra*, y DCVB. Con la aplicación específica al ‘husmear del perro’ en Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar, Campo); Alvar, *Léxico catalán* (Maella); Andolz. Se forma sobre *olor*, del latín vulgar *OLORE*, alteración del clásico *ODOR* por influjo de *ULORE* (DCECH, s. v. *oler*).

ontina ‘planta que se come el ganado, *Artemisia aragonensis*’. Según la lámina 361 del ALEANR, se dice en tres localidades oscenses (Berdún, Santalecina, Chalamera), tres zaragozanas y una navarra; mientras que las variantes *lantina*, *lontina*, *untina*, en suma, en dos zaragozanas, tres turolenses y otra de Navarra. En relación con el catalán *entina* ‘mata de algas’ y el vasco *ondo*, comúnmente ‘raíz’ (y en sus variedades geográficas ‘planta de árbol’, ‘tronco’ o ‘cepa, tocón’), se considera un hipotético **ONTINA*, derivado romance del protovasco **ONTO* ‘cepa’ (DCECH). Corominas (DCECH) apunta que esta planta se halla en Cataluña, Aragón, Castilla la Nueva, Murcia y este de Andalucía, siendo menos corriente en Navarra y Castilla la Vieja (y que otra variedad parece típica del norte del País Valenciano). Como señala y argumenta Frago, *Léxico*, pp. 277-278, el nombre *ontina* es autóctono de Aragón «quizás en comunidad con Navarra y Rioja».

orache ‘temperatura, tiempo en general’, diciéndose *mal/buen orache*. En Pardo, Bosch (*oratge*) e Iribarren (*orage*); el significado más extendido es el de ‘viento fresco’ (Borao; Badía, *Bielsa*; Mott, p. 176; ALEANR, mapa 1308). Está en conexión con el castellano antiguo *orage*, que Corominas (y hay que sobrentender también nuestra forma) señala como procedente del catalán *oratge*, derivado de *AURA* ‘aire, viento’ (DECLLC).

ordio ‘cebada’. Aragonésismo oficial, se registra en todos los diccionarios consultados. Del latín *HŌRDEU* íd., solo conservado en aragonés, navarro y dialectos del área galorrománica (REW, 4180; DCECH).

- ormeda** 'olmeda'. Se apunta en escasos lugares (Laguarta, Codo, Moyuela), a diferencia de las variantes *olmera* y *olmeda*, que muestran gran difusión (ALEANR, lám. 469). Tiene su origen en el sustantivo *ormo* (vid.).
- ormo** 'olmo'. Corre casi exclusivamente por tierras aragonesas (ALEANR, mapa 399). Vid. Kuhn, p. 105; Casacuberta-Corominas; Wilmes, *Contribución*, p. 186; Kuhn, *Léxico*, p. 48 (Echo, Biescas, Aineto, Bolea); Mott, p. 186; Vázquez. Del latín ULMU íd. (REW, 9036; DCECH, s. v. *olmo*).
- orniga** 'hormiga'. Variante registrada en el oeste y sur oscenses; nueve puntos zaragozanos, tres turolenses y uno navarro (ALEANR, mapa 427). Del latín FORMĪCA íd. (DCECH, s. v. *hormiga*).
- orniguero** 'maleza amontonada, cubierta de tierra y quemada'. Se trata de la variante que posee mayor difusión en la provincia de Huesca, con puntos del norte y suroeste (Huesca capital, Almudévar, Robres, Pallaruelo de Monegros, Chalamera, Pueyo); y asimismo en Teruel, llegando a localidades de Navarra y Zaragoza (ALEANR, mapa 18). Vid. Pardo, Iribarren, Bergmann (p. 64), Alvar, *Salvatierra*, Alvar, *Materiales*, y Alvar, *Navarra*. La ausencia de *f-* inicial indica que ha de tratarse de un castellanismo. *Forniguero*, en Kuhn (p. 227), Arnal, Badía, Andolz (valle de Bielsa), Nagore y Haensch, *Pirineos*, p. 331 (Echo, Panticosa). *Formiguero*, en Borao, Alvar, *Graus*, y otros. Cfr. catalán *formigó* 'munt de llenya cobert de gleves que es cremen per a abonar la terra' (Griera, *Tresor*). Igual que la forma castellana *hormiguero*, se considera tradicionalmente como descendiente de FORMĪCA (REW, 3445), de modo que habría surgido por comparación con el lugar en el que viven las hormigas. No obstante, parece que ha habido una contaminación con FŪRNU, secundaria según Corominas, porque no plantea ninguna dificultad el explicarlo simplemente a partir de FORMĪCA (DCECH, s. v. *horno*).
- orquilla** 'ganchos para picar el fiemo'. La ausencia de *f-* inicial indica que ha de tratarse de un castellanismo derivado de *horca* (arag. *forca*) < latín FURCA 'horca de labrador' (REW, 3593; DCECH, s. v. *horca*).
- osera** 'nicho de los cadáveres'. Indica Corominas (DCECH, s. v. *fosa*) que «la antigua variante hereditaria *huesa*, 1200, se emplea a veces todavía en el sentido de 'tumba'». Desciende del latín FŌSSA, que, entre sus varias acepciones, muestra la de 'tumba'.
- osqueta** 'señal que se hace en la oreja de los corderos'. Con el mayor índice de frecuencia en la provincia de Huesca (conviviendo con *osca* en el este y *güesca* en el noroeste), alcanza a siete puntos del este zaragozano (ALEANR, mapa 605). Cfr. González, Ballarín, Andolz (Aragüés del Puerto), Iribarren (Salazar, Roncal), Alvar, *Jaca*, p. 217 (Orante), y Nagore, p. 203. Diminutivo de *osca*, palabra que, asimismo existente en catalán, supone en opinión de Corominas (DECLLC) una base *ŌSCA, de origen incierto, probablemente prerromano; estaría en relación con el vasco *oska*, propuesto por algunos autores como etimología.

- pajentar** ‘apacentar las ovejas’. Como en Angüés, Pozán de Vero, Chalamera (ALEANR, lám. 609); Huesca, capital y Somontano (Andolz). Cfr. la variante *apajentar* en Caspe, Moyuela, Calaceite, Segorbe (ALEANR); comarca de Tarazona (Gargallo); el bajo valle de Mezquín (Quintana). Del latín *PASCĒRE* íd. (DCECH, s. v. *apacentar*).
- pajuzo** ‘la paja de peor calidad que sirve para estiércol’. Se documenta en Peralta, Borao, Pardo, Arnal, Monge, Andolz y Bergmann, p. 23 (Berdún). Cfr. las variantes *pajuz* (DRAE, con marca aragonesa; Alvar, p. 308, en Aezcoa; Gargallo; Iribarren), *palluzo* (Alvar, *Jaca*, p. 159; Bergmann, p. 23, en Ansó, Fago; Casacuberta-Corominas en Echo); *pallúz* (Casacuberta-Corominas en Plan, Gistaín; Viudas, p. 55), paralela al catalán *pallús* (DCVB). Deriva de *paja*, latín *PALĒA* ‘cascabillo de los cereales’ y de ahí ‘paja desmenuzada’ (DCECH).
- palanca** ‘pasarela, especie de puente’. Se halla en los vocabularios aragoneses de Coll, Ferraz, Pardo, Wilmes, Ballarín, Andolz; y la variante *palanga* en Elcock, p. 160, Pardo, Badía. Vid. para ambas formas el ALEANR, lám. 1744. Al igual que el occitano antiguo *planca* ‘plancha, puentecillo’, el retorromano *plauunca* y francés *planche* ‘tabla’, el catalán arcaico *planca* ‘puentecillo’, catalán *palanca* íd., remonta a una variante *PLANCA, más vulgar que *PALANCA, clásico PALANGA (DCECH, s. v. *palanca*).
- pallada** ‘mies trillada y recogida’. Andolz la localiza en Agüero, Ayerbe, Biscarrués, Huesca (capital, Hoya y Somontano), Loarre, Losanglis, Loscorrales, Morán, Murillo de Gállego. No responde a un concepto uniforme en el territorio aragonés. Así, Ballarín la define como ‘paja o hierba mojada y revuelta con salvado o harina que se da al ganado’; Mott, p. 108, ‘tipo de tejado más primitivo con haces de palla / paya’; en Badía, *pallata* ‘la masa de paja y brinzas de cereales silvestres usada para cubrir cabañas’. Con paralelos en el catalán *pallada* (DCVB) y el gascón *palhade* (Rohlf), tiene como primitivo el ya perdido *palla*, del latín *PALEA* (DCECH).
- palometa** ‘mariposa’. Se dice en Huesca, Pozán de Vero, Santalecina, Chalamera, Candasnos, además de dos puntos zaragozanos y tres turolenses (ALEANR, mapa 435), Panticosa (Nagore) y bajo valle de Mezquín (Quintana). Como el catalán dialectal *palomet* (DCVB), diminutivo de *paloma*, del latín vulgar *PALŪMBA*, clásico *PALUMBES* ‘paloma torcaz’ (DCECH).
- pan** ‘panal’. Está muy extendida en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 750). Supone una vuelta al primitivo *pan* (del latín *PANE* íd.), del que ha derivado *panal* en el sentido de ‘masa de varias materias’ (DCECH, s. v. *pan*).
- panceta** ‘carne de la tripa del tocino’. Diminutivo de *panza*, del latín *PANTICE* ‘tripa, barriga’ (DCECH).
- panicero** ‘persona que come mucho pan’. Se anota en los diccionarios de Coll, Andolz (Bajo Aragón) y G. Ollé; Ballarín apunta la variante *panisero*. Su base es el sustantivo *pan* (vid.).

- paniquesa** ‘comadreja’. Como atestiguan el ALEANR, mapa 472, y las referencias bibliográficas (Borao, Casacuberta-Corominas en Echo, Ansó, Liédena, Caspe y La Puebla de Híjar; Pardo; Alvar, *Jaca*, p. 173; Badía; Monge; González; Alvar, *Salvatierra*; Rohlf, en Ansó, Echo, Fanlo; Díaz-Peco; Kuhn, *Léxico*, p. 8; Andolz, Quintana; Vázquez; Mott, p. 185; Iribarren; Alvar, *Navarra*), está generalizada en Aragón y Navarra, e «incluso penetra en el País Vasco, en toda la orilla norte del Ebro, hasta más allá de Vitoria» (Kuhn). Cfr. catalán *paniquera* (DCVB), gascón *panquero*, *panquese* (Rohlf, *Dic.*). Tradicionalmente, se ha aceptado como ejemplo de una etimología popular por la que consta de los términos *pan* (vid.) y *queso* (del latín CASEU íd.; DCECH) (cfr. Menéndez Pidal, *Orígenes*, p. 397, y Rohlf, pp. 17-19). Corominas propone una base *PANICQUËLLA para las formas aragonesa, catalana y gascona, de modo que se daría el proceso inverso: su alteración en *paniquesa*, valga como ejemplo, sería el origen «por etimología popular» del «cantarcillo local del pan y el queso» (DCECH, s. v. *cibiaca*). Vid. también Elcock, p. 186, quien se adscribe al origen romance propuesto por Schuchardt.
- pansa** ‘pasa, uva seca’. Se registra en Borao, Pardo, Ballarín, Andolz, Enguita, p. 193, y Mott, p. 205. Coincidente con el catalán y occitano, supone una forma PANSU analógica del tema de presente, que en latín alternaba con la tradicional PASSU, participio del verbo PADERE, con el significado de ‘tender al aire las uvas para que se sequen’ (DCECH, s. v. *pasa*).
- parar** ‘batanear, mullir la lana de los colchones’. Se registra en los vocabularios de Borao, Pardo, Ballarín, Andolz (Bandaliés, Loporzano, Huesca, Quicena, Tierz) y Ena II, p. 298. Asimismo presente en catalán (DCVB), responde al latín PARARE ‘preparar’ (DCECH).
- pardina** ‘lugar con pasto para el ganado’. Aragonésismo oficial que recogen Alvar, p. 274, Pardo e Iribarren. Del latín PARIETINAE ‘paredes ruinosas’ (DCECH).
- pared medianil** ‘espacio entre dos casas’. El adjetivo *medianil* se lee en los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo, Ballarín, Andolz, y en el ALEANR, mapa 756, que lo sitúa en solo ocho localidades, de las cuales tres pertenecen a la provincia de Huesca, dos a Navarra, dos a La Rioja y una a Soria. Igualmente se conoce en Álava (Baráibar). De *mediano*, y este, a su vez, del latín MĒDIU ‘medio’ (DCECH, s. v. *medio*).
- paridera** ‘cubierto en el monte para el ganado’. Aunque el DRAE ha eliminado la marca dialectal, en el *Dicc. de Autoridades* se da como vocablo «especialmente aragonés». Vid. Badía, *Contribución* (Graus); Alvar; Andolz; Iribarren; Alvar, *Navarra*; ALEANR, mapa 538. Se documenta asimismo en Cataluña (DCVB) y en Álava (Guereñu). Sale del verbo *parir*, latín PARERE ‘dar a luz’, ‘producir, proporcionar’ (DCECH).
- parleta** ‘uva negra mala’. En Abiego se refiere a la ‘variedad de uva negra’ (Andolz). Responde al sustantivo *parra* (quizá del gótico **parra*, *-ans* ‘cercado, enrejado, glorieta’; DCECH), con una disimilación de líquidas.

- parrel** ‘especie de uva de color oscuro’. Palabra propia de Aragón y Murcia (DRAE, Coll, Pardo, Andolz), tiene su paralelo en el catalán *parrell* (DECLLC). De *parra* (vid. *parleta*).
- parrota** ‘mazorca de maíz’. Acusa el sustantivo *parra* (vid. *parleta*) con un cambio semántico.
- pasamaniar** ‘perder el tiempo’. Compuesto de *pasar*, del latín vulgar *PASSARE* (DCECH, s. v. *paso*), con un segundo elemento de difícil identificación, que quizá corresponde a *mano*, del latín *MANU* íd. (DCECH).
- pasar** ‘terciar, dar la tercera labor a las tierras’. De *pasar* (latín vulgar **PASSARE* —formado sobre *PASSU* ‘movimiento del pie cuando se va de una parte a otra’; DCECH, s. v. *paso*—) con una especialización de significado. No se localiza ni en el ALEANR, mapa 30, ni en la bibliografía manejada.
- pasta** ‘carga de la prensa triturada’. Aplicación concreta de *pasta* ‘masa hecha de una o diversas cosas machacadas’ (DRAE), del latín *PASTA* (REW, 6272; DCECH).
- pastera** ‘canal en torno al alfarje’. Se crea a partir de *pasta* (vid.). En la lámina 272 del ALEANR se registra únicamente en Bolea para «vasija donde se acumula la masa».
- pastura** ‘comida preparada para cebar el cerdo’. Vocablo generalizado en la provincia de Huesca (excepto el noroeste con *calderada* y tres puntos del sur), llega a seis lugares zaragozanos, cuatro turolenses y dos sorianos (ALEANR, mapa 652). Vid. Arnal; Badía; Andolz (Ejea, valle de Bielsa); Mott, p. 133. Del latín tardío *PASTŪRA* ‘acción de pacer’ (DCECH, s. v. *pacer*).
- patatera** ‘patatar’. Está ausente del mapa 318 del ALEANR, en contraste con *patatar*, generalizado en tierras aragonesas. Procede de *patata*, confusión de *papa* (del quichua *papa* íd.; DCECH) con *batata* (del taíno; DCECH).
- patetas** ‘hierba que sirve de pasto para el ganado’. Responde al sustantivo *pata*, probablemente de origen onomatopéyico (DCECH).
- patiar** ‘pisotear, estropear al andar un campo sembrado’. Recogido también en la zona de Eslava (Iribarren), supone una especialización del general ‘dar golpes con los pies’ (DRAE). Deriva de *pata*, de origen probablemente onomatopéyico (DCECH).
- patingana** ‘Santa Teresa, mantis religiosa’. Se apunta exclusivamente en la provincia de Huesca, bien con esta forma que se registra en Pueyo, Santalecina, Chalamera, bien como *pantingana*, más frecuente (diez puntos). Cfr. *petingana* en Pozán de Vero; *pentincana* en Fayón (ALEANR, mapa 418). De etimología incierta, quizás derive de *PANTĪCE* ‘tripa’, ‘barriga’ (DCECH, s. v. *panza*).
- pedregada** ‘granizada’. Se cartografía en ocho puntos oscenses, cinco navarros, dos turolenses, cuatro navarros y algún otro aislado (ALEANR, lám. 1566). Vid.

Borao; Pardo; Badía (también *pedregata*); Alvar, p. 265; Ballarín; Quintana; Andolz; Gargallo; Mott, p. 175; Iribarren. Se crea a partir del verbo *pedregar* (vid.).

pedregar ‘granizar’. Se documenta en Gistaín (Mott, p. 175). Y, asimismo, en el dominio catalán (DCVB). El ALEANR, lám. 1343 (‘granizar fuertemente’), la recoge en Laguarda; y *apedregar* en Santalecina y Alloza. Del latín *PETRICARE, verbo formado sobre el latín vulgar PĒTRA ‘roca’, del griego *pétra* (DCECH, s. v. *piedra*).

pedricadera ‘pulpito del cura’. Se advierte en las obras de Bosch, Badía, Quintana, Andolz y Nagore, p. 204; y con la forma *predicadera*, se califica de aragonesismo oficial. Supone el verbo *pedricar*, del latín PRAEDICARE (DCECH), con una metátesis simple regresiva.

peduco ‘calcetín grueso de lana hilada y torcida en casa’. Según el ALEANR, mapa 1445, *peduco* y sus variantes adquieren gran extensión en Aragón conviviendo con *pial* / *peal*. Vid. referencias en Borao; Bergmann, p. 73 (Ansó, Fago); Kruger *D*, p. 102; Kuhn, pp. 75, 76, 183; Casacuberta-Corominas (Ansó); Pardo; Badía, *Contribución* (Ansó); Alvar, p. 282; Alvar, *Jaca*, p. 89; Alvar, *Salvatierra*; Andolz (Ayerbe, Agüero, Ejea, Huesca); Alvar, *Navarra*; Nagore, p. 209; Iribarren. Remonta a PEDE ‘pie’ (DCECH, s. v. *pie*).

pelendengues ‘las bolsas que tienen las cabras en la garganta’. Se oye en Moyuela (Ena II, p. 283), Ansó, Echo, Agüero, Pozán de Vero, Pallaruelo de Monegros y cuatro puntos zaragozanos; y el singular *pelendengue*, en Angüés, Chalamera, un municipio turolense y otro riojano (ALEANR, mapa 631). Han recibido este nombre porque cuelgan como los pendientes, que es el significado del término en castellano (DRAE) y catalán (DCVB). Probablemente, deformación de un *penderegue*, procedente de *pendere*, latín PĒNDĒRE ‘colgar’ (DCECH, s. v. *perendengue*).

pelleta ‘piel del animal’. Se conoce en Aragón (Borao, Pardo, Andolz), Navarra (Iribarren), Cataluña (DCVB) y Álava (Baráibar, Guereñu). Diminutivo del latín PĒLLE ‘piel’ (DCECH, s. v. *piel*).

pelletero ‘persona que compra pieles’. Iribarren la señala en la zona media y Ribera navarra. Borao, con el mismo significado, cita *pellejero*. Deriva de *pelleta* (vid.).

penchar ‘colgar’. Se anota en Ferraz, Ballarín, Andolz (Bergua). En conexión con el catalán *penjar* (DCVB, DECLLC), responde a un latín vulgar *PENDICARE, clásico PĒNDĒRE ‘estar colgado’ (DCECH, s. v. *pendere*).

penco ‘persona que ha perdido su vigor y no sirve para nada’. Aragonesismo oficial que citan Pardo e Iribarren. Por metáfora de *penco* ‘caballo flaco o matalón’ (DRAE), y este de *penca*, término de origen incierto (DCECH).

percha ‘vara del aceitunero’. En cuanto a su etimología, este término vigente en castellano con distinto significado se ha tomado del francés o el catalán, y, en última instancia, del latín PĒRTICA íd. (DCECH).

- perchero** 'percha'. Se dice en Ardisa (ALEANR, mapa 793). Deriva de *percha* (vid.).
- perdigacho** 'perdigón, macho de la perdiz'. Con una gran difusión en toda el área encuestada por el ALEANR, lám. 570, se documenta en los diccionarios de Coll, Puyoles (Zaragoza), Pardo, Ballarín, Andolz, Quintana, Gargallo e Iribarren (la Ribera, Lanaga). Cfr. catalán *perdigó* (DCVB), gascón *perdigalh* (Rohlfs, *Dic.*). Del latín *PERDĪCE* 'perdiz' (DCECH, s. v. *perdiz*).
- perdigana** 'cría de la perdiz'. El DRAE la considera propia de Aragón y La Rioja, regiones a las que habría que añadir Navarra (ALEANR, lám. 570). Vid. Pardo; Alvar, p. 261; Alvar, *Jaca*, p. 90; Wilmes, *Contribución*, p. 163; Díaz-Peco; Ballarín; Quintana; Andolz; Iribarren (Romanzado, Urraul Bajo, zona de Eslava). Del latín *PERDĪCE* 'perdiz' (DCECH, s. v. *perdiz*).
- pereretas** 'frutos, bolitos amarillos del abozo'. Reduplicación del diminutivo de *pera* (del latín *PĪRA*, plural de *PĪRU* 'pera'; DCECH), *pereta*.
- pernil** 'jamón'. Corominas (DECLLC) señala su existencia en el catalán, altoaragonés, murciano y algunas localidades leonesas y gallegas. A esta caracterización hay que añadir el resto de Aragón (no solo el altoaragonés) y el dominio navarro (ALEANR, mapa 686). Tiene como base el latín *PĒRNA* 'muslo y pierna juntos, en un animal', 'muslo del cerdo', 'zanca, en el hombre', 'rama de árbol' (DCECH, s. v. *pierna*).
- pescollazo** 'golpe en el cuello'. Procede de *pescuezo*, cuyo origen resulta incierto (DCECH, s. v.).
- pesebrera** 'pesebre, cubierto para mulas'. Se localiza en el noroeste oscense (ALEANR, mapa 560), ubicación que se amplía con las siguientes referencias bibliográficas: Alvar, *Salvatierra*; Andolz (Murillo de Gállego, Salvatierra, Sos del Rey Católico); Alvar, *Navarra*. Parte de *pesebre*, latín *PRAESĒPE* 'pesebre', 'establo' (REW, 6724; DCECH).
- petiquera** 'clemátide, planta que seca se puede fumar'. Se registra en Pozán de Vero, frente a la originaria *betiquera*, que goza de una amplia circulación en la provincia de Huesca, y se conoce en puntos escasos de Zaragoza y Teruel (ALEANR, mapa 277). Del latín vulgar **VĪTĪCARIA*, clásico *VITEX* (Rohlfs, p. 86).
- petreña** 'pedernal, piedra de chispa'. Se encuentra principalmente en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 914). Vid. Peralta; Wilmes, *Mobiliario*, p. 196 (Buerba); Andolz, y Mott, p. 220. Del latín vulgar *PĒTRA* 'roca', del griego *pētra* (DCECH, s. v. *piedra*).
- pezolaga** 'indeseable, persona no digna de ser tratada por su manera de ser y acciones'. Goza de una considerable vitalidad en tierras aragonesas (ALEANR, mapa 1127). Vid. Borao, Pardo y Andolz (Bajo Aragón); Peralta registra *pozolaga*. Mott, p. 198, le da el significado de 'persona mal vestida'; Quintana, el de 'testarudo'; Iribarren, 'pelma, pesado'. Igual que el asturiano *pelgar* 'sujeto despreciable'

(propiamente 'pedazo de cuero'), tiene su base en el latín vulgar PĒDICA 'traba para el ganado' (DCECH, s. v. *pie*).

pica 'zapapico, herramienta que tiene un pico en un lado y una pala en el otro'. Adquiere una presencia generalizada en la provincia de Huesca, frente a la castellana *pico* en el resto del área (ALEANR, mapa 104). Procede del celta *beccus* con influjo del verbo *picar* (DCECH, s. v. *pico*).

picaestral 'azadón de peto, herramienta con mango de madera y dos bocas opuestas, terminada la una en punta y la otra en corte angosto, que se usa para excavar en tierra dura'. Se oye en Huesca y Candanos; *picastral* en Bolea y Almudévar, y *picoestral* en Leciñena (ALEANR, mapa 15). Se compone de *pica* (vid.) y *estral* (vid.), por su constitución doble.

picaguaceros 'picamaderos, pájaro carpintero'. *Picaguacero* en Laguarda, Angüés (ALEANR, mapa 456), Nerín (Wilmes, *Contribución*, p. 163), Rodellar (Vázquez). También se registra en el mapa citado *aguacero* en Aínsa, Campo, Robres, Santaliestra, Pozán de Vero; y *aguaceros* en Pallaruelo de Monegros. Consta del verbo *picar* (de creación expresiva, DCECH) y *aguaceros*, derivado de *agua* (latín AQUA íd., DCECH).

picapuercos 'pájaros con un pico largo que hacen su nido de lana'. Se compone de *picar* (de creación expresiva, DCECH) y *puerco* (latín PŎRCU 'cerdo', DCECH).

picarda 'tipo de esquila'. Con características varias la documentan Ballarín; Andolz; Mott, p. 167; Haensch, *Pirineos*, p. 338; ALEANR, mapa 548 (Alberuela de Tubo). Con correlato en el catalán (DCVB), deriva del verbo *picar*, de creación expresiva (DCECH).

picha 'pene, miembro viril'. Aunque consta en el DRAE sin indicación dialectal, se considera propia del Alto Aragón y de Murcia en el DCECH, y de Aragón y Soria en el DEEH. Vid. Ena II, p. 273, y Quintana. Supone la onomatopeya *pis*, del ruido de la micción (DCECH, s. v. *pijota*).

pitchador 'orinal'. En el mapa 791 del ALEANR se recogen variantes cercanas: *pisallo* en Yebra de Basa, *pisonal* en Lasieso, *pijador* en Alloza. Corominas apunta *pichallo* en Vio (DCECH, s. v. *pijota*). Se ha creado sobre el verbo *pitchar* 'orinar', y este de *picha* (vid.).

pitchar 'orinar'. Se apunta en Sallent de Gállego, Bielsa, Angüés, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero, Santalecina y Alcañiz (ALEANR, lám. 1235). Y en los vocabularios de Coll, Pardo, Quintana, Andolz, Gargallo, Mott, p. 226, e Iribarren. Deriva de *picha* (vid.).

pitchau 'orina'. El mapa 1041 de ALEANR la anota en Agüero; *pitchaus* en Sallent de Gállego, Ansó, Aragüés del Puerto, Bailo, Bolea, Almudévar, Pozán de Vero; y otras variantes como *pisats*, en seis municipios oscenses y cuatro turolenses. Procede del verbo *pitchar* 'orinar', y este de *picha* (vid.).

- pichela** ‘jarro con un agujero y un pico para beber vino’. Se registra en los diccionarios aragoneses de Pardo, Andolz y Arnal, y en Badía, *Contribución*, mientras que la variante *pichella*, aragonesismo oficial, se lee en Coll; Ferraz; Haensch, p. 188 (Espés, Bonansa, Noales, Ardanuy); Ballarín; Carpi, p. 171. Cfr. catalán occidental *pitxel*, catalán oriental *pitxer* (DCVB). Del francés *pichier* (DCECH, s. v. *pichel*).
- pichoner** ‘pichón recién nacido’. Se dice en Agüero; y *pichoncete*, *pichonete*, *pichonet*, *pichoné*, en otras localidades oscenses (ALEANR, mapa 716). Diminutivo de *pichón*, vocablo tomado del italiano *piccione*, del latín tardío PIPIONE (DCECH, s. v.).
- piezas** ‘brazuelos’. Se registra en Bolea (ALEANR, mapa 688) y supone una especialización del significado general ‘pedazo o parte de una cosa’ (DRAE) con el que proviene del céltico **pettia* ‘pedazo’ (DCECH, s. v. *pieza*).
- pijauto** ‘cursi, señorito en sentido despectivo’. Se anota en los diccionarios de Puyoles (Bajo Aragón, Zaragoza) y Pardo; y la variante *pijaito* en los de Coll, Lázaro, Andolz, Gargallo, Iribarren. Cfr. *pijotero* ‘fastidioso, quisquilloso, cargante’, que se dice en Álava, y como ‘cicatero, mezquino’, en Andalucía, Cuba y Argentina (DCECH, s. v. *pijota*). Probablemente, se trata de un derivado de *pija* ‘miembro viril’ (vid. *picha*), mediante un diminutivo *-ito*, que se ha alterado por efectos expresivos acordes con el matiz peyorativo que el término conlleva o por una influencia directa, lo que es más probable, de *jauto* ‘soso’ (vid.).
- pileta** ‘pila del agua bendita’. No la de las casas (DRAE), sino la de la iglesia, como en Tortosa y Valencia (DCVB). Deriva de *pila*, del latín PILA ‘mortero’, ‘tina de batán’ (DCECH).
- pinganeta** ‘fruto de la *pinganetera* caracterizado por ser de forma redonda, color rojo y comestible’. Quizá provenga de un latín vulgar **PENDICARE* ‘colgar’, de *PĒNDĒRE* ‘estar colgado’ (DCECH, s. v. *pender*).
- pinganetera** ‘especie de zarza’. Se crea a partir de *pinganeta* (vid.).
- pinocha** ‘mazorca de maíz’. Goza de gran difusión en Aragón (provincia de Huesca y norte y centro de Zaragoza), extendiéndose por la zona oriental de Navarra y La Rioja (ALEANR, mapa 109). Se basa en el mozarabismo *panocha* (cuya etimología no está aclarada: del latín PANNŪCEA o de un **PANŪCEA*, derivado de PANU), término vivo en Cataluña, Albacete y Murcia, y que probablemente ejerció su influencia desde el último dominio señalado (vid. García Soriano; DCECH, s. v. *panoja*). Del cruce de *panocha* ‘mazorca’ con *pinocha* ‘hoja del pino’, surge así *pinocha* ‘mazorca’, aragonesismo oficial, registrándose en unos lugares con ambos significados y en otros con el citado. Cfr. Boraio; Casacuberta-Corominas (La Puebla de Híjar, Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó); Monge; Alvar; Alvar, *Jaca*, p. 159; Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés*; Alvar, *Salvatierra*; Díaz-Peco; Alvar, *Benasque*; Ballarín, Andolz, Iribarren; Alvar, *Navarra*.
- pintada** ‘res mosqueada’. Se cartografía en Aragüés del Puerto, Bailo, Lasieso, Laguarda, Bielsa, Almudévar, Robres; siete localidades zaragozanas, otras tantas turolenses y una riojana. Participio sustantivado de *pintar* (vid.).

- pintar** ‘salir la auténtica pluma a la perdiz’. Responde al verbo *pintar* (latín vulgar *PĪNCTARE, y este del participio *PĪNCTU del verbo PĪNGERE íd.; DCECH), con una curiosa transferencia metafórica del significado general, por el ‘color’ que caracteriza su desarrollo.
- pipero** ‘tonelero’. Se presenta con un uso general en Navarra (Iribarren). Formado sobre *pipa*, del latín vulgar *PĪPA, y este de PĪPARE ‘piar’ (DCECH).
- piquero** ‘albañil’. Cuenta con referencias dialectales en Borao, Pardo, Alvar, *Salva-tierra*, y Andolz (Agüero, Ejea, Somontano de Huesca). Tiene como base el verbo *picar*, de creación expresiva (DCECH).
- pisaderas** ‘tablas en las que se pisan las uvas’. La forma singular *pisadera* se anota en Pardo; Buesa, *Olivo*, p. 88; Andolz (Agüero); Viudas, *Casa*, cita *pisadére*. Se forma sobre *pisar*, del latín vulgar PINSARE, variante del clásico PINSERE ‘golpear’, ‘majar, machacar’ (REW, 6517; DCECH).
- pito** ‘tieso, erguido’. Se trata de un aragonesismo oficial que presenta escasas referencias bibliográficas: Pardo, Iribarren. Evoluciona semánticamente desde *pito* ‘silbato’, palabra de carácter onomatopéyico (DCECH).
- pitos** ‘turmas’. Se extiende por el noroeste de Huesca, noroeste de Teruel, puntos del sur de Navarra y Zaragoza (ALEANR, mapa 598). Supone una traslación metafórica por la semejanza de forma desde la acepción original ‘silbato’, con la que el vocablo acusa un origen onomatopéyico (DCECH, s. v. *pito*).
- pizca de la lavandera** ‘trozo de la carne del páncreas’. Con ausencia o variaciones en cuanto a los términos que anteceden a *lavandera* (*pizca*, *chulla*), se cartografía únicamente en la provincia de Huesca con una considerable extensión (ALEANR, mapa 697). *Pizca* supone el verbo *pizcar*, de creación expresiva (DCECH, s. v. *pellizcar*), y *lavandera*, el verbo *lavar*, latín LAVARE íd. (DCECH).
- pizca moza** ‘carne magra’. Sintagma formado por la yuxtaposición del sustantivo *pizca* (del verbo *pizcar*, de origen expresivo) y el adjetivo *moza* (derivado de *mozo*, de origen incierto aunque probablemente emparentado con la familia del vasco *motz* ‘rapado’, gallego *esmozar* ‘descabezar un árbol’, francés *mousse* ‘despuntado’, de creación expresiva; DCECH).
- plantero** ‘almáciga, semillero’. Término generalizado en Aragón (ALEANR, mapa 47), consta en los vocabularios de Borao, Pardo, Andolz, Ariño, Iribarren. Al igual que el catalán *planter* (DCVB), tiene su origen en el latín PLANTARIU íd. (DCVB; DEEH, s. v. *plantel*).
- planzón** ‘olivo recién plantado’. Se dice en ocho lugares oscenses (Agüero, Campo, Bolea, Huesca, Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres, Pozán de Vero), tres zaragozanos, otros tres turolenses y cuatro navarros (ALEANR, lám. 268). Cfr. Borao, Pardo, Andolz; Buesa, *Olivo*, p. 10; Ariño, p. 163, cita *planzó*. En opinión de Corominas (DECLLC, s. v. *plancó*), se funda en el latín vulgar *PLANTIONE por

«una haplología de PLANTATIONE; de la cual provienen junto con el catalán *plançó*, el francés *plançon*, occitano antiguo y moderno *plançon* y aragonés antiguo *plançon*».

plegar ‘dejar de trabajar’. Tiene varias referencias dialectales aragonesas: Pardo; Badía, *Contribución* (Graus); Badía; Andolz (Bielsa, Ejea, Santa Eulalia de Gállego); y existe en catalán (DCVB). Surge del latín PLĪCARE ‘doblar, plegar’ (DCECH).

pliega ‘ajuar de la novia’. El ALEANR, mapa 1068, la cartografía, junto con la forma *plega*, en el noroeste y oeste oscenses (incluyéndose Huesca y Almudévar), así como en tres puntos zaragozanos próximos (Salvatierra de Esca, Biel, Ardisa). De *plegar* (vid.).

plorar ‘llorar’. Del latín PLORARE (REW, 6606; DCECH), con conservación típica aragonesa del grupo PL-, coincidiendo con el catalán y otros dialectos. Se registra en la mayor parte de las obras consultadas.

plumión ‘pelusa de los pajarillos’. Se localiza con una considerable frecuencia en el occidente de Huesca y en cinco puntos del este de Zaragoza (ALEANR, mapa 443). Cfr. DRAE: ‘plumón del ave’, esto es, ‘pluma muy delgada semejante a la seda, que tienen las aves debajo del plumaje exterior’. Deriva de *pluma*, del latín PLUMA íd. (DCECH).

pocasustancia ‘insulso, simple, que actúa sin sentido alguno’. Vid. referencias en las obras de Coll, Pardo, Carpi, p. 172, y Andolz. Se compone del adjetivo *poco*, latín PAUCU íd., y *sustancia*, SUBSTANTIA íd. (DCECH).

poceta ‘pozo de poca profundidad situado antes del pozo propiamente dicho para depurar el agua que este último recoge’. Se basa en el sustantivo *poza*, y este, a su vez, en *pozo*, latín PŪTEU ‘hoyo, pozo’ (DCECH).

pocha ‘bolsillo’. Cuenta con abundantes referencias bibliográficas: Peralta; Borao; Ferraz; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó); Pardo; Arnal; Badía, *Contribución* (Biescas, Bielsa, Benasque, Campo); Badía; Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Fonz, Binéfar); Alvar, *Benasque*; Haensch, p. 178 (Bisaúrri); Ballarín; Andolz; Mott, e Iribarren. Del francés *poche* íd. (Bloch).

pocosmodos ‘maleducado, sin modales’. Consta de *poco*, latín PAUCU íd., y *modo*, latín MODU ‘manera, género’ (DCECH). Vid. Andolz.

polecón ‘cuco que destroza las flores’. Cfr. Bosch, Pardo, Arnal, Ballarín. Probablemente se basa en el mismo étimo que *pulgón*, del latín *PŪLĪCONE, cuyo derivado inicial sería **pulecón*, que cambiaría la -u- de la sílaba inicial en -o- por influencia de *polilla*.

pollizo ‘brote nuevo’. Consta en los repertorios de Borao, Pardo, Kuhn, *Léxico*, p. 51, y Andolz. Ariño, p. 173, apunta *polliz* y *pollis*, esta última en Cañada, Belmonte

- y Valjunquera. Como el catalán *pollís* ‘brot, rebroll que surt a una soca o planta’ (DCVB), sale del latín PŪLLARE ‘brotar’ (Blánquez; cfr. DECLLC, s. v. *poll*).
- ponedor** ‘lugar donde ponen los huevos las gallinas’. Se detecta en toda el área encuestada por el ALEANR, lám. 825. Vid. referencias en Coll, Pardo, Quintana, Andolz, Iribarren; la variante *ponedó* en Alvar, *Léxico aragonés* (Campo); Alvar, *Léxico catalán*; Ballarín; Viudas, p. 84; y en el dominio catalán (DCVB). Con sufijo distinto del castellano en *ponedero*, deriva de *poner*, del latín PŌNĒRE ‘colocar’ (DCECH).
- porgadero** ‘criba de trama espesa y menuda para limpiar el grano’. Cfr. Peralta; Bergmann; Pardo; Alvar, *Jaca*, p. 159; Alvar, *Salvaterra*; Iribarren; Alvar, *Navarra*. Para otras variantes como *porgadera*, *porgador*, *purgadero*, *purgadé*, etc., vid. Haensch, p. 210. Desciende del verbo *porgar* (vid.).
- porgar** ‘ahechar, cribar por última vez el trigo o el ordio sacando el polvo y residuos varios’. Con una amplia circulación en tierras aragonesas (ALEANR, mapa 81), cuenta con los testimonios de Peralta; Borao; Bergmann, p. 69; Casacuberta-Corominas (Ansó, Echo); Pardo; Ballarín; Andolz; Mott, p. 157; Iribarren. Corominas (DCECH, s. v. *puro*) considera *porgar* como término propio del catalán y aragonés con el significado de ‘cerner’. Igual en el DRAE (con indicación aragonesa): ‘limpiar semillas con harnero, cedazo o criba’. Y, de hecho, en algunas de las obras consultadas no aparece otra significación que ‘cribar’: Badía; Haensch, *Pirineos*, p. 338; Gargallo, p. 497; Alvar, *Navarra*, entre otros. Del latín PŪRGARE ‘limpiar’, ‘purificar’ (DCECH, s. v. *purgar*).
- porro** ‘puerro’. Término que consta en Alvar, *Jaca*, p. 160, Andolz, Vázquez e Iribarren (Oroz-Betelu, Romanzado, Salazar), es, para García de Diego (DEEH), propio del gallego, navarro, portugués y vasco. Del latín PŌRRU íd. (DCECH, s. v. *puerro*).
- pozal** ‘cubo’. Se documenta en Casacuberta-Corominas (Bielsa, Echo, Ansó, Caspe, La Puebla de Híjar), Badía, Díaz-Peco, Andolz e Iribarren. Deriva de *pozo* (vid. *poceta*).
- pozanco** ‘pozo pequeño más estrecho y hondo que la poceta en el que se recoge el agua’. Tiene como primitivo el sustantivo *pozo* (vid. *poceta*).
- preenso** ‘comida que se da a los animales’. Se lee en Pardo, Arnal, Badía, Alvar, p. 66, Ena II, p. 297, Quintana y Andolz. Se trata de la primera persona del verbo *pensar* —semicultismo procedente del latín PĒNSARE, intensivo de PĒNDERE ‘pesar’— que, desde el significado de ‘sopesar mentalmente, meditar, pensar’, pasó figuradamente a ‘cuidar de alguien’, y desde allí a ‘dar de comer a los animales’ (DCECH, s. v. *pesar*); si bien con una extraña ausencia de diptongación de la ĩ breve y una prótesis de la consonante *r* que puede deberse a un cruce con otro término.
- presera** ‘red de caza’. Sale de *presa*, término procedente del latín PRAEDA por conducto del catalán (DCECH). Cfr. Pardo y Borao (‘trampa para cazar’).

- preto** 'tacaño'. Adquiere la mayor frecuencia en la provincia de Huesca, y menor en Zaragoza y Teruel (ALEANR, mapa 1108). Vid. Pardo; Badía, *Contribución*; Badía; Quintana; Andolz; Mott, p. 239. En Peralta, Boroa, Torres se apunta la variante *prieto*. Surge de *apretar*, del latín tardío APPECTORARE 'estrechar contra el pecho', derivado de PĒCTUS 'pecho' (DCECH).
- primal** 'cordero de dos años'. Se apunta en Alvar, *Jaca*, p. 168 (Larrés); Alvar, *Salva-tierra*; Iribarren (valle del Roncal); Goicoechea; Sánchez. Cfr. 'de uno a dos años' (DRAE; Alvar, p. 209; Haensch, p. 253, en Espés, Bonansa, Castanesa; Ballarín; Andolz; DCVB; G. Ollé); 'de tres años' (Mott, p. 161; Ena, p. 105); 'cría de la cabra desde los seis meses hasta que cumple un año' (Badía); ALEANR, mapas 563, 622, 650, y lám. 690. Del latín PRIMUS 'primero' (DCECH, s. v. *primo*).
- puentacho** 'puente pequeño'. Diminutivo de *puente*, latín PŌNTE íd. (DCECH).
- pueya** 'derecho que se paga en pan o en dinero en el horno común'. Andolz la registra en el Somontano de Huesca y en Bolea; el ALEANR, mapa 256, en Fanlo, Aínsa, Campo, Angüés, Santaliestra, La Puebla de Castro. Igual que el castellano *poya* íd. (DRAE), procede del latín PŌDIU (DCECH, s. v. *poyo*).
- pueyo** 'montaña'. Vid. referencias en Boroa, Casacuberta-Corominas (Ansó), Andolz e Iribarren. Del latín PŌDIU (REW, 6627).
- puga** 'púa'. Su presencia en Aragón, Navarra y La Rioja viene confirmada por el ALEANR, mapa 342, y los repertorios dialectales de Boroa; Bergmann, p. 61; Pardo; Alvar, *Jaca*, p. 79; Alvar, *Salvatierra*; Ballarín; Quintana; Andolz (Almudévar, Ejea, Huesca, Somontano de Huesca); Alvar, *Ansó*; Iribarren; Alvar, *Navarra*; Goicoechea. También se apunta en Segorbe (Torres), el Condado de Treviño (Sánchez), la Bureba (G. Ollé) y otros lugares como Galicia y Vizcaya (DCECH, s. v. *púa*). En opinión de Corominas (DCECH), acusa una base latina *PŪGA emparentada con PŪNGERE 'punzar' y PŪGIO 'puñal'.
- puga, a** 'tipo de injerto'. Se lee en Alvar, *Léxico aragonés* (Campo), y Alvar, *Navarra*, entre otros. Vid. *puga*.
- pugones** 'estacones supletorios para acarrear la mies'. Posee una gran difusión en las provincias de Huesca, Zaragoza y Navarra (ALEANR, mapa 160). Del sustantivo *puga* (vid.).
- pulgaretas** 'castañuelas'. Viene en las obras de Pardo; Ena I, p. 120; Ena II, p. 304; Andolz (Zaragoza); Haensch, *Pirineos*, p. 339 (Alquézar); Iribarren. También en La Rioja (Goicoechea; Frago, *Relaciones*, p. 279) y Soria (Manrique). Diminutivo de *pulgares*, singular *pulgar*, del latín POLLICARIS (DCECH), por ser con este dedo con el que se toca el instrumento citado.
- pulgón** 'fajuelo alcorzado con dos o tres yemas vivas y una ciega (la de abajo)'. Su base es el sustantivo *pulgar*, del latín POLLĪCARIS 'de la longitud de un pulgar', y este de POLLĪCE 'pulgar' (DCECH).

- pulso** 'sien'. Se transcribe principalmente en Aragón junto a ocho puntos navarros y algún otro aislado (ALEANR, mapa 939). Vid. Coll; Ballarín; Alvar, *Salvaterra*; Ena II, p. 272; Iribarren, y Alvar, *Navarra*. Del latín PULSU 'impulso, choque' (DCECH, s. v. *compeler*).
- puncha** 'espinas de una planta'. Con una gran extensión en Aragón y este de Navarra (ALEANR, mapa 300), se registra en el DRAE (sin consideración dialectal); Arnal; Haensch, p. 241 (Bisaúrri, Espés, Bonansa); Quintana, y Andolz. Otros autores la citan con la forma *punxa* (Alvar, *Léxico aragonés*) o con significados próximos ('pincho', 'púa'). Con paralelo en el catalán *punxa* 'pincho, púa' (DCVB), procede del latín PŪNCTA, de PŪNGERE 'punzar' (DCECH, s. v. *punto*).
- punchar** 'pinchar'. Llorente, *Andalucía*, p. 371, sitúa esta palabra en Castellón, Valencia, Alicante, Albacete, Murcia; referencias a las que hay que añadir Aragón (Peralta, Borao, Torres, Pardo, Badía; Ena I, p. 103; Ballarín; Andolz; Mott, p. 121), Navarra (Iribarren) y Cataluña (DCVB, s. v. *punxar*). Según Corominas el verbo *punchar*, que se documenta en textos castellanos medievales, y supone un tratamiento excepcional del grupo -NCTY- como el de *Sancho*, responde al latín vulgar *PŪNCTIARE, derivado de PŪNCTA (DCECH, s. v. *punto*).
- punchazo** 'pinchazo'. Se registra en los diccionarios de Peralta, Borao, Coll e Iribarren. Tiene su origen en el verbo *punchar* (vid.).
- puntarrón** 'puente pequeño que se hace sobre las acequias'. Consta en Arnal y Andolz (Alquézar, Bajo Aragón), mientras que *pontarrón* en Borao, Puyoles, Pardo, Ballarín, Gargallo e Iribarren (Aoiz). Se crea sobre *puente*, latín PŌNTE íd. (DCECH).
- pupute** 'abubilla'. Con múltiples variantes: *puput*, *purput*, *putput*, *purputa*, etc., adquiere una amplia circulación en la provincia de Huesca, si bien con la terminación *e* solo se registra *porpute* en Angüés; y ya, en *borbute* y *burbute*, en el noroeste (ALEANR, mapa 459). Como el catalán *puput* (DCVB), procede del latín UPUPA íd., de origen onomatopéyico (REW, 9076; DECLLC, s. v. *puput*).
- purna** 'chispa'. Se distribuye uniformemente por todo Aragón: veinte localidades del oeste oscense y catorce y dieciocho del este de Zaragoza y Teruel respectivamente, con una difusión mayor que la variante *espurna* (ALEANR, mapa 817). Cuenta, además, con numerosos testimonios bibliográficos: Peralta; Borao; Bergmann, p. 25; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó, Caspe, La Puebla de Híjar); Pardo; Wilmes, *Mobiliario*, p. 212; Monge; Alvar, p. 311; Alvar, *Jaca*, p. 67; Alvar, *Ansó*; Quintana; Andolz; Mott, p. 115; Altaba; Iribarren; Alvar, *Navarra*; Torres. *Espurna* ocupa catorce puntos del este de la provincia de Huesca; vid. Coll, Ferraz; Alvar, *Léxico aragonés*, y Ballarín. Corominas (DECLLC), rechazando la etimología aceptada por la mayor parte de los autores, PRUNA 'brasa o carbón encendido', indica que se trata de un vocablo prerromano, tal vez de origen sorotápico. Como señala Castañer, *Casa*, «apoyaría este origen el hecho de que, fuera del dominio aragonés, estas palabras se conozcan únicamente en catalán

—donde *espurna* denomina normalmente la ‘chispa’— y al otro lado de los Pirineos, en los valles bearneses y gascones».

puta ‘sota’. Denominación metafórica claramente humorística que responde al latín vulgar *PŪTTU, variante de PUTU ‘niño’ (DCECH).

quera ‘carcoma’. Igual que en Bielsa, Echo, La Puebla de Híjar (Casacuberta-Corominas) y Ribagorza (Ferraz). Presenta una considerable extensión: Álava, Aragón, Navarra y Soria (DRAE); La Rioja (Goicoechea); Cataluña (DCVB). Cfr. gascón *quero* (Rohlf, *Dic.*). Del latín CARIES ‘podredumbre, caries’ (DCECH, s. v. *caries*).

quinqulaire ‘quincallero, persona que vende artículos de poco valor’. Se transcribe exclusivamente en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 1235). Vid. Pardo, Coll, Badía, Andolz (valle de Bielsa, Litera, Somontano de Huesca). Parece préstamo del catalán *quinqulaire*, que se origina en el francés antiguo *quincaille* (DCECH, s. v. *quincalla*).

rabaño ‘rebaño’. Se advierte principalmente en las provincias de Huesca y Zaragoza, llegando a puntos de la frontera oriental de Navarra (ALEANR, mapa 527). Vid. Casacuberta-Corominas; Alvar, *Jaca*, p. 60; Pardo; Andolz (Alcalá de la Selva, Bolea); Mott, p. 158; Iribarren (la Ribera). Si bien tiene un origen incierto, podría corresponder a la forma etimológica, conocida en castellano antiguo. Corominas plantea la siguiente hipótesis: «como en Andalucía significa ‘vara verde y algo gruesa’, quizá resulte de **ramaño* por disimilación de nasales, teniendo en cuenta que *vara* ha tomado el sentido de ‘rebaño de cerdos’, y que *ramat*, *ramado*, nombre catalán y aragonés del rebaño, es también derivado de rama’ (DCECH, s. v. *rebaño*).

rabera ‘cabezal trasero del carro’. Propia de las provincias de Huesca y Zaragoza (ALEANR, lám. 192), se oye en la zona ribereña (Iribarren). Por ser la parte posterior del vehículo, se crea a partir de *rabo*, del latín RAPU ‘nabo’ (DCECH).

rabosa ‘zorra’. Se registra con una amplia circulación por tierras aragonesas según el ALEANR, mapa 477, y las diversas referencias bibliográficas: Coll; Pardo; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Caspe, La Puebla de Híjar); Badía, *Contribución* (Bielsa, Graus, Azanuy); Badía; Monge; Wilmes, *Contribución*, p. 168; Kuhn, *Léxico*, p. 11 («desde Ansó hasta Loarre»); Ballarín, y Quintana. En correspondencia con el catalán (DECLLC), y a diferencia del castellano *raposa*, se crea sobre *rabo*, del latín RAPU ‘nabo’ (DCECH).

rabosa, hacer ‘atascarse un vehículo en el camino’. Coll y Andolz (este último con el verbo dialectal *fer*) lo citan en relación con los carros. Se trata de un uso metafórico de *rabosa* ‘zorra’ (vid.), que encuentra su paralelo en el *fer rabosa* que Alcover (DCVB) recoge en Massalcoreig.

racimalla ‘racimo pequeño o parte de un racimo grande’. Deriva de *racimo*, del latín vulgar RACĪMU, clásico RACĒMU íd. (DCECH).

- radigón** 'raíz de las muelas'. Se lee en Andolz (Bolea, Loarre, Murillo de Gállego); y la variante *radicons* en Badía y Badía, *Contribución*. Nagore, p. 208, lo define como 'trozo de leña retorcido', y Díaz-Peco, como 'corazón de la fruta' y 'troncho o tallo de una hortaliza'. Responde al latín RADĪCE 'raíz' (DCECH, s. v. *raíz*).
- ralla** 'piedra rajada'. Procede del verbo aragonés *rallar* 'hender', también presente en la vertiente *gascona*, cuyo origen, si bien incierto, está relacionado con el vasco *arraildu* 'hender' y el castellano *rajar* (DCECH, s. v. *rajar*).
- rallera** 'hendidura, grieta en las rocas'. Se oye en Alquézar (Arnal), y en Bara, Olvena, Rodellar, Santa María de Buil (Andolz). De *ralla* (vid.).
- rancar** 'arrancar'. Este vocablo, documentado en castellano antiguo (DRAE), consta en Pardo; Alvar, *Jaca*, pp. 112, 160; Badía; Andolz; Mott, p. 54; Iribarren; Alvar, *Navarra*. Aunque de origen incierto, Corominas (DCECH, s. v. *arrancar*) considera que podría ser un derivado del catalán antiguo *renc* o del francés antiguo *ranc* (ambos 'hilera de tropa' y procedentes del germánico *hring*), que pasaría del sentido de 'romper las hileras' a 'desbandar', 'separar' y finalmente 'desarraigar'. No obstante, también hay que tener en cuenta el latín ERUNCARE íd. (Blánquez).
- ranoso** 'que tiene un solo testículo'. Acusa una base afín al castellano *renco* (y *renco-so*, DRAE), catalán y occitano *ranc*, italiano *ranco*, tomados de un derivado del germánico *wrankjan* 'torcer' (DCECH, s. v. *renco*), con una posible interferencia de *rana*, del latín RANA íd. (DCECH).
- rasclar** 'limpiar un campo ya segado con el rastrillo'. Cfr. *rasclear* en Bielsa (Badía); *rasclare* en Gistaín (Andolz); *rascllá* en Benasque (Ballarín). Corominas (DECLLC, s. v. *raure*), para este vocablo que también se encuentra en catalán, propone dos etimologías que considera igualmente válidas: *rascar* con repercusión de la líquida o un *RASĪCŪLARE, de *RASĪCARE, con influencia en ambos casos del occitano y castellano *asclar*.
- rasclo** 'rastrillo'. Consta en Wilmes y Badía. Y la variante *rascllo* en Ferraz, Haensch, p. 208 (Renanué, Espés), y Ballarín. Postverbal de *rasclar* (vid.).
- raspa** 'escofina'. Se documenta en los diccionarios aragoneses de Pardo, Ballarín, Andolz. Proviene del verbo *raspar*, de un germánico occidental *hraspon (DCECH).
- raspiar** 'arañar'. Se señala en los vocabularios aragoneses (Pardo, Ballarín, Andolz) y el navarro de Iribarren, con el significado de 'dar la sensación de aspereza un objeto al tacto', evolución del castellano 'pasar rozando' (DRAE). De un germánico occidental *raspon (DCECH, s. v. *raspar*).
- rastojera** 'agostadero, sitio donde el ganado pasta en verano'. Responde al sustantivo *rastajo*, variante de *restojo*, término que existió en castellano antiguo, con origen en un latín vulgar *RESTŪCŪLU, resultante de *RESTUPULU por cambio de sufijo, que a su vez procede del también vulgar STUPULA, clásico STIPULA 'rastrojo' (DCECH, s. v. *rastrojo*).

- rayar** 'labrar mal un campo'. Supone una traslación semántica desde el general 'estropear o deteriorar una superficie lisa o pulida con rayas o incisiones' (DRAE). Del latín *RADIARE* (DEEH).
- reblar** 'trabajar duro para poder criar a los hijos'. De etimología incierta, quizá esté emparentado con el catalán *reble* 'ripio' (que procede del latín *REPLU*, derivado de *REPLERE*; DECLLC, s. v. *reblar*), con el que se relaciona el castellano *ripio*. De hecho, Corominas señala la expresión *dar ripio* en autores de épocas pasadas, con el sentido figurado de 'ayudar, facilitar' o 'dar qué comer', desde el que se explicaría el registrado en Antillón (DCECH, s. v. *ripio*).
- rebocar** 'echar la chimenea el humo para afuera', en «la chimenea reboca». Con un sentido contrario al castellano 'hacer retroceder ciertas cosas' (DRAE), responde al latín *VOCARE* 'llamar' (DCECH, s. v. *voz*).
- rebulcaíza** 'la mies caída por efecto de la lluvia'. En Pardo, Arnal y Andolz, *revulcaízo/rebulcaízo* significa 'sitio arenoso o de tierra suelta donde van las perdices a esponjarse y revolcarse'. Procede de *rebolcar*, verbo para el que se supone un latín vulgar **REVOLVICARE*, de *REVOLVI* 'caer de nuevo', y este de *VOLVERE* 'hacer rodar' (DCECH, s. v. *volcar*).
- refilo** 'vaguada, valle con arroyo'. Se basa en el latín *FĪLA* 'hilada', plural de *FĪLU* 'hilo' (DCECH, s. v. *hilo*).
- refinadera** 'peonza'. Se encuentra en los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz (Agüero, Almudévar). Se crea a partir de *refinar*, de *fino*, y este de *fin*, latín *FINIS* 'límite, fin' (DCECH).
- regarza** 'virus de las vides y de las patatas'. Aunque se desconoce su etimología, quizá puede haber influido el sustantivo *garza* 'urraca' (de origen prerromano; DCECH, s. v. *garza*; DECLLC, s. v. *garsa*).
- remugar** 'rumiar'. El DRAE la recoge sin la consideración dialectal que le confiere Corominas (DCECH, s. v. *rumiar*) al calificarla de aragonesa y catalana. Vid. ALEANR, mapa 587 (en la provincia de Huesca, norte y este de Zaragoza, noreste de Teruel y Navarra); Borao; Pardo; Arnal; Andolz; Mott, p. 160; Iribarren; Alvar, *Navarra*. Supone una metátesis del latín *RŪMĪGARE* íd. (DCECH), que comparte el gascón *arremugà*, *armugà* (Palay).
- repatán** 'zagal que acompaña al pastor'. Presente en el norte y centro de las provincias de Huesca y Zaragoza, y este de Navarra (ALEANR, mapa 516), cuenta con los siguientes testimonios: Bergmann, p. 73; Pardo; Arnal; Alvar, *Salvatierra*; Quintana; Andolz; Mott, p. 158; Iribarren; Alvar, *Navarra*. Del árabe *rabb.adda'n* 'el de los carneros' (DCECH, s. v. *rabadán*).
- replegadera** 'instrumento para recoger la parva en la era'. Se registra en Alvar, *Jaca*, p. 156, González y Andolz. Como el término catalán *replegador* íd. (DCVB), deriva de *replegar* (vid.).

replegar ‘recoger’. Se transcribe en el sur oscense (Santalecina, Chalamera, Fraga, Candanos), cinco puntos zaragozanos, ocho turolenses, cinco navarros, dos riojanos (ALEANR, lám. 1753). Vid. Bergmann, p. 77 (Ansó); Badía, *Contribución* (Bielsa); Alvar, *Jaca*, pp. 72, 91; Badía; Díaz-Peco; Iribarren. En Borao y Torres: ‘alzarse con todo’. Del latín REPLĪCARE ‘desplegar, desarrollar’ (REW, 7222d; DCECH, s. v. *plegar*).

reposte ‘despensa, cuarto contiguo a la cocina en el que se guardan los comestibles’. Este aragonesismo oficial se localiza en doce localidades oscenses (entre ellas, Bolea, Huesca, Angüés), trece turolenses y una cacereña (ALEANR, mapa 887). Vid. Peralta; Borao; Bosch; Krüger A, I, p. 112 (Capella); Pardo; Wilmes, *Mobilario*, p. 190; Haensch, p. 185; Quintana; Andolz (Sarrión, Gistaín); Viudas, *Casa*; Mott, p. 117; Torres. García de Diego (DEEH) propone el latín REPOSITU, participio de REPONERE, mientras que Corominas (DCECH, s. v. *repostero*) lo considera, al igual que el catalán *rebo*, como procedente de un participio del occitano *rebondre* ‘esconder, guardar’, también de REPŌNĒRE, opción esta última más acorde con la terminación *-e* de *reposte*.

resacador ‘el cazador que ojea y saca la caza de sus guaridas’. Se lee en Borao, Ballarín e Iribarren (Roncal, Navascués, Romanzado). Deriva de *resacar* (vid.).

resacar ‘cazar a la espera’. General en la provincia de Huesca, noreste de Zaragoza y este de Navarra (ALEANR, mapa 489), se cita en Borao, Pardo, Ballarín, Andolz (Ejea, Huesca), Gargallo, Mott, p. 187, e Iribarren; Alvar, *Navarra*, apunta *resaquíá*. Parte de *sacar*, del gótico *sakan* (DCECH), en el sentido de ‘sacar la caza haciéndola huir’.

restillo ‘rastrillo’. Se localiza en el oeste de la provincia de Huesca, sureste y localidades del centro de Zaragoza, y puntos escasos de Teruel y Navarra (ALEANR, mapa 512). Cfr. Pardo; Alvar, *Jaca*, p. 161; Alvar, *Salvatierra*; Alvar, *Navarra*. Del latín RASTĒLLU, diminutivo de RASTRU ‘rastrillo de labrador’ (REW, 7078; DCECH, s. v. *rastro*).

restojar ‘sembrar todos los años’. Se encuentra en las obras consultadas con el significado de ‘rastrillar’ junto con otras variantes como *rastojar*. Se ha formado sobre *restojo*, término que existió en castellano antiguo, con origen en un latín vulgar *RESTŪCŪLU, resultante de *RESTUPULU por cambio de sufijo, que a su vez procede del también vulgar STUPULA, clásico STIPULA ‘rastrojo’ (DCECH, s. v. *rastrojo*).

resurador ‘barbero’. De *resurar*, variante del también castellano *rasurar*, que deriva de *raso*, latín RASU, participio del verbo RADĒRE ‘afeitar’ (DCECH, s. v. *raer*).

retabillar ‘amontonar la mies trillada para posteriormente aventarla’. Se dice en la zona de Sangüesa, Áibar y valle de Urraúl (Iribarren). Del sustantivo *retabillo* (vid.), instrumento que se utiliza para este fin.

retabillo ‘instrumento formado por un palo que acaba en un tablón de madera para juntar el grano’. Los testimonios aragoneses inciden en el sentido de ‘rastrillo’:

Borao; Bosch; Kuhn, p. 198 (Ansó, Echo, Aragüés, Embún, Lanuza, Loarre); Alvar, p. 267; Alvar, *Jaca*, p. 155; Pardo; Andolz; Alvar, *Ansó*; Viudas, p. 68; Iribarren; ALEANR, lám. 86. En Torla 'plegadera de la era' (Kuhn, p. 198). Del latín vulgar *RUTABĒLLU, alteración de RUTABŪLU 'palo, rastrillo', 'hurgón' (REW, 7471; DCECH, s. v. *rodaballo*).

reús 'ganado endeble, que no sirve para nada'. Se cita en Pardo e Iribarren. Se halla en nueve puntos del oeste de Huesca, cuatro zaragozanos y cuatro navarros (aquí más extendido *rebus*), en respuesta a la cuestión «cordero de deshecho» (ALEANR, mapa 594). Con el significado general de 'lo sobrante, lo último, lo que queda desperdiciado', se lee en Arnal, Andolz, Baráibar (*reúses*) y G. Ollé (*rebús*); García de Diego (DEEH) la caracteriza como palabra alavesa, navarra, pirenaica y soriana. De REFŪSU, participio de REFŪNDERE 'rechazar' (DCECH, s. v. *rehusar*).

rezagar 'separar las reses débiles del rebaño'. Se anota en los vocabularios aragoneses de Pardo y Andolz. De *rezago* (vid.).

rezago 'ganado más endeble'. El DRAE lo considera vocablo propio de Aragón (vid. Peralta, Borao, Pardo, Andolz), Córdoba y Chile. Iribarren cita *rezabo* en Roncal, Salazar y Ribera. Responde a *zaga*, del árabe *saqa* 'retaguardia de un ejército' (DCECH).

riciar 'sembrar un campo de hierba para pasto del ganado'. Se encuentra en los diccionarios aragoneses de Pardo e Iribarren. Sale de *ricio* (vid.).

ricio 'forraje'. El DRAE y el DCECH, juzgándola de Aragón, y otros diccionarios, como los de Borao, Pardo y Andolz, dan una misma o aproximada definición: 'campo sembrado con solo espigas que en él quedaron, ya porque cayeron desgranadas, ya porque no se cosecharon'; en este caso, no se trata del campo, sino de la hierba que en él nace, aplicación acorde con la propuesta por Pardo, Mott, p. 155, Iribarren y Alvar, *Navarra*. Corominas (DCECH, s. v. *enrizar*) apunta el anticuado *riza* 'estrago, destrozo', alteración probable de *triza* en *hacer trizas*. García de Diego (DEEH), el latín RECIVIDU 'que recae, que renace'.

riera 'espacio por donde baja el agua de los ríos'. Aragonésismo oficial, se crea a partir de *río*, del latín RĪVU 'arroyo', 'canal' (DCECH). También se documenta en catalán con el sentido de 'corriente de agua...' (DCVB).

rodiadodos 'panadizo, infección de las uñas'. Frecuente en la provincia turolense, se conoce esporádicamente en Huesca y Zaragoza (ALEANR, mapa 1011). Compuesto del verbo *rodar*, del latín ROTARE 'rodar', y *dedos*, del latín DIGITU íd. (DCECH, s. v. *rueda y dedo*), viene motivado por la forma de anillo que adopta tal infección alrededor de la uña.

rollo 'rodillo para apisonar la era'. Consta en Pardo, DCVB. Del latín RŌTŪLU 'ruedecita' (DCECH; s. v. *rueda*).

- romanciar** ‘murmurar, usar de rodeos y explicaciones ociosas con insistencia’. Tiene su paralelo en el catalán *romancejar* (DCVB). Vid. Pardo y Andolz (Huesca); Ballarín apunta *romansiá*. Deriva de *romance* —del latín ROMANICE, adverbio aplicado al habla de los romanos (DCECH, *romano*)—, en el sentido de composiciones épicas en verso.
- romper** ‘roturar, dar la primera labor a los campos’. Con una presencia mayoritaria en la provincia de Huesca, está presente en puntos del resto de Aragón y Navarra (ALEANR, mapa 16). Vid. González, Andolz, Ariño e Iribarren, entre otros. Del latín RŪMPĒRE (DCECH), supone una especialización desde el sentido abstracto y general que el verbo tiene en castellano hasta esta acepción concreta, tránsito que también ha experimentado el catalán *rompre* (DCVB) y el gascón *arroúmpe*, *roúmpe* (Palay).
- roncha** ‘tajada redonda de carne, pescado o tocino’. Está generalizada en toda el área del ALEANR (mapa 683). Vid. Borao, Pardo, Ballarín, Andolz, Enguita, p. 202, y Torres. Supone una contracción de *rodanxa* íd., forma aragonesa documentada en el Segorbe (Torres) y en Murcia (García Soriano), que, al igual que otras voces como el francés *rondache* ‘escudo redondo de infantería’, en opinión de Corominas, atendiendo a las apariencias cronológicas, resultan de la catalana *rodanxa* ‘lonja o tajada’, derivada de RŌTA con un sufijo no explicado que puede deberse al mozárabe valenciano (DCECH, s. v. *rechoncho*). En el artículo dedicado al castellano *roncha* (DCECH), señala más concretamente que el aragonés *roncha* ‘lonja de tocino, carne o pescado’ se debe a una contracción del también aragonés *redoncho* ‘círculo’, y este de una contaminación del catalán *rodanxa* ‘lonja o tajada’, ‘rodaja de metal, de paño’, aragonés *rodanxa* íd. por obra de *redondo*. No obstante, parece más sencillo pensar en un préstamo directo del catalán *rodanxa*, con una adaptación fonética normal en el dialecto receptor.
- roncuello** ‘respiración fuerte’. Andolz apunta *roncallo* en Monzón. Casacuberta-Corominas y Monge señalan *roncollo* ‘estertor de la muerte’. Deriva de *roncar*, del latín RHONCARE íd., y este a su vez de RHONCHU ‘ronquido’, de origen griego (DCECH).
- ronueco** ‘renacuajo’. Cfr. las variantes *ranueco* en Rodellar (Vázquez), Mérida, Romanzado (Iribarren); *renueco* en La Litera (Coll), Salvatierra (Alvar, *Salvatierra*); Wilmes, *Contribución*, p. 170. Su base es el sustantivo *rana*, latín RANA íd. (DCECH).
- roñar** ‘gruñir, refunfuñar’. Consta en el DRAE como voz aragonesa (vid. Peralta, Borao, Casacuberta-Corominas, Pardo, Lázaro, Ena II, p. 278, Ballarín, Andolz, Mott, p. 236, Iribarren, Torres) y asturiana. También se dice en catalán dialectal (DCVB, s. v. *ronyar*). En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *roña*) procede de RINGERE, alterado por influjo de *ronzar* y análogos, y no de *RUMINARE ‘rumiar’, como se ha aceptado tradicionalmente.

- roña(r)-se** ‘oxidarse’. Vocablo propio de Aragón, Logroño y Navarra (DRAE), se lee en Pardo, Andolz e Iribarren. Se basa en *roña* ‘herrumbre’, quizá resultado de un cruce de ARANEA ‘sarna’ con ROBIGO ‘herrumbre’ (DCECH).
- roñoso** ‘quisquilloso’. Se registra en los vocabularios de Borao, Pardo y Andolz (Huesca). Formado a partir del verbo *roñar* (vid.). Cfr. DRAE como acepción figurada y familiar: ‘miserable, mezquino, tacaño’.
- rosada** ‘escarcha, rocío’. Cuenta con abundantes referencias bibliográficas en las que se cita con uno u otro valor, o bien con ambos. Cfr. Peralta; Borao; Ferraz; Casacuberta-Corominas (Caspe); Pardo; Badía, *Contribución* (Ansó, Benasque, Graus); Alvar, *Materiales* (valles de Roncal y Salazar, Jaca, Zaragoza); González; Alvar, p. 265; Alvar, *Salvatierra*; Díaz-Peco; Ballarín; Quintana; Andolz; Mott, p. 173; Alvar, *Navarra*; Torres. Predomina el de ‘escarcha’, tal como confirma el ALEANR, mapa 1341 (‘escarcha’), que presenta *rosada* generalizada en Aragón, muy frecuente en Navarra y presente en La Rioja y provincias colindantes, en contraste con el mapa 1339 (‘rocío’), que la localiza solo en Benasque. La comparten Álava (Guereñu) y Cataluña (DCVB). Del latín RORE ‘rocío’ (DCECH, s. v. *rociar*).
- roscadero** ‘cesto grande de mimbre’. Este aragonésismo oficial se extiende por el norte y oeste oscenses, este de Zaragoza y cinco puntos navarros (ALEANR, mapa 179). Cfr. Peralta; Borao; Bosch; Bergmann, p. 41; Pardo; Alvar, p. 263; Buesa, *Olivo*, p. 78; Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar); Andolz (Hoya de Huesca); Viudas, p. 41; Nagore, e Iribarren. Del celta **rusca* (REW, 7456). En disparidad con la ascendencia celta unánimemente aceptada, Corominas (DCECH, s. v. *rosca*) se decanta por un *rusca* galorrománico o catalán con una *o* debida al influjo del utensilio *roscadero*.
- rosera** ‘rosal’. Se apunta en Coll, Pardo, Andolz (Ansó, Aísa, Ejea, Litera, Panticosa), Nagore, p. 204, y Vázquez. Como el catalán *roser* (DCVB), se ha formado sobre *rosa*, del latín RŌSA íd. (DCECH).
- royo** ‘pelirrojo’. Posee una amplia circulación en Aragón y Navarra (ALEANR, mapa 945). Con el significado de ‘rojo’, origen del anterior, se considera aragonésismo oficial, y cuenta con múltiples referencias bibliográficas: Peralta; Borao; Bosch; Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó); Pardo; Badía, *Contribución* (Bielsa, Benabarre); Alvar, p. 151; Alvar, *Jaca*, p. 74; Alvar, *Materiales* (Zaragoza); Badía; Monge; González; Haensch, pp. 80, 81 (Bisaúrri, Renanué, Espés, Bonansa); Ballarín; Haensch, *Isábena*, p. 303 (Calvera y Serraduy); Quintana; Andolz; Mott, p. 46; Iribarren; Alvar, *Navarra*; Torres, y Guereñu. Del latín RUBEU ‘rojizo’ (DCECH, s. v. *rubio*).
- ruejo** ‘hueso del melocotón’. Se transcribe en Laspuña, Aínsa, Santalecina; con una representación análoga a la de *ruello*, en cuatro puntos oscenses (ALEANR, mapa 366). Del latín RŌTŪLU ‘ruedecita’ (DCECH, s. v. *rueda*).

- ruello** 'rodillo de piedra para endurecer las eras'. Este aragonesismo oficial corre por toda la provincia de Huesca y cuenta con abundante bibliografía: Borao, Coll, Bosch; Kuhn, p. 21; Pardo; Alvar, p. 151 (Ansó, Echo, Sallent, Panticosa, Biescas, Jaca, Fonz); Alvar, *Jaca*, pp. 56, 75; González; Andolz (Alquézar, Bara, Olvena, Santa María de Buil). Descendiente autóctono de RÖTŪLU 'ruedecita' (DCECH, s. v. *rueda*).
- rujada** 'lluvia breve y débil'. Igual que en Alquézar (Arnal) y Huesca (Andolz). La variante *rujiada* se apunta en el DRAE (con marca aragonesa); Borao, Pardo, Iribarren, Torres. Para otras formas, vid. Haensch, p. 268. Cfr. catalán *ruixada* (DCVB). Procede del verbo *arrujiar* (vid.).
- rujadeta**. Diminutivo de *rujada* (vid.).
- rujazo** 'lluvia fuerte pero de corta duración, chaparrón'. Se lee en Pardo y Andolz; *rujiazo* en Borao; *ruxazo* en Alvar, p. 255 (Loarre), y *rusazo* en Alvar, *Jaca*, p. 223 (Orante). Cfr. catalán *ruixat* (DCVB). Deriva de *arrujiar* (vid.).
- rusac** 'arado con dos manilleras'. Se lee la variante *rusal* en Alvar; Alvar, *Jaca*, p. 153; Alvar, *Arado*, p. 18, donde se localiza en las cercanías de Zaragoza (Puebla de Alfindén, Alfajarín, Nuez de Ebro). En este artículo, p. 17, Alvar considera la voz en relación con *ROSICARE, al igual que lo están las aragonesas *rosigar* 'roer poco a poco alguna cosa', *rosigón* 'mendrugo raído de pan'; y las catalanas *rosegar* 'roer', *rosec* 'roedura', *rosegall* 'residuos de hierba que quedan en el prado tras haber pastado el ganado'.
- rusazo** 'escarcha fuerte'. Responde al latín ROS 'rocío' (DCECH, s. v. *rociar*).
- rutir** 'eructar'. Se emplea en los siguientes lugares de la provincia de Huesca: Angüés, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero, Pueyo, Santalecina, Chalamera y Candanos (ALEANR, mapa 1028). Vid. Arnal y Andolz. Como el catalán *rotar*, francés *roter*, occitano *rotar*, desciende del latín RUCTARE íd. (DECLLC, s. v. *rotar*), con un cambio de conjugación y simplificación del grupo -CT-.
- saballón** 'sabañón'. Vocablo muy extendido en Aragón (ALEANR, mapa 1027), y documentado por Ballarín, Quintana, Andolz e Iribarren. Esta voz, que coincide formalmente con *sabayón*, usual en Navarra, Salamanca, Almería y Marruecos, presenta una etimología oscura. No obstante, Corominas considera que probablemente responde al mismo origen que el catalán *saballó* 'huevo, larva', gascón *savalhoun* íd., etc., término pirenaico de carácter prerromano (DCECH, s. v. *sabañón*).
- sabuquero** 'saúco'. Kuhn, *Léxico*, p. 48, la anota en Ansó, Echo, Embún, Sallent, Lanuza, Biescas y Torla, mientras que el ALEANR, mapa 395, apunta Aragüés del Puerto, Berdún, Jaca, Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda, Agüero, Aínsa, así como dos puntos zaragozanos (Biel, Ardisa), cuatro turolenses y dos navarros, más otros dos de provincias colindantes. Del latín SABŪCU, con influjo del sufijo -ŪCCU (DCECH, s. v. *sauco*).

- saladera** 'sitio donde se salan los tocinos'. Se transcribe con amplia circulación en la provincia de Huesca, cuatro municipios zaragozanos y siete turolenses (ALEANR, mapa 680). Deriva de *sal*, latín *SALE* íd. (DCECH).
- salcero** 'sauce'. Se cita en Alvar, *Jaca*, p. 224, y González. Las variantes *salcera*, *salce*, *salz* se localizan en la provincia de Huesca (y esporádicamente en el resto del área), bien que no *salcero* (ALEANR, mapa 397). Desciende del latín *SALĪCE* íd. (DCECH, s. v. *sauce*).
- salinera** 'caja para guardar la sal en la cocina'. Se documenta en Coll, Pardo, Andolz, Mott, p. 205, y Haensch, *Pirineo*, p. 340 (Gistaín). El ALEANR, mapa 525, solo da *salinero* en Azanuy, vocablo que se cita en Alvar, *Jaca*, p. 88; Badía; Haensch, p. 187 (Bisaúrri, Laspaúles); Haensch, *Isábena*, p. 304 (Serraduy). Del latín *SALINARIU*, derivado de *SALE* 'sal' (DCECH, s. v. *sal*).
- salmorrejo** 'plato constituido por lomo de cerdo, huevo, ajo picado, migas de pan y otros alimentos' (se relaciona con el significado que *salmorejo* tiene en castellano: 'salsa compuesta de agua, vinagre, aceite, sal y pimienta'; DRAE). Se dice en Larrés (Andolz). Alvar, *Jaca*, p. 224, y Ballarín dan otros ingredientes. Deriva de *salmuerra* (vid.).
- salmuerra** 'agua cargada de sal'. Se anota en Sallent de Gállego, Ansó, Echo, Aragüés del Puerto, Yebra de Basa, Bielsa, Laspuña, Aínsa, Santaliestra, La Puebla de Roda y Chalamera, en la provincia de Huesca, más cuatro pueblos de Zaragoza y uno turolense (ALEANR, mapa 679). Vid. Borao, Gargallo, Iribarren y Torres. Al igual que el castellano *salmuera* (DRAE) y catalán *salmorra* (DECLLC), se trata del compuesto latino *SAL MŪRĪA* (DCECH, s. v. *sal*).
- saltadero** 'lugar donde el río cambia bruscamente'. Con una especialización del significado 'sitio a propósito para saltar', 'surtidor de agua' (DRAE), tiene su origen en el verbo *saltar*, latín *SALTARE* 'bailar', a veces 'dar saltitos, brincar, retozar', intensivo de *SALĪRE* 'saltar' (DCECH).
- sampetro** 'orinal alto de porcelana para los enfermos'. Es una denominación barnizada de un claro tinte humorístico, como sucede con *dompetro* en Teruel y *obispo* en un pueblo navarro (ALEANR, mapa 791).
- sangolias** 'tragón'. Aunque faltan datos que guíen y justifiquen su etimología, y su radical la orienta hacia el latín *SANGUINE*, parece voz de creación expresiva.
- sangradero** 'agujero taponado con un fajuelo para dar salida al vino'. En Ejea es 'compuerta por donde se da salida al agua sobrante de un caz' (Andolz). Cfr. *sangrador* 'abertura que se hace para dar salida a los líquidos contenidos en un depósito' (DRAE). Se crea a partir del verbo *sangrar*, y este de *sangre*, del latín *SANGUINE* íd. (DCECH).
- sanguero** 'saúco'. Parece una deformación de *salcero* (vid.), por cruce con *sangre*, de *SANGUINE* (DCECH, s. v. *sangre*).

sastre 'libélula'. Se localiza en un punto zaragozano, dos turolenses y otro navarro (ALEANR, mapa 413), además de Nocito (Andolz). Y en Empordà, Rupit (DCVB). Del latín *SARTOR*, derivado de *SARCIRE* 'remendar, reparar, zurcir' (DCECH).

segallo 'cabrito de un año'. Vid. Alvar, p. 257; Alvar, *Salvatierra*; Andolz. En el dominio catalán se dice *segall* del 'nadó de la cabra ja desmamat però que no ha acabat la seva creixença' (DCVB). Con el mismo significado ('cabrito antes de llegar a primal') se reconoce *segallo* como aragonesismo, localizándose en la provincia de Huesca, este de Zaragoza y puntos del norte de Teruel (ALEANR, mapa 621), así como en la mayor parte de las obras consultadas. En el estudio de esta voz tan extendida (catalán, aragonés, vascón y gasco), Corominas tiene en cuenta el vasco *segail*, *sekail* 'descarnado, esbelto, airoso', que es préstamo romance, tal como atestiguan el bearnés *secàlh* 'personne maigre, sèche, osseuse et mince', 'branche morte, bois mort, chicot de bois mort' y el catalán *secall* 'persona enjuta de carnes', 'especie de melindre seco', derivados de *SICCU*. La acepción señalada se aplicaría al ámbito pastoril en el territorio vasco. De ahí sus palabras: «habrá que suponer que es palabra de origen romance, alterada fonéticamente en vasco, y propagada luego por pastores de la lengua vasca» (DCECH).

sentir 'oír'. Presenta la siguiente documentación bibliográfica: Badía, *Contribución* (Buesa, Lavalles, Bielsa, Ansó, Benasque, Campo, Fonoz); Badía; *Ena* II, p. 273; Andolz (Huesca, capital, Hoya y Somontano); Nagore, p. 201; Mott, p. 224, y Quintana. Del latín *SĒNTĪRE* 'percibir por los sentidos', 'darse cuenta', 'pensar, opinar' (DCECH), con una especialización que va desde la percepción de los sentidos en general a la del oído, que también se da en catalán (DCVB).

serbilla 'pequeña cesta que utilizan las mairalesas para recoger dinero por las casas'. Se registra en Bosch, Pardo, Arnal, Andolz (Alquézar, Estadilla), y Haensch, *Pirineos*, p. 341. Tiene su origen en el mozárabe *xarviella*, *xervilla*, *ser-vi(e)lla* 'bandeja', que, junto al castellano *salvilla* 'bandeja con una o varias encajaduras donde se aseguran las copas, tazas o jícara que se sirven en ella' (DRAE), descienden de *salvo*, latín *SALVU* 'sano, salvo' (DCECH, s. v. *salvilla*).

sierra 'montón alargado de trigo'. Significado metafórico adquirido a partir de 'línea de montañas', que lo es a su vez del latín *SĒRRA* 'sierra de aserrar' (DCECH). Con el calificativo de 'grande' figura el término en Pardo y Andolz. Y coincidiendo totalmente, lo citan Sánchez en el Condado de Treviño, G. Ollé en la Bureba como anticuado y Guereñu en Álava. Según el ALEANR, lám. 90, se aplica generalmente al 'montón alargado de tierra'.

sirrial 'sitio donde los conejos dejan sus excrementos'. Se oye en el Somontano de Huesca (Andolz). Procede de *sirrio* (vid.).

sirrio 'excrementos de las ovejas'. Con una amplia circulación en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 637), la registran Peralta, Casacuberta-Corominas (La Puebla de Híjar, Echo, Ansó y Caspe), Badía, Alvar, *Salvatierra*, Andolz (Bielsa, Echo, Litera, Gistaín) y Alvar, *Navarra*. En relación con el castellano *sirle*, *sirria*,

chirle y el catalán *xerri*, en opinión de Corominas, se trata de un vocablo de la zona propiamente ibérica y pirenaica, que responde a una lengua prerromana relacionada con el vasco *zirri* y su diminutivo *txirri* ‘cagarruta’ (DCECH, s. v. *sirle*).

sisallo ‘arbusto pequeño’. Consta en el DRAE sin indicación dialectal, aunque Corominas (DCECH) la considera aragonesa junto a *jijallo* como ‘planta análoga a la barrilla’ y la sitúa en la zona de Caspe; *sisall*, en Mequinenza y Albelda. De origen incierto (DCECH, s. v. *jijallo*).

sisiella ‘paloma torcaz pequeña’. Se apunta únicamente en Angüés, frente a la forma *sisella*, aragonesismo oficial, que corre por toda la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 714) y se lee en los diccionarios de Coll, Bosch, Pardo, Ballarín, Quintana y Andolz. En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *jeja*), se ha tomado del catalán *xixella* (dialectal *sissella*), que procede del latín SAXU. No obstante, la conservación del diptongo en el sufijo -ĒLLU, un mantenimiento aislado en el que no puede verse la acción analógica, conlleva el que por lo menos se planteen dudas en cuanto al rango de término extraño al aragonés.

sobraño ‘mulo que tiene dos años’. Con variantes fonéticas y referencias a distintas edades se registra en los diccionarios aragoneses consultados. Se compone de la preposición *sobre*, del latín SUPER, y el sustantivo *año*, latín ANNU (DCECH).

sobreportal ‘dintel, parte superior de la puerta’. Se atestigua únicamente en el dominio aragonés: nueve localidades oscenses, doce zaragozanas y nueve turolesas (ALEANR, mapa 759); y figura en varios repertorios dialectales: Borao; Griera, *Frontera II*, p. 75 (Graus); Coll; Pardo; Alvar, *Salvatierra*; Ena II, p. 265; Andolz, y Alvar, *Casa*. Compuesto de la preposición *sobre*, latín SUPER íd., y el sustantivo *portal*, latín PORTA ‘portón, puerta grande’ (DCECH, s. v. *sobre puerta*), se observa claramente su motivación.

sofoquina ‘calorina’. Viene en el diccionario aragonés de Pardo. Se basa en el sustantivo *sofoco*, y este de *sofocar*, latín SUFFŌCARE íd. (DCECH, s. v. *ahogar*).

sogueta ‘soga pequeña de esparto’. También lo cita Pardo como diminutivo de *soga*, término que responde al latín tardío SŌCA íd. (DCECH).

sol con calzada ‘nube que anuncia lluvia o tormenta’, es sinónimo de *cillo* (vid.). Así, se dice «sol con calzada, agua a la madrugada», igual que en Sabiñánigo (Alvar, *Jaca*).

solero. En «buen *solero* de la *pallada*», expresa la abundancia de grano. Se encuentra en los diccionarios aragoneses precisamente con el significado de su primitivo *suelo*: Ferraz, Alvar, *Ansó*, y Ballarín, entre otros. Cfr. ‘las barreduras de la era; lo que queda al fondo del cuartón de la mies trillada’ (Pardo). Del latín SOLU ‘base’, ‘fondo’ (DCECH, s. v. *suelo*).

solimán ‘fruto del *solimanero*’. Supone una traslación metafórica desde el significado ‘veneno’, con el que se documenta el término en castellano (DRAE) y ara-

gonés (Pardo, Ballarín, Andolz, Iribarren y Alvar, *Navarra*), procedente del árabe *sulaimani*, corrupción de SUBLIMATU (DCECH, s. v. *umbral*).

solimanero ‘especie de zarzas’. Creado a partir de *solimán* (vid.).

soniar ‘soñar’. Se registra en Casacuberta-Corominas, Badía, Andolz (Echo) y Mott, p. 224; Carpi, p. 124, anota *somiá*. Del latín SOMNIARE (DEEH).

sopinau ‘caballería caída de espaldas y que no se puede levantar’. Atendiendo al mapa 741 del ALEANR, *sopinau*, *sopinada*, aparte de Broto y Aínsa, se localizan principalmente en el sur de Huesca: Bolea, Angüés, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero, Santalecina; y en dos puntos zaragozanos próximos. El resto de la provincia oscense presenta derivados: *ensopinau*, *resopinau*, etc. (vid. Elcock, p. 85). El original *sopinar* ‘caer largo’, que se dice en el Somontano de Huesca (Andolz), tiene sus paralelos en el catalán *ensopegar* ‘tropezar’ y *encepegar*, verbos que, en opinión de Corominas (DECLLC, s. v. *ensopegar*), descienden probablemente de *cep* ‘cepa’, latín CĪPPU ‘objeto que sobresale de la tierra’. García de Diego (DEEH) propone el latín SUPINARE, formado sobre SUPINU.

soprina ‘viento frío acompañado de llovizna, niebla, etc.’. Parece una deformación de su sinónimo *brochina* (vid.), si bien se carece de datos que permitan afirmarlo con seguridad.

sudera ‘manta pequeña que se pone sobre el lomo para que no se pegue la albarda’. Se presenta generalizado en la provincia de Huesca exceptuando el noroeste (ALEANR, mapa 169). Vid. Bosch; Arnal; Badía, *Contribución* (Bielsa); Badía; Andolz; Viudas, p. 82, s. v. *sudére*. De *sudar*, latín SŪDARE íd. (DCECH).

sufilar ‘silbar’. Para la etimología de esta voz, presente en castellano antiguo (DRAE), vid. *chufilar*.

sumarra(r)-se ‘agarrarse la comida’. Propia de Aragón y La Rioja (DRAE) con la forma *somarrar*, figura en las obras de Andolz, Peralta, Coll, Pardo, Badía, *Contribución*, Badía, Díaz-Peco, Ballarín, y Mott, p. 206; y posee (junto a otros alomorfos) una presencia mayoritaria en la provincia de Huesca frente a *sucarrarse*, que predomina en Zaragoza y Teruel (ALEANR, mapa 875). Para Corominas es variante dialectal de *socarrar*, del mismo origen prerromano que el vasco antiguo y también dialectal *sukar(ra)* ‘llamas de fuego, incendio’, compuesto de *su* ‘fuego’ y *kar(ra)* ‘llama’ (DCECH, s. v. *socarrar*).

susulador ‘útil para *susular*, formado por un número impar de ganchos’. Se basa en el verbo *susular* (vid.).

susular ‘labrar profundo para plantar la viña’. Quizá del latín SŪSU, SŪRSU ‘hacia arriba, subiendo (con ideas de movimiento)’ (Blánquez).

tabladera ‘grada de tablones con puntas para deshacer los tormos de tierra’. Vid. Andolz (Panticosa, Biescas, Sallent de Gállego) y Nagore, p. 205. Se basa en el sustantivo *tabla*, del latín TABŪLA íd. (DCECH).

- tafarra** ‘ataharre, banda para evitar que el aparejo se corra hacia delante’. Se transcribe en la provincia de Huesca, y de forma esporádica en el resto de Aragón (ALEANR, mapa 171). Vid. Boraó; Krüger C, I, p. 152; Pardo; Arnal; Ferraz; Badía, *Contribución* (Benabarre); González; Alvar, *Jaca*, pp. 78, 157; Badía; Ariño; Mott, p. 139, e Iribarren (la Ribera tudelana). Asimismo presente en el dominio catalán (DCVB), acusa el árabe *táfar* íd. (REW, 8523a; DCECH, s. v. *ataharre*).
- tajadera** ‘compuerta para detener o desviar el agua’. Aragonesismo oficial, conoce una gran difusión en este dominio (ALEANR, mapa 91). Vid. Peralta, Boraó, Pardo y Andolz. También se oye en Navarra (Iribarren) y La Rioja (Goicoechea). Desciende de *tajar*, del latín vulgar *TALĒARE* ‘cortar, rajar’, y este del latín *TALĒA* ‘retoño, tallito que se raja y trasplanta’ (DCECH).
- talabarte** ‘trasto inútil’. Como en la Ribera (Iribarren) y otros lugares aragoneses. Se ha tomado del occitano antiguo *talabart* ‘cinturón de cuero del cual cuelga la espada o sable’ (DCECH), significado este último con el que *talabarte* se conserva en castellano (DRAE).
- talega** ‘saco de tela gruesa, estrecho y largo’. Aragonesismo oficial, se anota en Pardo, Andolz e Iribarren (zona media); y la variante *taleca* en Bergmann, p. 69; Casacuberta-Corominas; Badía, *Contribución* (Benabarre), y Wilmes, *Mobiliario*, p. 184. Del árabe *ta’liqa* ‘saco, bolsa’ (DCECH).
- taleguear** ‘subir el grano al granero’. Vid. referencias en Pardo y Andolz. Supone el sustantivo *talega* (vid.).
- tancar** ‘cerrar’ (como en catalán y gascón) y una aplicación concreta: ‘atracar la puerta’, con la que se atestigua en el este de Aragón (ALEANR, mapa 771). Cfr. Ferraz, Arnal, Badía, *Contribución*, Alvar, *Benasque*, Ballarín y Andolz. Quizá del céltico **tanco* (DCECH).
- tano** ‘tronco limpio de ramas’. Se registra en Boraó, Pardo, Ballarín e Iribarren con el significado de ‘nudo en la madera’. Del francés *tan* ‘corteza de roble y otros árboles’, y este de una base **tann-*, procedente del céltico *tannos* ‘roble’ (DCECH, s. v. *tenería*).
- tardada** ‘atardecer’. Se recoge en Echo, Lasieso, Agüero y Osera (ALEANR, mapa 1278). Cfr. Pardo, Ballarín y Andolz, entre otros. Se forma a partir de *tarde*, latín *TARDE*, adverbio correspondiente al adjetivo *TARDU* ‘lento’ (DCECH; s. v. *tardar*).
- tarnasco** ‘cordero recental’. Forma pirenaica en opinión de García de Diego (DEEH), se transcribe en el oeste oscense (Ansó, Canfranc, Aragüés del Puerto, Berdún, Jaca, Bailo, Laguarda, Agüero, Almudévar, Alberuela de Tubo, Azanuy), una localidad zaragozana y otra riojana (ALEANR, mapa 592). La palabra originaria *ternasco*, aragonesismo oficial, se cita en Pardo, Badía, Alvar, *Salvatierra*, Andolz, Nagore, Iribarren y Alvar, *Navarra*. Remonta al adjetivo latino *TĒNER* ‘tierno’ (DCECH, s. v. *tierno*).

- tarría** 'ataharre, banda para evitar que el aparejo se corra hacia delante'. Consta en Puyoles, Alvar, *Jaca*, pp. 78, 157, Alvar, *Materiales*, Lázaro y Guereñu. Sinónimo de *tafarra*, acusa su mismo origen (vid.).
- tarrizo** 'recipiente de barro para hacer chorizos'. Se crea a partir de TERRA 'tierra', con un cambio de *e* en *a* «por una evolución fonética que es frecuente en los derivados de tierra» como señala Corominas (DCECH, s. v. *tierra*), si bien parece más probable que en este cambio de índole fonética haya coadyuvado la influencia de *tarro* (procedente del árabe *tarr*; DCECH). Según este mismo autor, *terrizo* se dice en Echo y sierra de Guara para la 'vajilla de barro'. *Tarriza* consta en el DRAE como término propio de Aragón y de Soria.
- tartameco** 'tartamudo'. Se detecta exclusivamente en la provincia de Huesca, a excepción de dos localidades zaragozanas (ALEANR, mapa 1005). Vid. Coll, Casacuberta-Corominas, Pardo, Badía, *Contribución*, Badía, Andolz y Mott, p. 232. Compuesto del radical onomatopéyico *tarta-* y *meco*, de origen incierto (DCECH, s. v. *meco*).
- tartir**. Usado en la negación «no te dejan ni *tartir*» significa 'no decir palabra alguna'. Vid. Borao, Pardo, Arnal, Ballarín y Andolz (Alquézar, Echo, Huesca, Monzón). Procede del mismo radical onomatopéyico que el aragonés *tartameco* (vid.) y las voces castellanas *tartamudo*, *tartajoso*, *tartalear*, etc. (DCECH, s. v. *tartamudo*).
- tejader** 'tejado pequeño sobre la ventana'. Cfr. las variantes *telladé* en Ansó, *telladed* en Echo, *telladet* en Bielsa (ALEANR, lám. 941). Deriva de *tejado*, y este de *teja*, latín TĒGŪLA íd. (DCECH, s. v. *techo*).
- telaraina** 'telaraña'. Se conoce en Lasieso, Laguarda y Agüero (ALEANR, mapa 432); en Panticosa (Kuhn, *Léxico*, p. 18) y en Abiego (Andolz). Cfr. catalán *teranyina*; catalán occidental y valenciano *telaranya* (DCVB). Tiene su origen en el latín vulgar TĒLA ARANĒA (DCECH, s. v. *tejer*).
- teleros** 'estacas que forman las barandas de los carros'. Reconocida como palabra aragonesa (DRAE), se extiende también por Navarra y La Rioja (ALEANR, mapa 154). Vid. Borao, Pardo, Andolz, Viudas, p. 70, Gargallo, p. 523, e Iribarren. En relación con el castellano *telera*, que designa varios objetos en forma de palo o de barra de hierro, deriva del antiguo *tela* 'empalizada', y este del latín TĒLA, plural de TĒLU 'dardo' (DCECH).
- témpano** 'hoja de tocino'. Casacuberta-Corominas localiza esta palabra en Ansó, y Andolz en Abiego y Agüero; mientras que el ALEANR, mapa 674, registra su presencia en once localidades del oeste oscense entre las que se hallan Bolea, Huesca, Angüés y Alberuela de Tubo (junto a variantes afines en otras tres) y, asimismo, de forma esporádica en el resto del área encuestada. Del latín TYMPANU 'pandero' (DCECH).
- tendedores** 'los encargados de tender las mantas para recoger las aceitunas del suelo'. Con una restricción del significado 'persona que tiende' (DRAE), se ha derivado de *tender*, del latín TĒNDĒRE 'tender, desplegar' (DCECH).

- terrero** 'abejaruco'. Refiere al latín TĒRRA (DCECH, s. v. *tierra*).
- terzau** 'cordero de tres años'. La variante *terzón*, equivalente al catalán *terçó*, consta en el DRAE como aragonesa y en los diccionarios de Borao, Pardo, Alvar y Rohlf, *Dic. El ALEANR*, mapa 596, registra *terzau* en Campo, Santaliestra, La Puebla de Castro y Pueyo; *terziau* en Alberuela de Tubo; *terzón* en Laguarda, Bielsa y Angüés, y alguna otra variante afín, si bien exclusivamente en la provincia de Huesca. Del latín TĒRTIU 'tercer' (DCECH, s. v. *tres*).
- tiana** 'pollo pequeño'. Quizá se trate de una creación expresiva con un sufijo *-ana*.
- tichidor** 'tejedor de telas'. Cfr. las variantes *tixedor*, *texidor*, que se encuentran en Badía y Pardo, respectivamente. Creado a partir de TĒXĒRE 'tejer' (DCECH, s. v. *tejer*).
- tieda** 'tea, especie de antorcha para alumbrar'. Goza de una amplia circulación en la provincia de Huesca (31 puntos), localizándose igualmente en el este de Zaragoza (12) y en Navarra (6) (ALEANR, mapa 833). Abunda la bibliografía aragonesa en la que se cita: Coll; Bergmann, p. 32 (Fago); Kuhn, p. 44 (desde Ansó hasta Loarre); Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa, Echo, Ansó); Pardo; Wilmes, *Mobiliario*; Alvar, pp. 176-177; Alvar, *Jaca*; Badía; Monge; González; Haensch, p. 188 (Bisaúrri, Espés, Bonansa); Ballarín; Andolz (Ansó, valle de Bielsa, Litera, Ribagorza, Gistaín); Enguita, p. 192; Mott, p. 114, y Alvar, *Casa*. Del latín clásico TAEDA 'rama resinosa de pino', 'antorcha' (REW, 8520; DCECH, s. v. *tea*).
- tina** 'vasija de madera donde se pisa la uva'. Se diferencia por la materia de la 'tinaja, vasija grande de barro', que cita el DRAE y se conoce en Benasque (Ballarín), la Bureba (G. Ollé), Álava (Guereñu) y varios lugares catalanes (DCVB). Del latín TĪNA 'especie de botella de vino, de cuello largo con tapadera' (DCECH).
- tiña** 'cobertizo para el ganado'. Cuenta con las referencias de Coll, Pardo, Alvar, *Jaca*, p. 168, y Andolz (Almudévar), entre otras. Cfr. riojano *teña* (DCECH). Del latín TĪGNA 'vigas', 'materiales de construcción', plural de TĪGNU (DCECH, s. v. *tinada*).
- tión** 'solterón'. Se presenta con una gran extensión en la provincia de Huesca, tres puntos zaragozanos y uno navarro (ALEANR, mapa 1102). Vid. Pardo, Arnal, Badía, Haensch, p. 178 (Bisaúrri, Espés), Andolz y Nagore, p. 208. Se basa en el sustantivo *tío*, del latín tardío THIU (DCECH).
- tiradera** 'tirachinas'. Se apunta en Ejea (Andolz). Procede de *tirar*, de etimología incierta (DCECH).
- tiratrillo** 'balancín de madera para arrastrar el trillo'. Voz de Aragón y Soria (DRAE). Vid. Bergmann, p. 68, Coll, Puyoles, Pardo, Andolz, Viudas, p. 68, Gargallo e Iribarren. Compuesto de *tirar*, de un latín vulgar *TIRARE, formado sobre el nombre pártico *tir 'flecha' y *trillo*, del latín TRĪBULU íd. (DCECH).
- toballa** 'toalla'. Corre por toda la región aragonesa (ALEANR, mapa 1451) y, ortografiado *toballa* o *tovalla*, lo registran Kuhn, p. 116; Lázaro; Badía, *Contribución* (Benasque); Alvar, *Jaca*, p. 78; Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar); Alvar, *Materiales*;

Ballarín; Quintana; Andolz (Agüero, Benasque, Ejea, Huesca, Las Cuevas de Cañart, Magallón); Mott, p. 120, e Iribarren. Con paralelo en el catalán (DCVB) y el castellano antiguo *tovaja*, procede del germánico *thwahljo* íd. (DCECH, s. v. *toalla*).

toballón ‘trapo de cocina’. Se dice en Chalamera (ALEANR, mapa 859), Alquézar (Arnal), Benasque (Ballarín) y Navarra (Iribarren). Se cita asimismo en Alvar, *Jaca*, p. 78. Se basa en *toballa*, que procede del germánico *thwahljo* íd. (DCECH, s. v. *toalla*).

tocho ‘palillo’. Es término de origen incierto. Se documenta en la bibliografía consultada como ‘palo, garrote’.

tociar ‘topar, embestirse los animales’. Consta en los repertorios aragoneses de Casacuberta-Corominas, Arnal, Andolz (Somontano de Huesca) y Mott, p. 106. Y *tozar* en el DRAE (con marca aragonesa), Borao, Badía, Quintana, Alvar, *Navarra*, y Torres. La última variante se encuentra generalizada en las provincias de Zaragoza y Huesca, aunque en esta última conviven un mayor número de variantes, entre las que destaca *tociar* con diecisiete localidades (ALEANR, mapa 604). Se ha formado sobre el sustantivo *toza* (vid.).

tocino ‘cerdo’. Aragonesismo oficial, goza de una amplia circulación en este dominio (ALEANR, mapa 644) y cuenta con varias referencias bibliográficas: Borao; Bosch; Pardo; Badía, *Contribución*, en Azanuy; Alvar, p. 274; Ena II, p. 292; Andolz, y Enguita, p. 199. Tiene su origen en el latín *TŪCCĒTU* ‘carne de puerco conservada en salmuera’, desde donde evoluciona a la designación del animal vivo; aunque, como señala Corominas (DCECH), probablemente **TŪCCĪNU* (LARDU) se formara ya en latín hispánico.

toneleta ‘barril de madera que se lleva al campo’. Diminutivo de *tonel*, vocablo tomado del francés, y este del latín tardío *TŪNNA* ‘tonel grande’ (DCECH).

tontaliga ‘tonto’. Se origina —mediante cambio de género y supresión del elemento de enlace— en la expresión *tonto del higo*, en la que *tonto* es de creación expresiva e *higo*, del latín *FĪCU* íd. (DCECH).

topeta ‘manopla de madera’. Quizá se cree, igual que el verbo *topar*, a partir de la onomatopeya *top-*, que expresa un choque brusco (DCECH).

tornallo ‘espacio sembrado con una especie concreta’. Se lee en los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz (Monzón, Somontano de Huesca). Del verbo *tornar*, latín *TORNARE* ‘dar vueltas a un objeto’ (DCECH).

torno ‘molino de aceite’. Se cartografía en seis localidades de la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 225). Vid. Coll, Bosch, Bergmann, p. 51, Arnal, Alvar, *Léxico aragonés* (Fonz, Binéfar), y Andolz (Alquézar, Estadilla, Litera). Del latín *TŌRNU*, y este del griego *tórnos* ‘torno, instrumento de torneador o tornero’ (DCECH).

toronjina ‘toronjil’. Igual que el catalán *torongina* o *tarongina* (DCVB), remonta al árabe *turunġa*, pronunciado tardíamente *turunġin* (DCECH, s. v. *toronja*).

- torroco** ‘terrón de tierra’. Se atestigua en Lasieso y Agüero, en los que convive con *tormo*; en Bielsa, Bolea, Huesca, Almudévar y otros varios de la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 1389), y en Caspe (Casacuberta-Corominas). Paralelo al catalán *terroc*, muestra como origen el latín *TĒRRA* ‘tierra’ (DCECH, s. v. *tierra*) con el sufijo prerromano *-ōCCU.
- torrullón** ‘persona impulsiva, que hace las cosas sin pensar’. Está relacionada con el altoaragonés *torrullo*, vasco *torroilo*, catalán *torroll* ‘clavija que une los dos extremos del arco del cencerro’, ‘clavija del yugo’, castellano *turullo* ‘cuerno que usan los pastores para llamar y reunir el ganado’ y *torloroto* ‘instrumento rústico’, voces que responden a un origen onomatopéyico (DCECH, s. v. *turulato*). Aunque García de Diego (DEEH) apunta el latín *TÖRU* ‘hinchazón, bulto’ como origen de *torrullo* ‘taco de madera’ y la pirenaica *torrullera* ‘estaquilla de la cañabla’, resulta más aceptable el propuesto por Corominas no solo porque explica todas las formas citadas y por su argumentación, sino por el hecho de que la acepción registrada en Antillón se adecua perfectamente a ese carácter onomatopéyico.
- torteta** ‘masa de harina y sangre de cerdo’. Se transcribe casi exclusivamente en la provincia de Huesca (ALEANR, lám. 783). Vid. Puyoles, Bosch, Pardo, Arnal, Badía, *Contribución*, Badía, Alvar, *Salvatierra*, Andolz, Mott, p. 203, y Alvar, *Navarra*. Diminutivo de *torta*, latín tardío *TŌRTA* (DCECH).
- tosiquiar** ‘toser leve pero insistentemente’. Se anota en Pardo, Andolz e Iribarren. Cfr. las variantes *tosequiar*, en Mott, p. 212, y *estusiquiar*, en Nagore, p. 196. Según Corominas (DCECH, s. v. *tos*) no hay que suponer una base **TUSSICARE* (REW, 9014a) para el catalán *estossegar* y el aragonés citado por Coll *estosegar*, formas afines a la nuestra, ya que el elemento sufijal *-ic-* está vivo en iberorromance. Procedería así del latín *TUSSIRE*.
- totón** ‘tonto’, en sentido afectivo. Procede de *tonto*, término de creación expresiva (DCECH).
- toza** ‘cepa’. Significa ‘tocón de un árbol’ en el DRAE (con marca aragonesa), Borao, Pardo y Andolz. En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *tozuelo*), procede probablemente de una base prerromana **tautia* ‘mata, cepa de árbol’, que también ha dejado un descendiente paralelo al aragonés en el catalán *tossar* (vid. DCVB, DCELLC, s. v. *tos*). Con el significado metafórico de ‘cabeza’, asumido por *tozuelo* (vid.), da lugar a numerosos derivados.
- tozal** ‘montaña’. Igual que en Lasieso, Laguarda, Aísa, Calaceite (*tosal*) y La Codoñera (ALEANR, mapa 1355). Aragonésismo oficial, se registra en Peralta, Borao, Pardo, Alvar, *Salvatierra*, Andolz, Nagore, p. 198, y Mott, p. 170. Responde al sustantivo *toza* (vid.).
- tozaler** ‘montaña pequeña’. El primitivo *tozal* (vid.) se cartografía en veinte municipios oscenses, tres zaragozanos y otros tantos turolenses (ALEANR, mapa 1358).

- tozudo** 'testarudo'. Se recoge en los diccionarios de Borao, Pardo y Torres; Ballarín cita *tosudo*. Su base es el sustantivo *toza* (vid.).
- tozuelo** 'cabeza'. Presenta un alto índice de frecuencia en la provincia de Huesca junto a otras denominaciones festivas de la cabeza (ALEANR, mapa 938). Vid. Coll; Bosch; Alvar, p. 277; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Fonoz); Ena II, p. 272; Andolz, y Nagore, p. 207. Deriva de *tozo*, y este de *toza* (vid.).
- trabesana** 'viga'. Alvar, p. 260, la sitúa en Bolea; y el ALEANR, mapa 928, en Huesca, Angüés y Almudévar. Del latín TRANSVĒRSU 'transversal' (REW, 8860; DCECH, s. v. *travesaño*).
- trafago** 'trajín, actividad'. Como en la Ribera tudelana (Iribarren). Es un postverbal del verbo *trafagar* (*trasfagar* en castellano antiguo, *trasfegar* en portugués, *trafegar* en catalán y occitano), cuyo origen quizá remonte a un latín vulgar *TRANSFRĪCARE (derivado de FRĪCARE 'fregar'), que pasaría desde 'rozar prolongadamente, manosear' hasta 'traer de acá para allá' (DCECH, s. v. *trasegar*).
- trallo** 'tronco'. Como en Sallent de Gállego, Echo, Yebra de Basa, Benasque, Gistaín, Bolea, Pallaruelo de Monegros y cuatro localidades zaragozanas (ALEANR, mapa 401). Vid. Pardo, Ballarín y Mott, p. 165. Cfr. catalán y castellano *tralla* 'látigo', 'trencilla en la punta del látigo para que estalle' y el vasco *traila* 'cuerda de lana para abarcas' (DCECH, s. v. *traer*). Del latín TRAGŪLA 'rastrillo para igualar', 'red de arrastre', 'jabalina provista de una correa', de donde se aplicó a los objetos que se pueden llevar arrastrando y, de ahí, al tronco (DCECH, s. v. *traer*).
- tramenar** 'trabajar activamente'. Tiene varias referencias dialectales: Pardo, Arnal, Badía y Andolz (valle de Bielsa, Somontano de Huesca). Igual que el catalán *menar* 'llevar', se ha formado sobre el latín vulgar MINARE, clásico MINARI id. (DECLLC, s. v. *menar*), quizá con un influjo de *trajinar*, que es en castellano préstamo del catalán *trajinar*, procedente del latín vulgar *TRAGINARE (DCECH, s. v. *traer*; REW, 8837), o quizá con la mera adición del prefijo TRANS-.
- tranca** 'timón del arado'. De posible origen céltico: *tarinca* (DCECH), ha adoptado este sentido específico a partir del general, también existente en castellano, 'palo grueso y fuerte' (DRAE).
- trapicallo** 'trapo viejo y sucio'. Se lee en Pardo y Andolz. Formado sobre *trapo*, del latín tardío DRAPPUS id., de origen céltico o precéltico (DCECH).
- trascal** 'mediana, correa con la que se sujeta el timón al yugo'. Se cartografía en dieciséis puntos del oeste y sur de la provincia oscense, entre los que se encuentran Angüés, Almudévar y Huesca, y cuatro del este de Zaragoza (ALEANR, mapa 121). Vid. Bergmann, Pardo, Alvar, p. 259, Alvar, *Jaca*, pp. 88, 153, y Guereñu. El primitivo *trasca*, en muchos pueblos aragoneses y en castellano, aúna los significados de 'barzón del yugo' y 'correa para uncir y otros usos', lo que se debe, como dice Garcés, *Constitución*, p. 218, a un hecho extralingüístico: los dos objetos se han unido en una pieza que cumple la función de ambos. En cuanto

a su origen, para algunos estudiosos responde a un latín vulgar *TRANSĪCA, derivado de TRANSĪCĒRE 'hacer pasar una cosa a través de algo' (DCECH), mientras que para otros supone una alteración de *TENSICULA en *TENSICA y este en *TRANSICA por influjo de TRANS- (REW, 8649b).

trasquir 'tragar', en «no lo puedo trasquir». Se encuentra en los vocabularios de Pardo y Andolz (Huesca). Aunque se carece de datos firmes en cuanto a su etimología, se puede plantear hipotéticamente el sustantivo *trasca* (vid. *trascal*).

tremoncillo 'tomillo'. Se encuentra principalmente en la provincia de Huesca, fuera de la cual solo se detecta en dos localidades zaragozanas, Osera y Caspe (ALEANR, lám. 353). Vid. Borao; Casacuberta-Corominas (Bielsa); Badía; Alvar, *Graus*; Wilmes, *Contribución*, pp. 180-181; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Fonz, Binéfar); Quintana; Vázquez, y Mott, p. 181. En cuanto a su origen, se acepta la base *THIMONICĒLLU, propuesta por Casacuberta-Corominas, que procedería del clásico THYMU íd. al igual que el catalán occidental *timó* (DCECH, s. v. *tomillo*).

trena 'trenza'. Abunda la bibliografía aragonesa en la que se cita: Peralta; Borao; Pardo; Alvar, *Salvatierra*; Haensch (Bisaúrri, Espés, Bonansa, Castanesa); Ena II, p. 284; Ballarín; Andolz (Ejea, Ribagorza, Sigüés); Mott, p. 208, y Alvar, *Navarra*. El ALEANR, lám. 1136, confirma su gran extensión en Aragón; y asimismo se conoce en Cataluña (DCVB). Del latín vulgar *TRĒNA, procedente de TRĪNA 'triple' (DCECH, s. v. *trenza*).

trenzadera 'cinta de hilo'. Voz de Aragón y Navarra (DRAE), se encuentra en los repertorios dialectales de Peralta, Borao, Pardo, Ena II, p. 284, Andolz e Iribarren. Deriva de *trenza*, cruce de los dos sinónimos antiguos *treça* y *trena*, procedentes del francés antiguo *trece* íd., de origen incierto, y el latín TRĪNA 'triple', respectivamente (DCECH).

trepuzar 'tropezar'. Consta en Coll, Badía, Pardo y Andolz, mientras que la variante *entrepuzar* en Alvar, *Graus*, Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Fonz); y *entrapusá* en Alvar, *Benasque*. Al igual que la forma primitiva castellana *entrepeçar*, responde al latín vulgar *ĪNTERPĒDĪĀRE, variante de INTERPEDIRE (DCECH, s. v. *tropezar*). Corominas propone asimismo como etimología el latín TRĪPŪDIARE (DCECH, s. v. *pie*).

trepuzón 'tropezón'. Vid. *trepuzar*.

tresmudar 'trasegar, cambiar el vino de una vasija a otra'. Se transcribe en el suroeste oscense: Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres y Pallaruelo de Monegros, y en Agüero (ALEANR, mapa 216). Vid. Pardo, Andolz e Iribarren. La forma *trasmudar* se registra en el oeste de Huesca: Lasieso, Laguarda, Bolea, Huesca y Sallent de Gállego; cuatro puntos de Zaragoza, uno navarro y otro turolense (ALEANR), y la citan Peralta, Torres y DCVB. Parte del verbo *mudar* 'cambiar' (del latín MŪTARE, DCECH) con el prefijo *trans-*.

trestajar 'dividir una habitación o un espacio' y, entre sus aplicaciones, 'hacer compartimentos para el ganado'. Ambos significados se encuentran en las obras

aragonesas: Pardo, Alvar, *Jaca*, p. 168, González, Alvar, *Salvatierra*, Andolz; y navarras: Iribarren, Alvar, *Casa*, y Alvar, *Navarra*. Quizás de un TRANSTALIARE (Alvar, *Casa*, p. 31), procedente del latín TALIARE ‘cortar, rajar’.

tretular ‘tiritar’. El ALEANR, mapa 1036, da *tretolar* en Santalecina y Chalamera, *tetular* en Laspuña, *tortular* en Lasieso, Laguarda, Bolea y Ardisa. Parece un cruce de *tremolar* —voz que procede del latín vulgar TRĚMŮLARE íd., derivado de TRĚMŮLU ‘tembloroso’ (DECLLC)— con *tiritar*, onomatopeya del temblequeo (DCECH).

tricallón ‘rama recia’. Cfr. Boraó (‘palo unido a las cuerdas y al objeto que ha de arrastrarse’); Arnal (‘tranca corta; palo grueso y corto; tronco no muy grueso y no muy largo’); Alvar, *Jaca*, p. 160 (‘cornizas muy pequeñas’), y Ballarín (‘trozo grueso e irregular de madera’). Quizás se trate de un préstamo del francés *trique* ‘garrote, porra, palo’ (nombre de origen germánico), que también ha sido la base, mediante el derivado antiguo *triquet* ‘juego de la pelota’, para el catalán *trinquet*, antiguamente *triquet* ‘palo pequeño en la arboladura de una nave’, ‘bastón que servía para el juego de la pelota’ (DECLLC), y el castellano *trinquete* ‘frontón cerrado...’ (DRAE) (vid. DCELLC, s. v. *trinquet*; DCECH, s. v. *trinquete*).

tripa ‘taba’. Alvar, *Ansó*, indica que se dice del ‘lado opuesto a la chuca en la taba’. Se trata, por tanto, de una designación metonímica del todo por la parte, que se basa en *tripa* ‘vientre o panza’, cuyo origen se desconoce (DCECH).

trobos ‘composiciones en verso, historias, leyendas antiguas’. Alcover (DCVB) la sitúa en Valencia, Mallorca y Menorca con la misma acepción (‘composición en verso de carácter vulgar’). Del grecolatino TROPU ‘figura retórica’ (DCECH, s. v. *trovar*).

truca ‘llamar a la puerta’. Se transcribe casi exclusivamente en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 766) Cfr. Peralta; Boraó; Griera, *Frontera 1*, p. 32; Ferraz; Casacuberta-Corominas (Plan, Bielsa, Echo, Ansó); Pardo; Arnal; Badía; Haensch, p. 198 (Bisaúrri, Espés, Bonansa); Ballarín; Andolz, y Mott, p. 228. Coincide con el área galorrománica: catalán *truca*, gascón *truçà*, provenzal antiguo *truca*, provenzal moderno *truçà* (Palay; Haensch, p. 198). De la onomatopeya *truc* (DCECH, s. v. *trocar*).

trucazo ‘palomo’. Palabra, según Wilmes, *Contribución*, p. 164, del «aragonés occidental». Así, el ALEANR, mapa 164, la localiza en el oeste oscense: Bielsa, Falso, Laspuña, Broto, Laguarda, Agüero, Bolea, Huesca, Angüés, Almudévar, Alberuela de Tubo, Robres, y, cercanos a ellos, Santaliestra y La Puebla de Castro, además de en tres puntos zaragozanos y dos turolenses. Vid. Casacuberta-Corominas (Plan, Gistaín, Bielsa); Wilmes; Kuhn, *Léxico*, p. 21 (Ansó, Embún, Aineto), y Andolz (Agüero). *Trucazo* es variante de *turcazo* o *torcazo* (esta última vigente en castellano antiguo), que poseen una mayor difusión en el dominio aragonés y proceden de un latín vulgar *TORQUACEŪ, del antiguo iberorrománico *TORQUAX (REW, 8797; DCECH, s. v. *torcaz*).

truco ‘cencerro boquiangosto’. General en las provincias de Huesca y Zaragoza, se anota en seis localidades turolenses y cinco navarras (ALEANR, mapa 550). Cfr. referencias en el DRAE (sin la indicación dialectal que le concede Corominas en el DCECH, s. v. *trocar*, al calificarlo de término aragonés, andaluz y catalán); Boraio; Ferraz; Pardo; Arnal; González; Alvar, p. 308; Alvar, *Jaca*, p. 169; Badía; Alvar, *Graus*; Haensch, p. 217 (Bisaúrri, Espés); Díaz-Peco; Ena I, p. 120; Ballarín; Andolz; Gargallo; Mott, p. 167; Iribarren, y Alvar, *Navarra*. Paralelo al catalán *truc* ‘esquilla grossa, de forma rodonenca, més estreta de baix que de dalt, que porten els marrans i bocs’ (DCVB) y gascón *truc*, *trúcou* (Rohlf, *Dic.*), está en relación con el verbo *truocar*, que responde a un origen onomatopéyico (DCECH, s. v. *trocar*; DECLLC, s. v. *truocar*).

trujal ‘lagar’. En el DRAE se adscribe al dominio aragonés con dos acepciones distintas: ‘estanque, generalmente de piedra, donde se elabora el vino, fermentando el mosto juntamente con el escobajo de la uva’ y ‘lagar donde se pisa la uva’. Esta última se recoge en Peralta, Boraio y Pardo; Coll, s. v. *trujar*. Del latín TÖRCŪLU ‘lagar’ (DCECH, s. v. *estrujar*).

truqueta ‘truco pequeño’. Diminutivo de *truco*, adquiere su misma extensión en el área encuestada por el ALEANR (mapa 551); y en catalán (DCVB) y gascón (Rohlf, *Dic.*). Cfr. Boraio; Pardo; Alvar, *Jaca*, p. 169; Ena I, p. 120; Andolz (Ejea); Gargallo; Mott, p. 167, e Iribarren.

turbisca ‘tiempo turbio, indeciso’. Badía anota el vocablo con el significado de ‘viento con nieve’. Remonta al latín TURBIDU ‘confuso, agitado’ (DCECH, s. v. *turbar*).

turidera ‘vaca en celo’. Junto con la forma *toridera*, se cartografía principalmente en la provincia de Huesca, fuera de la cual se detecta en tres lugares zaragozanos y seis navarros (ALEANR, mapa 565). Vid. Alvar, *Salvatierra*; Andolz, Nagore, p. 205, y Alvar, *Navarra*. Vigente en catalán (DCVB) y asimismo en gascón: *tauri*, *tari*, *touri* (Palay); *touridero* (Rohlf, *Sufijos*, p. 498), se crea a partir del verbo *turir* ‘cubrir el toro a la vaca’, y este de *toro*, del latín TAURU (DCECH).

ubierto ‘abierto’. Se documenta en Ferraz; Badía, *Contribución* (Benasque); Alvar, *Ansó*; Mott, p. 31. De una variante *OPERĪRE, del latín APERIRE (DECLLC, s. v. *obrir*), si bien puede deberse a la influencia del catalán *obert* (vid. Elcock, p. 79).

uga ‘uva, racimo y grano’. García de Diego (DEEH) la señala como palabra pirenaica y se lee en Arnal, Badía, Haensch, p. 233 (Bisaúrri), Ballarín y Andolz. Del latín UVA ‘uva’, ‘racimo’ (DCECH, s. v. *uva*).

vacal (véase *bacal*).

vitau (véase *bitau*).

volvedera (véase *bolbedera*).

yayo, -a ‘abuelo, abuela’. Están generalizados en tierras aragonesas (ALEANR, lám. 1314) y poseen abundantes referencias bibliográficas: Boraio; Coll; Bosch;

Ferraz; Pardo; Badía, *Contribución*; Alvar, *Léxico aragonés* (Binéfar, Peralta); Alvar, *Léxico catalán* (Fraga); Ballarín; Carpi, p. 29; Quintana; Andolz; Nagore, p. 85; Iribarren, y Alvar, *Navarra*. En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *abuela*), «pronunciación infantil reduplicada del catalán *avia* parece ser el catalán familiar *iaia* ‘abuela’ que se extiende hasta Aragón y Albacete (*yaya*), con su masculino *yayo*». Pero, dada su gran extensión en Aragón, parece más plausible considerarlos descendientes directos del latín AVIA íd., con una modificación articulatoria propiciada por las especiales características del habla infantil.

yema, a ‘tipo de injerto’. Ariño, p. 161, lo explica del siguiente modo: «al sarmiento se le deja un pequeño trozo con dos o tres *gemes* ‘yemas’». Del latín GĒMMA ‘yema, botón de vegetal’ (DCECH).

zaborro ‘piedra clorizcla, muy lavada en los ríos’. Como ‘piedra pequeña’, *zaborra* se documenta en Peralta, Pardo, Alvar, p. 279, y Alvar, *Navarra*; y ambas formas son propias de la provincia de Huesca, con algún punto en Zaragoza y Navarra (ALEANR, mapa 1397). Del latín SABŪRRA (DCECH, s. v. *zahorra*). Se considera palabra aragonesa con el significado de ‘cascote de yeso, yesón’ (DRAE).

zaforas ‘torpe, basto’. Se registra en los vocabularios aragoneses de Boraó, Pardo y Andolz; Coll cita la variante *zafras*. Responde a la misma raíz que el adjetivo castellano *zafio*, confusión de dos palabras arábigas, *safih* ‘necio, ignorante’ y *safi* ‘puro, franco’ (DCELLC).

zaladejo ‘saya o falda interior’. Se cita en Andolz (quien la localiza en Bolea); y la variante *saladejo*, en Ferraz y Ballarín. Del latín SAGALE íd. (DEEH).

zamandungo ‘tonto’. Encuentra referencias en los vocabularios de Pardo y Andolz; y la variante *samarugo* ‘torpe, obtuso y al mismo tiempo con basta experiencia exterior’, en Boraó. Este autor añade para *samarugo* la acepción de ‘renacuajo’, con la que la Academia lo incluye en 1925 como aragonés. Con paralelos en el castellano *saramugo* o *jaramugo* ‘pez pequeño, renacuajo’ y el catalán *samarugo* ‘pez pequeño’, resulta de origen incierto. Corominas considera, sin embargo, que debe relacionarse con el castellano dialectal *moruca* ‘lombriz’ y el italiano dialectal *maruca* ‘caracol’, ambos procedentes del celta *more* ‘mar’; y se decanta por una base céltica *maruca* con influjo de *sabandija* (DCECH, s. v. *samarugo* o *jaramugo*). Se registra con la forma *zamarugo* en Kuhn, pp. 101, 188, Casacuberta-Corominas y Pardo.

zamarro ‘especie de delantal del segador’. De *zamarra*, y esta del vasco *zamarr* ‘vellón del ganado lanar’, ‘pellico, zamarra’, o de la palabra ibérica correspondiente (DCECH, s. v. *zamarra*).

zamueca ‘torteta’. Parece tener su base en el término *zamueco* ‘tonto’ (vid.), por una traslación humorística.

zamueco ‘tonto’. Consta en los vocabularios de Boraó, Pardo, Alvar, p. 276, Andolz (Sarsamarcuello) y Guereñu. En opinión de Corominas, *zambapalo* ‘bobo’ (de *zam-*

par y *palo*, alterado por influjo de *zambo*) sufrió un cruce con su sinónimo *zamacuco* (del árabe antiguo *samakuk*) y de ahí surgió la forma combinada *zamacueca* o *zambacueca*. En cuanto el *-ue* de la terminación *-ueca*, señala que, si bien puede explicarse por un cambio de sufijo, más probablemente sufrió el influjo de *chueco*, como antes lo hubo de su sinónimo *zambo* (DCECH, s. v. *zamacueca* o *cueca*).

zancarrón ‘hueso del jamón’. Fuera de la provincia de Huesca, en la que este vocablo goza de una considerable extensión, se apunta en seis municipios zaragozanos y nueve riojanos (ALEANR, mapa 687). Cfr. referencias en Quintana, Andolz, Mott, p. 204, Enguita, p. 202, y Alvar, *Navarra*. Se ha creado a partir de *zanca*, del latín tardío ZANCA, TZANGA, y este probablemente del persa antiguo *zanga-* ‘pierna’ (DCECH).

zapo ‘sapo’. Voz andaluza, murciana, vasca y aragonesa, como señala Corominas (DCECH, s. v. *sapo*). La gran difusión de *zapo* en Aragón viene corroborada por el ALEANR, mapa 469, y su presencia en la mayoría de los diccionarios consultados. Alvar, *Materiales*, p. 217, señala su extensión «desde el Pirineo al Bajo Aragón sin solución de continuidad» y su prentación en el murciano. Corominas (DCECH) plantea la posibilidad de que se trate de una creación onomatopéyica, considerando que este origen no está reñido con la ascendencia prerromana defendida tradicionalmente por la mayoría de los lingüistas. Así, se inclina por «un *sap-* *zap-* imitativo del ruido del animal al caer de vientre en un charco o en tierra mojada, o del ruido del pie humano que lo aplasta».

zaranguiana ‘lagartija’. Solo Andolz registra una forma similar en Biel, *zarangana*. No obstante, es otra de las muchas variantes relacionadas por un mismo étimo que para designar tal concepto corren en Aragón y que se caracterizan por comenzar por *s-*, *z-*, y constar de cuatro sílabas (vid. Wilmes, *Contribución*, p. 173; Kuhn, *Léxico*, pp. 13-14; *Seminario*, pp. 143-184; ALEANR mapa 441). De ellas, la que posee mayor difusión, *sangartana*, en opinión de Corominas (DCECH, s. v. *sabandija*, *lagarto*) se origina en una base prerromana **savandilia*, con cruce del romance **langartana* (de una variante **LACARTU*, del latín LACERTU).

zarpa ‘mano’. Se apunta en Pardo, Andolz, Nagore, p. 127, Mott, p. 109, y Ballarín (*sarpa*). Parte del significado que el término tiene en castellano: ‘mano con dedos y uñas, en ciertos animales; como el león, tigre, etc.’ (DRAE), con el que procede del antiguo *farpa* ‘tirilla de ropa que cuelga’ (del antiguo *farpar* ‘desgarrar’), quizás de creación expresiva; con influjo del sinónimo *zarria* (tomado del vasco *za(h)ar*) (DCECH, s. v. *charro*, *harapo*).

zarpada ‘puñado, trigo o maíz que cabe en una mano’. Se atestigua fundamentalmente en la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 993). Vid. DCECH (Plan, Gistaín, Echo, Ansó); Badía, *Contribución*, y Ballarín. Iribarren, s. v. *zarpado*; Alvar, *Navarra*, s. v. *zarpau*. De *zarpa* (vid.).

zarpiar ‘manotear, manosear’. Consta en los diccionarios de Borao, Pardo, Andolz (Ejea), Iribarren y Ballarín (*sarpadiá*). Deriva de *zarpa* (vid.).

- zarzallear** ‘tartamudear’. Se registra en dos puntos navarros (ALEANR, lám. 1199). Vid. Gargallo (Zaragoza), Alvar, *Navarra*, e Iribarren. Es de origen expresivo u onomatopéyico como el castellano *farfullar* (DCECH).
- zofras** ‘correa que sostiene las varas de los carros’. Cfr. la variante *zofra* en Coll, Díaz-Peco, Ariño, p. 170, Gargallo e Iribarren. Corominas la caracteriza como propia de Aragón, Murcia y Albacete, y apunta, en cuanto a su etimología, el árabe *súfur*, plural de *sifar* ‘brida del camello’ (DCECH, s. v. *sufra*).
- zolle** ‘pocilga’. Este aragonesismo oficial posee gran difusión en la provincia de Huesca, con 23 municipios; fuera de ella solo se anota en tres zaragozanos (ALEANR, mapa 779). Vid. Borao; Coll; Bergmann, p. 22; Casacuberta-Corominas (Echo); Krüger A, I, p. 101 (todo el Alto Aragón); Pardo; Arnal; Alvar, *Jaca*, pp. 82, 168; González; Alvar, *Salvatierra*; Alvar, *Léxico aragonés* (Fonz); Andolz; Alvar, *Casa*, y Alvar, *Navarra*. De étimo incierto (cf. DCECH, s. v. *zolle*; DECLLC, s. v. *soll*).
- zurrer** ‘tapón de madera con sebo de oveja y cáñamo que se pone en la cuba para evitar la salida del vino’. Cfr. las formas *zurrete* (Pardo), *zurret* (Coll), *zurred* (Arnal, Andolz) y *zurré* (Wilmes, *Mobiliario*, p. 186). Del vasco *zorro* ‘saco’ en general y particularmente ‘costal de grano’, ‘morral de cuero’, ‘zurrón de pastor’, etc. (DCECH, s. v. *zurrón*).

APÉNDICE AL INVENTARIO LÉXICO²

- abeza** ‘arveja’. Presenta una acusada difusión en la provincia de Huesca (ALEANR, lám. 128). Vid. Alvar, p. 202; Alvar, *Jaca*, p. 189; González; Kuhn, *Léxico*, p. 26, y Andolz. Al igual que el castellano *veza* (DRAE), catalán *veça* (DCECH), responde al latín *VICIA* ‘algarroba’ (DCECH, s. v. *veza*).
- abrir la viña** ‘labor que precede a la poda consistente en limpiar de tierra el tronco y raíces superficiales de la cepa’. Significado análogo al que para *jabrir* señalan Coll y Puyoles, conlleva una especialización del general ‘comenzar’ de *abrir*, latín *APERIRE* íd. (DCECH).
- acantear** ‘sacar los cantos’. Se forma a partir de *canto* ‘extremidad, lado’, ‘punta, esquina, saliente anguloso’, del latín *CANTUS* ‘llanta de metal en una rueda’, de origen extranjero, probablemente céltico (DCECH, s. v. *canto* II).
- agostiar** ‘perderse la cosecha por el calor y la sequía’. Presenta el mismo significado que *aflama(r)-se* (vid.) y coincide con el catalán *agostejar* íd. (DCVB). Su base es el sustantivo *agosto*, latín *AUGUSTU* íd. (DCECH).
- aguachinau** ‘con demasiada agua’. Vid. *aguachina(r)-se*.

² Se incluyen en este apéndice algunas voces que por error no aparecieron en la primera parte de este artículo (v. nota 1).

- algachofa** ‘alcachofa’. Se atestigua en el oeste oscense y dos puntos zaragozanos, Uncastillo y Osera (ALEANR, mapa 311). Del hispanoárabe *harsufa* íd., árabe clásico *hársafa* (DCECH, s. v. *alcachofa*).
- algachofera** ‘planta de la alcachofa’. Se dice en Aragüés del Puerto y Ejea (ALEANR, mapa 312). Deriva de *algachofa* (vid.).
- aliagar** ‘lugar con muchas aliagas’. Con base en *aliaga* (vid.), se oye en otros muchos lugares de Aragón (ALEANR, mapa 295).
- almadeta** ‘colchoneta’. Deriva de *almada* ‘almohada’ (del árabe hispánico y magrebí *muhádda*; DCECH, s. v. *almohada*), con una traslación semántica basada bien en la contigüidad de la almohada con el colchón, bien —al servir ambos para apoyar y descansar el cuerpo— en la comparación metafórica.
- alunau** ‘tonto’. Se da a partir del sustantivo *luna* (latín LUNA, DCECH), por el influjo que esta ejerce. Así, se dice «estar alunau».
- amortajau** ‘dobladillo’. Creación humorística sobre el verbo *amortajar*, de *mortaja*, latín MORTUALIA ‘vestidos de luto’ (DCECH, s. v. *morir*).
- andurriano** ‘individuo que se aprovecha de cualquier situación’. Deriva de *andar*, de *AMLARE, pronunciación descuidada del latín AMBULARE (DCECH).
- angunia** ‘angustia’. Supone una alteración de *agonía* (del bajolatín AGONIA, griego *agonía* ‘lucha’) por influencia de *angustia* (del latín ANGUSTIA ‘estrechez, situación crítica’), cruce que también se da en catalán (DECLLC, s. v. *angúnia*).
- anzuelo** ‘orzuelo’. Adquiere un alto índice de frecuencia en el territorio aragonés (ALEANR, mapa 1045). Vid. Bosch, Lázaro, Monge, Díaz-Peco, Andolz (Agüero, Ejea) e Iribarren. Parece tratarse de un cruce, presente en varias hablas, de *anzuelo*, del latín *HAMICIOLO, diminutivo de HAMU íd., y *orzuelo*, del latín HORDEOLU íd., propiamente ‘granito de cebada’, diminutivo de HORDEU ‘cebada’ (DCECH).
- aparata(r)-se el cielo** ‘disponerse para la tormenta’. Según el DRAE, con este sentido se usa en Aragón (vid. Borao, Pardo) y Colombia. Sale de *aparato*, del latín APPARATU (DCECH).
- aparejada** ‘conjunto de aparejos de una caballería’. Se registra en los vocabularios de Pardo, Andolz e Iribarren. Responde al sustantivo *aparejo*, del latín vulgar *PARICULU (DCECH, s. v. *par*).
- aplana(r)-se** ‘caerse’. Se ha creado a partir de *plano*, del latín PLANU ‘llano’, ‘plano’ (DCECH, s. v. *llano*).
- apulgarar** ‘dejar los pulgones cuando se podan las vides’. Se registra en Pardo. Creado a partir de *pulgón* (vid.).
- apuntar** ‘añadir un trozo de acero a la reja del arado cuando está muy gastada’. Igual que en Laguarda, Laspuña, Alberuela de Tubo, Pozán de Vero y Santalecina

(ALEANR, mapa 144). Se ha formado a partir de *punta*, latín tardío PUNCTA 'estocada', participio de PUNGERE 'punzar' (DCECH).

arcada 'arco de piedra'. Adquiere un valor distinto del que da el DRAE 'conjunto o series de arcos en las fábricas, y especialmente en los puentes'. En cuanto a las referencias bibliográficas aragonesas, se halla el rasgo singular y la aplicación específica al 'arco u ojo de puente' en Borao, Pardo, Alvar, *Graus* II, y Ballarín. Se crea a partir de *arco*, latín ARCU íd. (DCECH).

arna 'colmena'. Ofrece la representación más numerosa en la provincia de Huesca, fuera de la cual solo se apunta en cinco localidades zaragozanas y una turo-lense (ALEANR, mapa 745). Se lee en el DRAE (sin consideración dialectal); Borao; Pardo; Arnal; Alvar, *Graus* II; Alvar, *Léxico aragonés* (en Campo, Binéfar, Peralta); Alvar, *Benasque*; Haensch, p. 220 (Bisaúrri, Espés, Bonansa, Ardanuy); Alvar, *Léxico catalán* (Calaceite, Mequinenza); Ballarín, y Andolz (La Fueva, Ribagorza, La Puebla de Roda). Etimología incierta, quizás de origen prerromano (DCECH).

arraclán 'alacrán'. Se dice en Yebra de Basa, Agüero, Almudévar, Robres y Pallaruelo de Monegros (ALEANR, mapa 435). Vid. referencias en Borao, Pardo, Andolz (Ejea, Zaragoza), Gargallo, Iribarren y Alvar, *Navarra*. El DRAE la considera variante de Aragón y Salamanca. También se registra en Cespedosa (DCECH, s. v. *alacrán*), Lagrán (Guereñu) y Murcia (García Soriano). Del árabe vulgar *aqráb* íd. (DCECH, s. v. *alacrán*).

arrebullonarse 'hacerse rebullones en la sopa, etc.'. Se lee en los diccionarios de Pardo, Andolz e Iribarren. Se ha formado a partir de *rebullón*, de *bullir*, latín BULLIRE íd. (DCECH).

asurquiar 'primera labor que se da a las viñas con la jada'. Como en Ayerbe (Andolz). Deriva de *surco*, del latín SULCU íd. (DCECH).

aterrar 'dar tierra a la viña en primavera'. Del latín TERRA (DCECH, s. v. *tierra*).

atrasca(r)-se 'atascarse'. Se registra en los diccionarios de Andolz (Ayerbe, Bolea, Loarre) e Iribarren. De *atascar*, origen incierto (DCECH), con influjo de *trasca* (vid. *trascal*).

bajillero 'conjunto de la vajilla'. El ALEANR, mapa 848, la cartografía en seis localidades oscenses y dos zaragozanas. Vid. Badía, *Contribución* (Campo), Badía, Alvar, *Salvatierra*, Andolz, Lázaro y G. Ollé. Se trata de un término creado a partir de *bajilla*, que procede a su vez del latín vulgar VASCILLA, plural de VASCILLU 'vasija pequeña' (DCECH, s. v. *vaso*).

balluarte 'parihuelas para transportar grandes pesos'. Se caracteriza por una amplia circulación en la provincia de Huesca, fuera de la cual solo se detecta en nueve puntos zaragozanos y uno turo-lense (ALEANR, mapa 178). Vid. Borao, Pardo, Alvar, Alvar, *Jaca*, pp. 50, 70, y González. En cuanto a su origen, se propone el

francés antiguo *boloart*, *balouart*, del neerlandés *bolwerd* (REW, 1197; DCECH, s. v. *baluarte*).

barranquera ‘conjunto de barrancos’. Viene de *barranco* ‘quebra producida por las aguas’, término de carácter prerromano (DCECH).

barranquizo ‘hoyo que deja el agua al correr’, ‘barranco pequeño’. Se dice en Biel (ALEANR, lám. 104), Teruel (Altaba) y Navarra (Iribarren). Procede de *barranco*, voz prerromana (DCECH).

barriascazo ‘golpe dado con una barra fina’. Deriva del sustantivo de origen prerromano *barra* (DCECH).

bayo ‘perro que encuentra la caza’. Responde a *bayo*, del latín *BADIU* ‘blanco amarillento’ (DCECH), con una traslación del color al animal que lo posee y elipsis.

belar ‘balar’. Adquiere una gran difusión en tierras aragonesas y navarras (ALEANR, lám. 698). Se apuntan *belar* o *belá* en Pardo; González; Alvar, *Salvatierra*; Haensch, p. 258 (Bisaúrri, Espés, Bonansa, Ardanuy); Ballarín; Andolz (Agüero, Ejea, Sigüés); Mott, p. 160; Iribarren, y Alvar, *Navarra*. Asimismo se conoce en catalán (DCVB), gascón y provenzal moderno *bela* (Haensch, p. 258). Del latín *BELARE* (DEEH) con conservación de la vocal etimológica; si bien Corominas da *BALARE* (DCECH, s. v. *balar*).

bentanico ‘ventana pequeña’. Se transcribe exclusivamente en tierras aragonesas: veintiséis municipios oscenses, nueve zaragozanos y diez turolenses (ALEANR, mapa 807). Deriva de *bentano*, con un cambio del morfema de género de *ventana*, y esta de *VENTU* ‘viento’ (DCECH, s. v. *viento*).

bentena ‘rebaño pequeño’. Desciende del latín *VIGINTI* (DCECH, s. v. *veinte*).

beso, a ‘modo de injertar’. Del latín *BASIU* ‘beso’ (DCECH).

binada ‘vino mezclado con agua, de inferior calidad’. Consta en los diccionarios aragoneses de Coll, Pardo, Arnal y Andolz. Desciende de *vinu*, del latín *VINU* íd. (DCECH).

biñeta ‘viña pequeña’. Se dice en Laspuña, Agüero, Bolea, La Puebla de Roda, La Puebla de Castro, Tolva, Azanuy, Bolea, Chalamera y Candasnos, como localidades oscenses; y en una localidad cercana de Zaragoza, Bujaraloz (ALEANR, mapa 188). Cfr. catalán *vinyeta* (DCVB). Diminutivo de *biña*, del latín *VINEA* íd. (DCECH).

bofo ‘hueco, vacío’. Se lee en Peralta, Borao, Arnal, Ballarín, Andolz, Mott, p. 185, y Nebot, p. 77. De creación expresiva (DCECH, s. v. *fofo*).

boje ‘cojinete de la rueda’. Se halla extendida por toda el área encuestada por el ALEANR (lám. 198). Del latín *BUXIDE* ‘cajita’ (DCECH, s. v. *bujé*).

bonanza ‘buen tiempo tras el deshielo’. Se documenta asimismo en Pardo, a diferencia del castellano y del catalán *bonança*, que se aplican al tiempo en el mar. Del latín vulgar **BONACIA*, alteración de *MALACIA* íd. (DCECH).

- borrasquear** ‘lloviznar, caer borrascas de poca intensidad’. Se registra en Pardo, Andolz, Iribarren (Pamplona, la Montaña) y Guereñu (Lagrán). Se crea a partir de *borrasca*, del griego *ático* ‘viento del norte’ (DCECH).
- bridón** ‘cabezada de cuero con anteojeras y adornos, que se pone sobre la que lleva la caballería normalmente’. Vid. referencias en Ballarín, Andolz (Alquézar, Valpalmas), Gargallo e Iribarren. Como el catalán *bridó* (DCVB), se crea sobre *brida*, del germánico *bridel*, por vía del francés *bride* (DCECH).
- cabezar** ‘comenzar a espigar el trigo’, en «el campo está cabezando»; sinónimo de *escollar* (vid.). Esta designación —a partir de *cabeza* (vid.)— la comparten con leves variantes Alberuela de Tubo, Pueyo y otros ocho puntos de la provincia de Huesca (ALEANR, mapa 48).
- caganido** ‘cerdo más pequeño de la camada’. Junto con otras variantes, se transcribe en siete puntos de la provincia de Huesca (entre ellos Angüés), seis zaragozanos y cinco turolenses (ALEANR, mapa 647). Tanto en el DRAE, sin consideración dialectal, como en la mayor parte de las obras consultadas, aparece con los significados de ‘último pájaro nacido en la pollada’ y/o ‘hijo último de una familia’. Se compone del verbo *cajar*, latín *CACARE* íd., y *nido*, del latín *NIDU* íd. (DCECH).
- caganiedo**. Se usa indistintamente junto a *caganido* (vid.).
- calzada** ‘muro del sendero’. Se dice en Teruel (Altaba). Cfr. ‘muro para impedir que el ganado entre en los campos’ (Coll, Pardo). Procede de una base *CALCIATA, que remonta, en opinión de Corominas, a *CALX* ‘piedra caliza’. Mas también cabe la posibilidad de emparentarla con *CALX* ‘talón’, como defiende Aebischer (vid. DCECH).
- camallón** ‘lomo de tierra entre dos surcos’. Se oye en Laguarda, Pallaruelo de Monegros y Santaliestra (ALEANR, mapa 148). Supone una deformación de *caballón* —derivado de *caballo*, latín *CABALLU*—, por una dilación de la nasalidad como apunta Corominas (DCECH, s. v. *caballo*), en la que puede haber influido el próximo formal *camatón* (vid.).
- camamila** ‘manzanilla’. Adquiere una gran difusión en la provincia de Huesca, extendiéndose a siete localidades zaragozanas (ALEANR, mapa 283). Vid. Casacuberta-Corominas (Echo, Ansó); Badía; Alvar, *Graus* II; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo, Fonz); Alvar, *Léxico catalán* (Benabarre, Tamarite); Kuhn, *Léxico*, p. 28 (Ansó); Ballarín; Andolz (Benasque, valle de Bielsa, Fonz, Campo, Peralta de la Sal), y Mott, p. 179. Responde, igual que el catalán *camamilla* (DCVB), al bajolatín *CAMOMILLA* (DECLLC).
- canaleta** ‘conducción pequeña de agua’. Diminutivo de *canal* ‘conducción de agua’, del latín *CANALIS* íd. (DCECH).
- canto** ‘linde que divide dos fincas’. Con una especialización del sentido general ‘extremidad o lado de cualquiera parte o sitio’ (DRAE).

- capitular** 'casarse a medio camino cuando se pertenece a pueblos distintos'. Se da a partir de una especialización del sentido general 'pactar, hacer algún ajuste o concierto' (DRAE). Propiamente, significa 'redactar los capítulos que regirán la rendición', formándose sobre *capítulo*, del bajolatín *CAPITULU* íd., diminutivo de *CAPITE* 'cabeza' (DCECH).
- carretero** 'carpintero'. Formado sobre *carreta*, y este de *carro*, del céltico *carrus* íd. (DCECH).
- casa lugar** 'ayuntamiento'. Andolz señala el sintagma completo *casa del lugar*. Se compone, por tanto, de dos sustantivos, *casa* (del latín *CASA* 'choza', 'cabaña'; DCECH) y *lugar* (del latín *LOCALE* 'local, del lugar'; DCECH), con la preposición *de* omitida.
- cascarota** 'cascarilla del trigo'. Se transcribe en el oeste oscense: Bailo, Laguarda, Agüero, Angüés, Almudévar, Candasnos; y Campo en el este (ALEANR, mapa 50). Tiene como primitivo el sustantivo *cáscara*, y este de *cascar*, del latín vulgar **QUASSICARE*, clásico *QUASSARE* 'sacudir', 'blandir', 'golpear', 'quebrantar' (DCECH).
- cenquilla** 'zancarrilla'. Deriva de *zanca* (vid. *zancarrón*).
- cequia** 'acequia'. Figura en el DRAE sin ninguna localización, a diferencia del DCECH, en el que se indica su existencia en castellano antiguo y se delimita como «usual sobre todo en Aragón, Murcia y Chile». Se conoce igualmente en Navarra, puntos de La Rioja y de las provincias colindantes (ALEANR, mapa 87), y en Andalucía (ALEA, mapas 82-84). Del árabe *saqiyaíd*, participio activo del verbo *sáqa* (DCECH, s. v. *acequia*), sin artículo, al igual que el catalán *sèquia* (DCVB).
- chanada** 'trastada, percance'. Es acepción (vid. Borao, Ballarín, Andolz) diferente de la castellana 'chasco, superchería' (DRAE). Con origen en el caló y gitano *chanar* 'saber, entender' (DCECH).
- chaparrazo** 'chaparrón'. Hay diversas referencias aragonesas: Peralta, Borao, Pardo, Ena I, p. 121, Andolz (Ejea, Huesca) e Iribarren. Igualmente se conoce en Lagrán (Guereñu) y el condado de Treviño (Sánchez). De la onomatopeya *chap-*, imitación del ruido del agua al caer (DCECH, s. v. *chaparrón*).
- chandra** 'mujer poco hacendosa'. Se apunta en Alvar, p. 305, y Guereñu (Lagrán).
- charanguero** 'bonito, atrayente'. Se forma a partir de *charanga* 'orquesta popular descompasada', voz imitativa del ruido que produce (DCECH, s. v. *charanga*).
- chicharro** 'manteca frita'. Se encuentra en los diccionarios aragoneses de Borao y Andolz (Huesca, capital y Hoya; Ejea). El ALEANR, mapa 678, lo sitúa en el este de la provincia de Huesca (Santaliestra, La Puebla de Roda, Arén, Tolva) y en Bolea. El plural, junto con variaciones fonéticas, domina en el resto del dominio aragonés (vid. Enguita, *Fronteras*, p. 127). Responde a una raíz onomatopéyica

chich-, común al castellano con el vasco, el gascón pirenaico y el italiano (DCECH, s. v. *chicharrón*).

chicote, el 'hijo menor'. Se dice en el Somontano de Huesca (Andolz) y la variante *chicot* en Benasque (Ballarín). Como adjetivo diminutivo ('pequeño'), *chicot* se apunta también en Benasque (Ballarín) y en Bielsa (Badía, *Bielsa*). Procede de chico, del latín *CICU* 'cosa insignificante, pizca' (DCECH).

chiquero 'persona a la que le gustan los niños y disfruta estando con ellos'. Consta en los vocabularios de Pardo, Andolz e Iribarren. Deriva de *chico* (vid. *chicote*).

chorrotón 'chorreón, golpe de agua grande'. Como en Aoiz, Pamplona y la Ribera (Iribarren). Se ha formado a partir de *chorro* 'golpe de agua', de la onomatopeya *chorr-* (DCECH).

chulo 'muchacho asalariado en las casas de labranza para las faenas más ínfimas'. Se documenta en Coll, Ferraz, Pardo, Alvar, *Graus*, Ballarín, Andolz (Almudévar), Mott, p. 37, y Haensch, *Pirineo*, p. 326. Del germánico *chulo* 'muchacho' (DCECH).

ción 'cía grande'. Sale de *cía* (vid.).

clabeta 'extremo del eje'. Desciende de *clavo*, latín *CLAVU* íd. (DCECH).

cocote 'cogote, nuca'. Posee una amplia circulación en Aragón y se conoce en La Rioja y Navarra (ALEANR, mapa 940). Vid. Peralta, Borao, Pardo, Monge, Alvar, *Salvatierra*, Andolz (Ejea, Hoya de Huesca), Mott, p. 209, e Iribarren. Corominas (DCECH, s. v. *cogote*) considera esta y otras formas emparentadas —castellano *cogote*, occitano *cogot*, catalán antiguo *coc*— como derivadas de *coca* 'cabeza' y su familia, de creación expresiva. Por otro lado, según este autor «hoy se dice *cocote* en Aragón, Vizcaya, Santander, León, Murcia, Cuba, Santo Domingo, Colombia, etc.».

codero, **campo** 'cercano al río'. El adjetivo *codero* procede de *coda*.

coladora 'recipiente para lavar la ropa'. El ALEANR, mapa 895, únicamente sitúa *coladero* en Aragüés del Puerto y una localidad navarra, variante que se lee en Alvar, p. 281, e Iribarren (la Ribera) y, fuera del dominio navarro-aragonés, en Guereñu y G. Ollé. Ambas formas, *coladora* y *coladero*, derivan del verbo *colar*, del latín *COLARE* 'pasar por coladero' (DCECH).

colleta 'rolla, collera pequeña para trillar'. No se encuentra en el ALEANR, mapa 127. Diminutivo del latín *COLLU* 'cuello' (DCECH, s. v. *cuello*).

coludo 'pajarillo sin pluma'. Se atestigua en Almudévar y Robres (ALEANR, mapa 445). Deriva de *cola*, y esta de una variante **COLA*, que ya pudo existir en latín vulgar, del clásico *CAUDA* íd. (DCECH).

contornar 'dar vueltas a la parva'. Vid. referencias en Borao; Pardo; Alvar, *Jaca*, 159, 198; González; Andolz (Huesca); Gargallo; Iribarren (la Ribera, Roncal, zona

media), y Alvar, *Navarra*. Bergmann, p. 68, y Alvar, *Salvatierra*, dan *encontornar*. Del latín CONTORNARE ‘circundar’ (DCECH, s. v. *contorno*).

corraliza ‘recinto para encerrar el ganado en el campo’. Cfr. Kuhn, p. 233; Alvar, *Salvatierra*; Andolz; Alvar, *Ansó*; Altaba, Iribarren; Alvar, y *Navarra*, quienes presentan acepciones relacionadas con la señalada; y comp. el catalán *corralissa* (DCVB, DECLLC). Tiene como primitivo el sustantivo *corral* ‘recinto descubierto en las casas para los animales domésticos’, vocablo común —dice Corominas (DCECH)— «a los tres romances hispánicos y a la lengua de Oc [...] quizá de un latín vulgar *CURRALE, derivado del latín CURRU ‘carro’».

costillas ‘palos de madera que sujetan la collera al yugo’; sinónimo de *estacas* (vid.). Se apunta en Bergmann, p. 58; Alvar, *Salvatierra*, e Iribarren (zona de Eslava). Supone una extensión metafórica por comparación con las costillas humanas, del latín COSTA ‘costilla’, ‘costado, lado’ (DCECH, s. v. *cuesta*).

crianzón ‘niño hasta los cinco años’. No se registra en ningún punto del ALEANR (mapa 1091) ni obra consultada. Andolz la recoge en Huesca referida a personas en sentido despectivo. Deriva de *crianza*, y esta de *criar*, latín CREARE ‘crear’, ‘engendrar, procrear’ (DCECH).

cubachón ‘cueva pequeña’. Cfr. las variantes *cuevachón*, que se transcribe en Canfranc, Aragüés del Puerto, Berdún, Bailo, Agüero, Salvatierra de Esca; *covachón*, en Lasieso, Laguarda, Alberuela de Tubo, y *covachó*, en Pallaruelo de Monegros (ALEANR, mapa 1402). Sale de *cobachón*, con cierre de la primera vocal (vid.).

cupeta ‘vasija para guardar el vino’. El término más general en toda el área es el primitivo *cuba* (ALEANR, mapa 855), del latín CUPA íd. (DCECH).

desbozar ‘quitar la broza’, ‘desatascar un conducto’. Se basa en el verbo *bozar* ‘obstruir’ (derivado de *broza*, de origen incierto si bien probablemente prerromano, del céltico *vroicos; DCECH), con un prefijo *des-*. Vid. Coll, Pardo, Andolz (Huesca), Viudas, *Casa* (*desbozá*), y Ballarín (*desbosá*). El ALEANR, mapa 94, «desbrozar para que corra el agua», no la registra.

despeño ‘descomposición’. Se encuentra en el DRAE sin la consideración aragonesa que le concede Corominas (DCECH), señalando además su uso en el valle de Arán. Vid. Arnal y Andolz. De *despeñar*, y este de *peña*, del latín PINNA ‘almena’ (DCECH).

desyermar ‘roturar un terreno inculto’. Consta en los vocabularios de Coll, Badía, Ballarín, Andolz (Alcañiz, Valdealgofa, Caspe, Ejea) y Viudas, p. 36. Procede de *yermo* ‘terreno inculto’ (presente en castellano, DRAE), del latín tardío EREMU, y este del griego *eremos* ‘desierto, solitario’ (DCECH).

doblada ‘tortilla’. Sale de *doblar* (vid.), del latín tardío DUPLARE íd. (DCECH, s. v. *dos*).

doblau ‘dulce hecho con la masa del pan, harina y azúcar’. De *doblar* (vid.).

- emborrachau** ‘pan con vino y azúcar’. Se ha formado sobre *emborrachar*, vocablo de origen incierto (DCECH).
- enganchar** ‘coger’. Supone una traslación metafórica del sentido originario ‘prender con gancho o colgar en él’, vivo en castellano (DRAE). Cfr. ‘coger a uno a quien se persigue o aguarda’ (Pardo, Iribarren), ‘coger una olla’ (Alvar, *Graus*). Procede de *gancho*, quizá del céltico **ganskio-* ‘rama’ (DCECH).
- englutar** ‘eructar’. Se basa en un cruce de ERUCTARE o RUTARE ‘eructar’, ‘vomitar’, con INGLUTTIRE ‘engullir’ (DCECH, s. v. *eructar, engullir*).
- enrasar** ‘dividir la tierra para que pase el agua’. Se da a partir de *rasar*, formado sobre el participio *rasa*, del verbo latino RADERE ‘afeitar’ (DCECH, s. v. *raer*).
- enrestir** ‘perseguir, acosar’. Vid. referencias en Arnal, Ballarín y Andolz. Quizás del latín INVESTIRE ‘revestir’, ‘rodear’ (DCECH, s. v. *embestir*).
- ensalada** ‘lechuga’. Cuenta con abundantes referencias bibliográficas: Alvar, *Materiales* (Las Cuevas de Cañart, Zaragoza, Benasque, Campo, Fonz, Binéfar); Alvar, *Graus*; Alvar, *Léxico aragonés* (Campo); Kuhn, *Léxico*, p. 330 (Aineto); Ballarín, Andolz; Viudas, p. 90; Mott, p. 143. El significado ‘lechuga’ lo adquiere a partir del primero, vigente en castellano, ‘hortaliza o varias hortalizas mezcladas, cortadas en trozos y aderezadas con sal, aceite, vinagre y otras cosas’ (DRAE), con el que se basa en *sal*, latín SALE íd. (DCECH).
- ensundia** ‘manteca sin derretir’. El ALEANR, mapa 675, la registra como la más frecuente en la provincia de Huesca, mientras que el plural *ensundias* predomina en Teruel. Se documenta en Boraio, Pardo, Badía, Quintana, Andolz (Huesca), Enguita, p. 201, y Mott, pp. 134, 204. Andolz la da con el matiz ‘manteca de cerdo rancia’ en Almudévar. Del latín AXUNGIA ‘grasa de cerdo’ (DCECH, s. v. *enjundia*).
- esbenta(r)-se** ‘perder sus cualidades el vino u otro líquido’, sinónimo de *esbafa(r)-se* (vid.). Se cita en Andolz. Sale de *viento*, latín VENTU íd. (DCECH).
- esbezau** ‘cochinillo destetado’. Se localiza en Lasieso, Agüero, Bolea, Calcena y Las Pedrosas; mientras que las variantes *desvezado*, *desvesado* y *desvezálo* se recogen en Laspuña, Broto y Campo, respectivamente (ALEANR, mapa 646). De *esbezar* (s. v.).
- escanillau 1** ‘persona que tiene rota la canilla’ Deriva de *canilla* ‘espinilla’, vocablo presente en castellano (DRAE) y en el catalán occidental y mallorquín (DCVB, s. v. *canella* o *caniella*), que procede de un latín vulgar *CANNELLA, del latín CANNA ‘caña’ (DCECH, s. v. *caña*).
- escanillau 2** ‘persona que tiene el tobillo delgado’. Para su etimología, vid. *escanillau 1*.
- escobador** ‘barrendero’. En Pardo y Andolz designa ‘el que escoba o barre’. Deriva de *escobar*, del latín SCOPARE íd. (DCECH).

- esconjurador** 'cura'. Procede de *conjurar* (a su vez de *jurar*, latín JURARE íd.; DCECH) ya que era el cura quien, en un lugar especialmente destinado para ello, bendecía los campos y conjuraba las tormentas. En Pardo y Andolz designa el lugar en el que se realizaba tal acción.
- escoscadora** 'utensilio para escoscar'. Surge del verbo *escoscar* 'quitar la cáscara de las almendras', y este, a su vez, de *Kosk-*, onomatopeya del golpe que se da a un objeto duro, extendida al objeto mismo (DCECH).
- escular** 'ganar, dejar sin dinero a una persona'. Se recoge en Pardo y Andolz (Huesca). Deriva de *culo*, del latín CULU íd. (DCECH).
- esmanotada** 'mujer torpe, poco hábil para las tareas de la casa'. Andolz lo anota en Huesca con la acepción general de 'desmañado, patoso'. Deriva de *mano*, latín MANU (DCECH).
- esmanotau** 'manirroto, que gasta sin tiento el dinero'. A partir de *mano*, latín MANU (DCECH).
- esparto** 'estropajo'. Está generalizado en las provincias de Huesca y Zaragoza, así como en el norte y este de Teruel, y en La Rioja (ALEANR, mapa 883). Del latín SPARTU íd. (DCECH).
- espellejadura** 'desolladura'. Se anota en Broto, Laguarda, Bielsa y Noales, en Huesca; en Mas de las Matas (Teruel), y en dos puntos cacereños, siendo el término más frecuente *espellejón* (ALEANR, mapa 1014). Vid. Coll y Badía. Supone el verbo *espellejar*, creado sobre PELLE íd. (DCECH, s. v. *piel*).
- espuntar** 'cortar la punta de los sarmientos'. Gargallo lo registra en la comarca de Tarazona y Tudela; Iribarren en Olite; el ALEANR (lám. 234), en Almudévar y Robres, cuatro puntos zaragozanos, tres navarros, uno riojano y otro colindante, y la variante *despuntar* en seis puntos del total del área. Su base es el sustantivo *punta*, del latín PUNCTU, que a su vez procede de PUNGERE 'punzar' (DCECH, s. v. *punto*).
- esquirador** 'persona encargada de cortar la lana'. Se encuentra en Andolz (Echo, Gistaín) y Mott, p. 163. Creado a partir del verbo *esquilar* (vid.).
- esquilar** 'cortar la lana'. Así, se dice «esquilar o braguero» 'cortar la lana de alrededor de las ubres'. En opinión de Corominas (DCECH, s. v. *esquilar*) procede de una variante dialectal o tardía del gótico **skairan* y se extiende desde Plan y Gistaín hasta Ansó. Vid. Casacuberta-Corominas; Badía; Alvar, pp. 206-207 (Torla, Ansó, Echo, Biescas, Loarre); Andolz, y Mott, p. 163.
- estacas** 'palos de madera que sujetan la collera al yugo', sinónimo de *costillas* (vid.). Adquiere este significado por una especialización desde el general 'palo con punta en un extremo para fijarlo en tierra, pared u otra parte' (DRAE), con el que desciende del germánico **stakka* 'palo' (DCECH). El ALEANR, mapa 125,

la localiza en las provincias de Huesca y Zaragoza, noreste de Teruel y parte oriental de Navarra y La Rioja. Vid. Ballarín, Andolz, Gargallo y Alvar, *Navarra*.

estercorar ‘estercolar’. Como el catalán *estercorar* (DCVB), remonta al latín STERCORARE, que se ha formado sobre STERCORE (DEEH, s. v. *estercolar*; DCECH, s. v. *estiércol*).

estorbau ‘persona que no está bien mentalmente’. Igual que en Ejea y Huesca, donde se dice del ‘estar loco’ (Andolz). Del verbo *estorbar*, latín DISTURBARE íd. (DCECH, s. v. *turbar*).

fajeta ‘trozo de campo pequeño’. Diminutivo de *faja* (vid.).

faldada ‘haldada, lo que cabe en la parte posterior del vestido o delantal’. Vid. referencias en Ballarín, Andolz y DCVB. Se basa en el sustantivo *falda*, del fránico **falda* ‘pliegue’ (DCECH).

fato ‘necio, engreído de sí mismo’. El DRAE califica este término como propio de Asturias, Huesca y La Rioja. Vid. Borao, Coll, Casacuberta-Corominas, Pardo, Badía, Díaz-Peco, Andolz (Huesca), Gargallo e Iribarren. También se conoce en la Bureba (G. Ollé), Álava (Guereñu) y otras provincias (vid. Sánchez, p. 88). Del latín FATUU ‘extravagante, insensato’ (DCECH).

fiero ‘feo’. Ferraz y Ballarín la anotan en sus vocabularios. Se basa en una traslación semántica (desde *fiero* ‘salvaje, feroz’, del latín FERU, íd.) que también ha acontecido en lugares hispanoamericanos: Argentina, Colombia, Méjico e interior ecuatoriano; y cuyos primeros e indecisos pasos se documentan en algunos textos de la Edad Media (DCECH).

forcada ‘lo que se puede coger de una vez con la horca’. Se apunta en Ballarín y Andolz. De *forca* (vid.).

frajenco ‘cerdo de dos o tres meses’. Junto a otras variantes se documenta en la provincia de Huesca y norte de Zaragoza (ALEANR, mapa 648, «cerdo destetado»). Cfr. las diferentes edades y caracterizaciones de este animal en el DRAE, Peralta, Borao, Pardo, Alvar, *Jaca*, pp. 60, 88 (Nobés, Pardinilla), González y Andolz. Del germano *frisking*, procedente de *frisk* ‘fresco, joven’ (FEW, 812; DCECH).

fregadera ‘pila para fregar la vajilla’. Con una circulación amplia en toda el área encuestada por el ALEANR (lám. 1076), se registra en Aragón (Borao; Bergmann, p. 34; Kuhn, p. 223, en todos los puntos de su encuesta; Alvar, *Graus* II; Wilmes, *Mobiliario*, p. 209; Alvar, *Léxico aragonés*; Ballarín; Andolz); Navarra (Iribarren; Alvar, *Casa*; Alvar, *Navarra*); La Rioja (Goicoechea); Álava (Baráibar, Guereñu). Supone el verbo *fregar*, latín FRICARE ‘fregar’, ‘restregar’, ‘frotar’ (REW, 3501; DCECH, s. v. *fregar*).

fregote ‘gran cantidad de vajilla para fregar’. Vid. Andolz (en Huesca y Zaragoza) y Altaba, entre otros autores. Se forma a partir de *fregar* (vid.).

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

1. LOCALIZACIÓN

Se clasifican las palabras en tres grupos, atendiendo a la documentación bibliográfica y los datos del ALEANR. El primero está constituido por las que se atestiguan en diversas zonas de Aragón; el segundo, por aquellas que parecen referir al Somontano de la provincia de Huesca, y el último comprende lexías carentes de referencias bibliográficas.

1.1. *Voces registradas en varias zonas aragonesas*

La mayor parte de las palabras inventariadas tiene una difusión reconocida en el dominio aragonés, y, por este motivo, se enumeran únicamente las que constan como aragonesismos oficiales.

1.1.1. Según la coincidencia total o divergencia parcial, se constatan las siguientes modalidades:

a) Idénticas tanto en el significante como en el significado:

*abozo, adoba, acantalear, afascular, alacet, albergo, albergero, alguaza, almendrera, alparcero, amprar, ansa, aparata(r)-se, arañón, arraclán, arguella(r)-se, arzón, бага, barza, bisalto, bodillo, borguil, boteja, buro, cabañera, cabezudo, cadillo, calamonar, camal, capolar, carrazón, ceñar, coda, copeta, cospillo, embolicar, entornar, escalibar, escodar 'desrabotar', estirazo, falca, falsa, fascal, fato, femar, femera, fiemo, fogaril, galacho, garba, garrancha, gayata, guito 'animal que da coces', jauto, jeta 'espita, grifo', jetazo, limaco, luello, mandria, mantornar, mardano, masía, masto, matacía, mielsa, muir, nietro, ordio, pardina, parrel, penco, perdigana, pinocha, pito, reza-go, riera, roñar, ruello, tajadera, talega, teleros, tiratrillo, tocino, tozal, trenzadera, trujal. Incorporadas al español se anotan *borde, dalla, fuina, glera*.*

b) Con leves variantes formales:

aguachina(r)-se (DRAE, s. v. *aguachinar*), *arrujiar* (s. v. *rujiar*), *bandia(r)-se* (s. v. *bandear*), *car-nuzo* (s. v. *carnuz*), *carrañar* (s. v. *carraña*), *escaña(r)-se* (s. v. *escañarse*), *esquillada* 'cencerrada en la boda de viudos' (s. v. *esquilada*), *estoza(r)-se* (s. v. *estozar*), *esbezar* (s. v. *desvezar*), *lueca* (s. v. *culeca*), *pajuzo* (s. v. *pajuz*), *pichela* (s. v. *pichella*), *pedricadera* (s. v. *predicadera*), *roña(r)-se* (s. v. *roñar*), *sisiella* (s. v. *sisella*), *sumarrar* (s. v. *somarrar*), *tarnasco* (s. v. *ternasco*), *tarrizo* (s. v. *tarriza*), *terzau* (s. v. *terzón*), *tociar* (s. v. *tozar*).

c) Con distinto significado:

alguarín, burrufalla, cuairón, escobizo, mestura, ricio.

1.2. *Voces registradas en el Somontano de Huesca*

1.2.1. Se han considerado los vocabularios de Arnal, por su referencia a Alquézar, y el de Andolz, cuando sitúa las palabras en Monzón, Almudévar, Huesca capital o Bolea. En cuanto al ALEANR, se tienen en cuenta las tres últimas localidades señaladas y Robres, que son las correspondientes al sector occidental de la provincia de Huesca.

1.2.2. Entre las que se limitan por tanto —presumiblemente— al Somontano de Huesca o lugares cercanos, se encuentran entre otras:

abortaízo (Bolea, Angüés), *alcorzau* ‘tajo bajo de los corderos’ (Huesca), *alfonsar* (Alquézar), *amallatar* ‘juntar el ganado debajo de una sombra durante las horas de calor’ (Alquézar), *baqueta* (Almudévar), *bitadillo* (Bolea), *botero* (Almudévar, Barbastro), *cabecera* (Almudévar, Robres), *chapazal* (Bolea), *coludo* (Almudévar, Robres), *esgarrapaízo* (Alquézar), *fede-guero* (Alquézar), *ferrincallo* (Alquézar, Monzón), *mestura* (Alquézar), *mozomayor* (Almudévar), *piezas* (Bolea), *roncuello* (*roncallo* en Monzón), *sirrial* (Somontano de Huesca).

1.3. Voces sin documentación en otros lugares

Se han apuntado también lexías que aparentan ser características de Antillón. Se advierte, sin embargo, que tal adjudicación no implica una exclusividad tajante, puesto que nuevos datos podrían ampliar su localización en el dominio aragonés, o bien variar su consideración en cuanto a su grado de dialectalismo o carácter popular.

Los vocablos que no se hallan en las obras consultadas se miran como propios por su forma y significado. Si difieren en el plano del contenido de otros documentos, se introducen en el segundo apartado, por significado.³

1.3.1. Se diferencian de este modo:

a) Por forma y significado: *acantear*, *acedor*, *adrear*, *agunia*, *amasegar*, *amosquerar*, *ancolicas*, *atinadero*, *ballo*, *berrina*, *biarguala*, *bolbedera*, *boletero*, *bufazo*, *bufota*, *cenquilla*, *cerula*, *chichagre*, *chimar*, *ciquilón* ‘ave que caza perdices’, *clabeta*, *codero* (*campo*), *colleta*, *contrañada*, *cortaticheras*, *crabitero*, *cuerpoverdades*, *curi* (*la*), *debinetas*, *englutar*, *engüembrar*, *enrasar*, *entreberar*, *entrebibo*, *esbriznar*, *escalereros*, *escarraza(r)-se*, *escollar*, *escondicos*, *estodetas*, *fajuelo tripero*, *filada*, *fobiado*, *furicachón*, *furicada*, *galochas*, *gataparda*, *gotiflainas*, *gualbera*, *juelar*, *limpiacandil*, *mandileta*, *mosén barro*, *mociar*, *mozojada*, *pasamaniar*, *patetas*, *pereretas*, *picapuercos*, *pinganeta* (*pinganetera*), *pizca moza*, *rastojera*, *refilo*, *regarza*, *rusazo*, *sangolias*, *sanguero*, *soprina*, *susulador*, *susular*, *terrero*, *tiana*, *topeta*, *zamarro*.

b) Por significado: *almadeta*, *alcorzau* ‘señal en la oreja de las ovejas’, *alunau*, *amortajau*, *aplana(r)-se*, *asentillo*, *astutazo*, *batueco* ‘tonto, cabeza hueca’, *bayo*, *bodillo*, *borfollo* ‘niño pequeño y delgado’, *bonanza*, *botana*, *brancha*, *brecas*, *camatón*, *capitular*, *carramatiar*, *carretero*, *cembelico*, *charanguero*, *chucaina*, *cirgüello*, *cluquiar*, *crabeta*, *culiestro* ‘las cagaletas amarillas de un ser tras tomar la primera leche’, *crianzón*, *doblada*, *doblau*, *chanquiar*, *charrazo*, *charrutiari*, *facera*, *emborrachau*, *encada(r)-se* ‘escondarse’, *enforicar*, *escamalar*, *escanillau*, *escarfeta*, *escoballero* ‘flor de la caña’, *escopallo*, *escodar* ‘cortar un sarmiento para hacerlo retoñar’, *esconjurador*, *esmanotau*, *filada*, *galopar*, *grano*, *groseros*, *guito* ‘borracho’, *jamanza* (*jamanciza*), *jarcía*, *jasca*, *latón*, *maldau*, *mallo*, *matacán*, *masca*, *medieros*, *nobenas*, *orquilla*, *pasar*, *pastera*, *percha*, *pintar*, *poceta*, *pozanco*, *presera*, *puta*, *rayar*, *reblar*, *rebocar*, *restojar*, *rebulcaíza*, *sangradero*, *solimán* (*solimanero*), *tendedores*, *tocho*, *toneleta*, *totón*, *torrullón*, *tranca*, *turbisca*, *zamuca*.

³ No faltan casos en los que resulta disonante la forma: *baladre* ‘fanfarrón’, *barronda*, *bater*, *bordecín*, *caniablas*, *chapurquión*, *ciriniaga*, *coladora*, *enfongar*, *enreguila(r)-se*, *fartumen*, *gallinazo*, *gananciar*, *gancheta*, *ganso*, *langoste* (*langostizo*), *lorer*, *misperero*, *pupute*; o en los que difiere la sufijación: *abental*, *barriascazo*, *escoscadora*, *gramau*, *infierner*, *jarrer*, *mojoner*, *osera*, *pescollazo*, *tejadér*. Pero adquieren una importancia relativa en comparación con los indicados.

1.4. Conclusiones

Hemos visto que, junto a una mayoría de lexías compartidas por varios ámbitos del dominio aragonés, se constatan algunas que la bibliografía dialectal sitúa en el área o lugares cercanos a Antillón y otras que carecen de referencias. Puede suceder, por supuesto, que estén más extendidas y sea la ausencia de monografías la que impida constatar su difusión; pero, asimismo, cabe la posibilidad de que exista un léxico aragonés con personalidad propia en el Somontano de Huesca, y que, en parte, obedezca a creaciones o desarrollos propios del lugar.

Se carece de datos que guíen, sin riesgo, en este abanico que se despliega. No obstante, se piensa que en función del elevado número de voces que aparentan ser fruto privativo de los hablantes de Antillón, y de los rasgos que las caracterizan, esa posibilidad de que conciernan al ámbito del Somontano o a localismos propios se muda en una realidad.

2. ESTRATIGRAFÍA LEXICAL

Se ordenan las lexías desde el punto de vista etimológico —al margen de aquellas cuyo origen todavía permanece oscuro o da lugar a varias interpretaciones según los lingüistas—, con la consiguiente alusión a las lenguas que han dejado su impronta en las modalidades de sustrato, superestrato o adstrato (de ahí el título *estratificación lexical*).⁴ Se estiman, igualmente, los vocablos que surgen como creaciones espontáneas y expresivas.

2.1. Voces latinas

El latín clásico figura en un importante lugar, pero la mayoría de las palabras responde a un origen latino-vulgar, tal como sucede en todas las lenguas romances, sus herederas y continuadoras en la actualidad.⁵ De hecho, basta una mirada superficial al inventario o restar del total las que refieren a otras procedencias (se enumeran a continuación) para comprobar su destacado protagonismo.

Se subrayan, sin embargo, los siguientes términos que, sin documentación en otras localidades, prolongan su origen latino: *bater*, *filada*, *refilo*, *fobiado*, *rujazo*, *susular* (*susulador*), y la forma *rusac*, que con una consonante final *c*- ilustra el étimo latino *ROSICARE, propuesto por Alvar, p. 17, para el más conocido *rusal*.

⁴ No se indagará en tal diferenciación, por cuanto en muchas ocasiones se desconocen la historia y los avatares concretos de la evolución. Muchos celtismos, por ejemplo, no se pueden asignar al sustrato por ser términos incorporados al latín que posteriormente pasaron a los romances.

⁵ Vid. M. Pidal, pp. 1-15.

2.2. Voces prerromanas⁶

2.2.1. Algunas lexías no se vinculan a una lengua prerromana concreta por ausencia de datos, mas se sabe con certeza que participan de esta naturaleza a raíz de su antigüedad y arraigo. Se asignan, por tanto, a un origen prerromano no determinado con seguridad: *aliaga* (*aliagar*), *bardo* (*barducal*, *embaradar*), *barriascazo*, *carrañar*, *garapatillo*, *moñuda*, *toza* (*estoza(r)-se*, *tociar*, *tozal*, *tozaler*, *tozuelo*, *tozudo*). De *barranco* y *carrasca*, vocablos primitivos que exigen *barranquera*, *barranquizo* y *carrasquizo*, respectivamente, dice Lapesa, p. 49: «A juzgar por la geografía de sus posibles parientes parecen ibéricas, mediterráneas o acaso ilirio-ligures».

2.2.2. De origen preindoeuropeo (vasco-pirenaico, ibero). De todos es conocida la tardía romanización y la presencia en el territorio pirenaico de lenguas emparentadas con el vasco, así como la gran oscuridad que las envuelve abarcando igualmente a las palabras que se les atribuyen. Por ello, se citan cuando tal carácter es evidente; y no se deslindan los posibles préstamos directos del vasco de los que se achacan al antecedente prerromano.

Tenemos, por tanto: *amarrecer*, *arto*, *balluaca*, *baruquiar*, *caparra*, *chandra* (*chandro*), *chirris* en *aguachirris*, *gabardera* o *garibardera*, *gramar* (*gramau*), *güega* (*güeguiar*), *gueña*, *lastón*, *mardano*, *muga*, *ontina*, *osqueta*, *segallo* (aunque romance en su origen), *sirrio* (*sirrial*), *sumarra(r)-se*, *zamarro*, *zapo*, *zurrer*.

Se contemplan además casos como *balsón*, *barza* (*barcera*, *desbarzar*), *caloyo*, acompañados de un «probablemente». Este adverbio sirve para los vocablos que no han recogido los diccionarios dialectales, *tocho* y *ballo*.

2.2.3. De origen indoeuropeo (céltico). Se anotan lexías de origen céltico: *acantear*, *arañón* (*arañonero*), *brenca* (*embranca(r)-se*), *buyol*, *cajico*, *carretero*, *cleta* (*cletau*), *gancha* (*enganchar*, *gancheta*, *ganchetazo*), *garra* (*garroso*, *garriar*, *ciengarras*), *jisca*, *pica*, *mosta*, *piezas*, *roscajero*, *tranca*. Quizá *desbozar*, *tancar*. El término *barronda* conserva el vocalismo originario del céltico **barrovindos*, que es la etimología apuntada por Corominas para el castellano *berrendo*.

2.3. Voces germánicas

Entre los restos léxicos que los pueblos germanos dejaron, se hallan:

bastidas, *brecas*, *chulo*, *esparbero*, *esparrilla*, *espedera*, *esquilla* (*esquillada*, *esquillón*), *esquinazo*, *esquirar* (*esquirador*), *estacas*, *frajenco*, *gananciar*, *garba* (*garbera*), *gramar* (*gramau*), *guito* 'animal que da coces', *guardar* en *guardacarne*, *guardalomo*, *lesna* (*lesniar*), *mielsa* (*mielsudo*), *parleta*, *parrota*, *parrel*, *raspa*, *raspiar*, *resacar* (*resacador*), *toballa* (*toballón*).

⁶ Para un resumen de su actuación y de la bibliografía correspondiente, vid. Buesa, *Apuntes*, pp. 252-261; y, con referencia al influjo vasco, Frago, *Relaciones*.

2.4. Voces árabes

Los arabismos son, de la misma manera, muy frecuentes:

ababol, acarrazar, adoba, alacet, albarda, albergena (albergero), algachofa (algachofera), alguarín, almadeta, arraclán, badina, candil en limpiacandil, carrazón, ciquilón 'carnero con un solo testículo', cospillo, dula (dulero), falaguera, falca, farnaca, galacho, galochas, jarcia, jarrer, jarreta, latón, repatán, rezagar (rezago), solimán (solimanero), tafarra, talega (talegear), tarria, toronjina, zaforas, zofras.

Por conducto mozárabe: *alguaza, bisalto, cañuta, jauto, pinocha, serbilla*; y morisco: *albergena*.

2.5. Préstamos de lenguas circundantes

Junto al occitano, que aporta *atrobar, talabarte* y, posiblemente, *reposte*, o el gascón *esbotar*, se da la influencia del francés y el catalán.

2.5.1. Francés: *balluarte, bridón, chaminera, claudiera, fuina, pichela, pocha, tano, toneleta*. Quizá *tricallón (estricallar)*.

2.5.2. Catalán. Parece un préstamo claro el término *caserola*, al que tendríamos que añadir, según Corominas: *amerar, aurenza, bachoca (bachocar), baste, bocha, brochina, ceprén, cía, debantal, embolicar, enchegar, guiija, lonjeta, masía, manchón, minchar, misache (o mesache), mosén, orache, presera, quinquire, roncha, sisiella*. Sin embargo, todos estos vocablos no merecen la misma consideración, en cuanto que en algunos no se debe descartar una posible ascendencia gascona u occitana, y en otros (valgan *amerar, bachoca, baste, embolicar, masía, sisiella*) cabe pensar, frente a la opinión de Corominas,⁷ en su carácter autóctono y compartido por ambos dominios lingüísticos, catalán y aragonés, tal como sucede con otras muchas lexías comunes a los dominios citados y al área galorrománica (con el gascón en primer lugar),⁸ que se entienden en la encrucijada de unas intensas relaciones de orden histórico y geográfico.⁹ Alvar, p. 310, indica a este respecto: «Se trata, en esencia, de un fondo latino

⁷ Frago, *Fuentes*, p. 671, critica esta tendencia de Corominas a «conceder ascendencia catalana próxima o remota a innumerables palabras del español, en ocasiones con argumentos muy forzados cuando no inconsistentes», y a las aragonesas como *baste*, lo que obviamente «redunda en detrimento cierto de la lexicología histórica aragonesa, que queda así muy oscurecida».

⁸ Ejemplifican la citada comunidad léxica, entre otras, *abadía, amarrecer, amorra, arañón, atrobar, bacibero, bacibo, bardo, belar, berro, besques, bolomaga, borra, braguero, buco, buyol, cadiera, cremallos, dalla, esquilla, falcón, fizón, forón, gallo, guito, limaco, mallata, moscallón, ordío, pallada, purna, quera, segallo, trucar, truquera, turidera, paniquesa, perdigacho, romper*.

⁹ G. Diego, pp. 227-228, habla del factor que más hubo de influir respecto a la Galorromania, la trashumancia: «La vida pastoril, común a las dos vertientes del Pirineo, ha determinado hasta el siglo XVI, a través de los pasos de las montañas, una comunicación activa en el pastoreo y en el cambio y venta de productos, y una estrecha relación amistosa o de competencia para los límites del pastoreo y para los demás pleitos privados, estableciéndose entre los pueblos de ambas vertientes una verdadera confederación de vida común, regulada por pactos exentos de la jurisdicción común francesa y española». Vid. también Alvar, pp. 133, 308-314, y Buesa, *Apuntes*, p. 253.

sobre el que cada dialecto dibuja posteriormente sus diferencias. En ocasiones, dos o más hablas coinciden en unas determinadas peculiaridades y se apartan en otras. Pero nunca se puede hablar de influencias. Es, simplemente, un viejo fondo que también él tiene fosas y bancos, como las aguas de lago; también él puede acercar las voces, como el torbellino de un cauce, o separarlas, igual que la corriente arrastra hojas o se las deja perdidas en la orilla».

2.6. Palabras de creación expresiva

Se descubren lexías que suponen creaciones expresivas u onomatopéyicas y que, posteriormente, se amoldan al sistema participando de la derivación y otros procesos lingüísticos.¹⁰ Sucede con:

barfulaire, bofo, bufazo, bufota, carracla, carruscas, cluquiar (cluquiadeta), chafardero, chafardiar, chaparrazo, chapazal, chapurquión, charanguero, charrar (charrador, charrada, charrazo), charrutiar, chichagre, chicharro, chirola, chordos, chorrotón, cocote, cuco (cuca(r)-se, cuquera), esbafa(r)-se, escoscadora, ferfeta, gargamella, gorrinón, jasco, lueca, picarda, picha (pichador, pichau, pichar), piquero, pito (pitón, pitos), tartir, totón, topeta, trucar (truco, truqueta), zarzallar. Y el primer elemento de los compuestos *pizcamoza, tartameco*.

2.7. Elementos propios sin etimología conocida

Por ausencia de datos que lo esclarezcan, se ignora el origen de muchas de las voces desprovistas de testimonios bibliográficos: *adrear, agunia, ballo, cerula, chimar, ciquilón* 'ave que caza perdices', *curi, regarza, sangolias, sanguero, soprina, tiana, torrullón*. A pesar de ello, en algunas como *adrear, chimar, tiana, torrullón*, no se descarta un carácter expresivo u onomatopéyico, que es el que se advierte en términos asimismo sin documentación pero de cuyo radical dan noticia otros derivados: *bufota, bufazo, topeta*.

2.8. Conclusiones

2.8.1. Desde el punto de vista etimológico, la lengua latina domina con mucho, aunque se advierten igualmente elementos que manifiestan una ascendencia prerromana, germánica o árabe, y préstamos de lenguas vecinas.

2.8.2. Un índice considerable responde a un origen expresivo u onomatopéyico, si aunamos a los citados en el párrafo 2.6 algunos de los que se intuyen como creaciones del lugar (vid. 2.7). En palabras de G. Diego, *Voces naturales*, p. 18, «la

¹⁰ Baldinger, p. 31, lo expresa del siguiente modo: «Una vez configuradas idiomáticamente, las palabras onomatopéyicas evolucionan muy frecuentemente como las demás palabras; esto es, mediante cambios fonéticos pueden perder de nuevo su carácter onomatopéyico. En este caso, se unen a la gran masa de palabras inmotivadas».

producción e incorporación masiva de onomatopeyas en pueblos y lenguas de escasa cultura es un fenómeno lógico e inevitable, porque los sinnúmeros ruidos de la Naturaleza en los seres vivientes y en las cosas ofrecen a las multitudes sin escuela la mejor ocasión de dar una denominación apropiada a cada ser y a cada nación».

2.8.3. Inmersos en esta panorámica general, se han indicado términos sin documentación externa que continúan étimos latinos, corroboran los propuestos para otros semejantes o suponen, en suma, lexías que precisan un estudio.

3. RASGOS FONÉTICOS

El objeto primordial es resaltar las evoluciones fonéticas aragonesas —criterio que se utiliza en la determinación del carácter dialectal— para su confrontación con aquellas que manifiestan la impronta castellana. Por este motivo, no se describen exhaustiva y pormenorizadamente todos los elementos y contextos, sino únicamente los que destacan por su rango diferenciador. En su exposición, se sigue, en líneas generales, el esquema de Alvar en su *Dialecto aragonés*.¹¹ Se relegan los cambios fonéticos de índole varia a un último apartado.

3.1. Vocales

3.1.1. Vocales tónicas

3.1.1.1. En cuanto a la *õ* breve tónica, ofrece el resultado *ua* en la forma *cuaba*.

3.1.1.2. De la *ẽ* breve tónica, *biarguala* podría ser ejemplo con *-ia*, aunque no se puede afirmar con seguridad dado que su etimología no se conoce con certeza. Diftonga normalmente en *concieto*, a diferencia de su conservación en el resultado culto castellano. Y, asimismo, consta como *ie* en el sufijo *-ëllu*, con un mantenimiento que era corriente en la Edad Media (Alvar, p. 150), en *cananiello*, *sisiella*. No obstante, se trata de un rasgo aislado en contraste con el mayoritario *-illo*: *aguatillo*, *asentillo*, *bacinilla*, *bitadillo*, *bodillo*, *bodillos*, *cadillo*, *campanilla*, *cenquilla*, *cospillo*, *tremoncillo*.

3.1.1.3. En cuanto a las condiciones del fenómeno, se advierten ejemplos de diptongación ante *yod*, rasgo característico del aragonés y otros dialectos románicos, frente al castellano, aunque en un número reducido: *luello* y *ruejo*, *ruello*,¹² con *yod* 2ª (*-LY-* y *-T'L-*, respectivamente) y *pueyo*, *pueya*, con *yod* 3ª (*-DY-*).

3.1.1.4. Hay vocales cerradas que diptongan: *güembro*, *mietro*.

¹¹ Este a su vez adapta el sistema del *Manual de gramática histórica* de Menéndez Pidal.

¹² En el vocabulario estudiado se observa que la *õ* breve en *rollo* no diptonga, posiblemente para salvaguardar la confusión con *ruello*.

3.1.2. Vocales átonas

3.1.2.1. Vocales átonas iniciales. La adición de una *a-* ante la alveolar vibrante [r] es un fenómeno documentado en la Edad Media y en hablas aragonesas (Alvar, p. 202), que se ha relacionado con el vasco. Pero en los vocablos que podrían ejemplificarlo, *arrobar* y *arruviar*, no se descarta la fonética sintáctica.

3.1.2.2. Vocales átonas finales. La tendencia espontánea del aragonés a perder las vocales finales, favorecida por influjo catalán y ultrapirenaico, carece de vitalidad en Antillón. Así, la pérdida de *-e* que se cumplía en distinto grado y especialmente tras grupos con nasal, al parecer en todo el dominio aragonés (Alvar, p. 153), se atestigua en una sola palabra: *falz*; y de *o* en *espigol*.

3.2. Consonantes

3.2.1. Consonantes iniciales

3.2.1.1. F-:

a) Se conserva en abundantes voces: *facera, falca, falcón, faldada, falz, farinetas, farto (farta(r)-se), femar, femera, ferradura, ferrero, ferrunchón, fiemo, figuera, filada, fillo, fizón, fogaril, forca (forcada), forcaña, fornero, forniguilla, forno, forqueta, fosal, fulco, fumarro, furicachón, furicada, furón, furtainés, fuso*.¹³

b) Pero la pérdida afecta a *acedor, orniga, orquilla, osera*.

3.2.1.2. G'-, j'- muestran los siguientes resultados aragoneses:

a) Ante vocal anterior, el palatal africado sordo [ç]: *chelar, chemecar, chinebro, chinestra*.

b) Ante vocal posterior, el velar fricativo sordo [x]: *juñir (juñidera), jubo (jubeta), junta*.

3.2.1.3. La s-, junto a la usual conservación, da con diversas soluciones:

a) El más característico del aragonés, [ç]: *chiringa, chulla, chuflar*.¹⁴

b) Se trueca en [θ] por equivalencia acústica: *ceñar, zaladejo, zapo, zaranguiana, zolle*.

c) Evolucionan a [x]: *jalma, jeta, jisca*.

3.2.2. Grupos consonánticos iniciales

3.2.2.1. Los grupos de sorda y líquida, PL- y CL-, se mantienen en *plorar, plegar* (y en los prefijados: *aplanar, replegar, replegadera*); y *cleta*, respectivamente. FL- solo aparece, en posición intervocálica, en el derivado *aflamar*.

3.2.2.2. CR- sigue en *crebazas, cremallos, crosta (crostón)*, sonorizando en *griba, gribar*.

¹³ Enguita, *Geografía*, pp. 94-100, distingue tres zonas según el grado de mantenimiento: conservadora de F-, de F- vacilante y de F- perdida. La zona intermedia, que abarca trece localidades (entre ellas Angüés, Bolea y Pozán de Vero), es exponente de «una situación que podemos denominar polimórfica en sentido amplio, o de interferencia lingüística desde una perspectiva más estricta, en la que las soluciones dialectales, en contienda con las del castellano oficial, tienen pocas probabilidades de perdurar» (p. 102). Vid. también Enguita, *Pervivencia*.

¹⁴ Cfr. *sufilar*, con una conservación anómala de la s- etimológica que también se observa en *colico serrao*.

3.2.3. Consonantes interiores

3.2.3.1. Oclusivas sordas intervocálicas:

a) Continúan:¹⁵ -P-: *capolar, escopalho, sopinau*; -T-: *batajo (abatajar), bitadillo, bitau, boletero, boyatero, catenazo, cazata, cleta (cletau), mallata (amallatar), nabata (nabatero)*; -K-: *baqueta, chemecar, cocote, cucullo, cucullada, doliquera, enforicar, esberrecar, furicada, laco, limaco, matriquera, melico (esmelica(r)-se), mielca, petiquera, sabuquero*.

b) Y sonorizan: -P-: *cabecera, chinebro, cobertera, escobador, escobizo, escoballero* 'escoba usada para el horno', 'flor de la caña'; -T-: *espedera, jada*; -K-: *aliaga, bochiga, bolomaga, espigol, radigón, talega*.

3.2.3.2. Consonantes sonoras intervocálicas:

a) Se considera la conservación de la -D- como rasgo típico del aragonés, a diferencia del castellano, que la pierde con más facilidad. Es el caso de *coda (escodar), radigón, tieda*.

b) Lo mismo sucede con *puga* y *calibo (escalibar), toballa, bacibo*, en cuanto a -g- y -b-, respectivamente; para algunos autores son ejemplo de la adición de una consonante antihíatica.

3.2.3.3. -F- continúa como tal en *afogar, afoga(r)-se, cagafierro, esfollinar, tafarra*.

3.2.4. Grupos de consonantes. Un cambio atribuido a influjo ibérico es la disimilación de -RR- a -rd- o -rl-: *bardo (barducal, embardar), esberlecar, garibardera, parleta, mardano*. Mas no todos los ejemplos se adecuan al rasgo señalado, ya que junto a *esberlecar* convive *esberrecar*, y con *parleta*, el derivado *parrel*.

3.2.5. Consonantes interiores agrupadas

3.2.5.1. Consonantes oclusivas precedidas de nasal o líquida:

a) Ejemplifican la sonorización *ambolla* (-MP- > -mb-) y *chordiga, sangardana* (-RT- > -rd-), mientras que en el resto se mantienen sordas: *cantal, frajenco*, etc.

b) La asimilación más frecuente, -MB- > m, se observa en *camatón, camal, camileras, ciencamas, laminar (lamín, laminero), melico y mosta*.

3.2.5.2. -TR- pervive en *cuatrón, petreña*, sonoriza la -T- en *pedregar (pedregada)* y hay vocalización de esa consonante en *cuairón*.

3.2.5.3. -NS- permanece sin asimilar en *ansa, pansa*.

3.2.5.4. Grupos con yod -LY-, -LLY-, -CL-, -C'L-, -T'L-, -G'L-:

a) Se encuentra la palatal [j], característica del dialecto aragonés (Alvar, pp. 192-193), en numerosos ejemplos:

-LLY-: *cocullada, gallo, mallar, margallo, pelleta (pelletero)*.

-LY-: *cillo, fillo, luello, muller, corcollo, pallada*.

-C'L-: *colgallo, cremallos, encendallo, espantallo, espirallo (espirallar), gralla, mallata (amallatar), mallo, tornallo*.

¹⁵ Aunque García de Diego intenta una explicación independiente para cada término en el que se observa este rasgo, no todos encuentran justificación; y generalmente se acepta su existencia como fenómeno documentado en la Edad Media que tiene su continuación, sea atribuyéndolo al sustrato vasco-ibérico (Saroñhandy, Rohlf, Kuhn), a ajustes del sistema (Alarcos) o a una conservación, digamos espontánea, de las consonantes latinas (Elcock).

-G'L-: *trallo*.

-T'L-: *ruello, rollo*.

b) La solución castellana [x] convive con la anterior, tal como muestran casos de -LY-: *mortijuelo, morgajo, pajuzo, tajadera, trestajar*; -C'L -: *batajo, boteja, cenojo, endrija, obejeta, restojar*; - T'L-: *ruejo* (cfr. *ruello*).

3.2.5.5. -NN-, -NY-, -NGY-. Suelen dar normalmente la nasal palatal [ɲ]: *cañabla, ceñar*. Pero se oyen *caniabras*, sinónimo de *cañabla*, que representa un estado evolutivo intermedio como *soniar*; y *telaraina*, con metátesis de la yod.

3.2.5.6. -SC-, -SCY-. Este grupo se resuelve uniformemente en [x]: *arrujiar, bajillero, faja (afajinar, enfajar, fajaler, fajeta, fajillar, fajina, fajo, fajuelo), fascal, jada (jadico, jadón), juela (juelar), pajentar*.

3.2.5.7. La -X- latina ofrece como soluciones:

a) El resultado dialectal [ç]: *bucho, chordiga, tichidor*.

b) La [x]: *boje, cajico, frajino*.

c) Y [s] en *ensundia*.

3.2.5.8. Grupos -BY-, -VY-, -DY-:

a) -BY- > y: *royo (enroyar)*.

b) -VY- se mantiene en *fobiado*.

c) -DY- palataliza, al igual que el castellano, en *pueya, pueyo*. Pero, precedido de consonante, continúa inalterado en *ordio*.

3.2.5.9. -NG'L-. Ejemplo de la conservación de este grupo es *cacinglo*.

3.2.6. Consonantes finales. Por la pérdida de la vocal final quedan en posición final lz, c: *falz, rusac*.

3.3. Cambios de carácter general

3.3.1. Vocales

a) Se pierden en *guadera, jalma, jambre, jada, lambreño, melico*, etc.

b) Cambian, debido, como dice Zamora, p. 219, «a los sonidos vecinos y al especial timbre incoloro de las vocales átonas», *cenquilla, chinebro, frajenco*, etc.

c) Ruptura del hiato.¹⁶ Los hiatos se evitan mediante el cierre de una de las vocales a favor del diptongo: *antiojeras, bandiar, carriar*, etc.

3.3.2. Consonantes

a) Metátesis: *craba* (y derivados), *crestón, desentegau, enreguila(r)-se, pedricadera, remugar, trucazo*.

b) Equivalencias acústicas: *cenollo, gramar, güeltas*.

c) Por cruces con lexías cercanas tenemos las no documentadas *aperrecar, englutar, misperero*.

d) Y surgen elementos extraños como el anaptítico -ri- en *caribazas, ciriniaga, garibardera*.

¹⁶ Vid. Buesa, *Ayerbe*.

3.4. Conclusiones

3.4.1. Destaca la conservación de F- inicial e intervocálica y la evolución del grupo -SC-, -SCY-, mientras que los casos de G'-, J-, S-, grupos de yod y sordas intervocálicas muestran soluciones heterogéneas, al convivir el resultado aragonés y el castellano. El resto está constituido por fenómenos aislados que denuncian una supervivencia más lexical que sistemática en el plano fonético.

3.4.2. Se conservan rasgos fonéticos aragoneses en voces derivadas cuando las primitivas se han olvidado o manifiestan un influjo castellano, puesto que «el hecho de la derivación común a todas ellas les ha servido, muy probablemente, de apoyo para su conservación a través de varios siglos de historia lingüística española, que ya no meramente castellana, en tierras de Aragón» (Frago, *Afijación*, p. 438). Constituyen un ejemplo de esta alternancia: *aflama(r)-se* (no *flama*), *catenazo* (no *catena*), *esfollinar* (no *follín*), *farinetas* (no *farina*), *fogaril* (no *fogar*), *mallau* (no *mallar*), *pallada* (no *palla*), *turidera* (no *turir*).

3.4.3. No faltan excepciones al estado anterior. Así, el carácter aragonés caracteriza a *escopallo* (por conservación de la sorda intervocálica) y negativamente a su derivado *escoballero*; o bien tal situación afecta a derivados con un mismo estatus: *pajuzo* y *pallada*.

3.4.4. En la misma línea, son frecuentes otros dobles fonéticos: *caganido/caganiedo*, *caniabras/cañabra*, *crebazas/caribazas*, *culiestro/cullestro*, *esberlecar/esberrecar*, *esfuriar/esfurriar*, *gabadillo/gabachillo*, *gabardera/garibardera*, *tafarra/tarria*; y por etimología popular, *amanecer/amarrecer*. Nótese la alternancia en el mantenimiento y disimilación de RR, y en los ejemplos que atañen a las palatales laterales y nasales, como testimonio de estadios evolutivos que conviven y que denuncian una situación fluctuante e indecisa.

3.4.5. Los ejemplos anteriores alternan de modo indistinto sin conllevar variaciones semánticas, pero no sucede con *ruello/ruejo*, *rujazo/rusazo*, en los que la diferenciación fonética supone igualmente una diferenciación lexemática.

4. FORMACIÓN DE PALABRAS

Aunque derivación y composición, en un sentido amplio, se miran como un único proceso por originar nuevas unidades léxicas mediante formantes varios, se diferencian por la naturaleza de esos formantes. Si la derivación, como señala Dubois, «consiste en la aglutinación de elementos léxicos, de los que uno al menos no es susceptible de ser empleado de forma independiente, en una forma única», en la composición ambos elementos tienen (o tuvieron) autonomía propia. De ahí que se hayan considerado en capítulos distintos.

Se tendrán en cuenta, además, otros recursos formales que también contribuyen al incremento del léxico aunque su incidencia no sea tan destacada como la de los señalados.

4.1. Derivación

La *Gramática de la Real Academia Española*, p. 143, define los derivados como «los que nacen de nombres primitivos». Y los elementos que sirven a este fin, sufijos y prefijos, son aquellos carentes de entidad propia como unidades categoriales (vid. supra), que desempeñan una función (cambian las bases a otra categoría) y aportan un significado que determina el contenido nocional del lexema de una manera predecible. Por tanto, deben mantener sus posibilidades de creación léxica y un requisito inherente para ello es que la unidad lingüística con la que se fusiona el morfema tenga una existencia independiente.

Muchos de los formantes carecen de esta facultad, más comúnmente llamada *productividad*. Dice Pilleux, pp. 33-34, refiriéndose a los sufijos: «un sufijo dado puede haber sido productivo en un momento dado de la historia, pero que a medida que la lengua evoluciona puede haber perdido su vitalidad o dejado de ser productivo». De ahí la primera distinción que se hará en el análisis, según la cual los prefijos y sufijos se clasifican en productivos y no productivos. Se englobarán concretamente en el apartado de los no productivos, sin olvidar que estas circunstancias conviven frecuentemente, cuando

- a) No se observe significación alguna porque se integran de tal modo en la palabra que esta se percibe como unidad en sí misma, es decir, se han lexicalizado.
- b) Suponen un mantenimiento de la etimología latina.
- c) Aparecen en un número escaso o sin el correspondiente primitivo.¹⁷

No obstante, en el ámbito de los productivos, junto a una mayoría de casos en los que el sufijo se siente plenamente vivo, se hallan algunos que participan de las circunstancias arriba indicadas. Dado que existen en un elevado número y pueden ser relevantes en el análisis, no se prescindirá de ellos.

4.1.1. Prefijación

4.1.1.1. Prefijación nominal. La formación de nombres mediante este proceso ofrece escaso interés, puesto que los únicos elementos destacables ni siquiera se consideran prefijos. Así, el formante árabe *al-* se halla, sin función reconocible alguna, en sustantivos del mismo origen: *alacet*, *albarda*, *alguarín*, *alguaza*, *almada*, *almadeta*, *almadón*, *almazá*; e interfiere en los términos de base latina: *alcorzar*, *alparcero*.

Lo mismo sucede con el elemento *es-*, que, además de encontrarse en adjetivos procedentes de participios y, por tanto, con carácter verbal (*escanillau*, etc.), consta en las siguientes voces: *esparrias*, *esparrilla*, *estenazas*, *estijeras*, *estreudas*. Parece tratarse de una lexicalización por fonosintaxis de un ya perdido artículo

¹⁷ Bien porque ya se ha relegado al olvido, substituyéndose por la castellana, bien porque responde directamente a la etimología propuesta, aspectos que se deducen de la confrontación con el léxico de otras áreas aragonesas.

plural *es-*,¹⁸ dada la ausencia de valor semántico propio y el morfema de plural *-s* que lo continúa en el lexema base.

4.1.1.2. Prefijación verbal. A diferencia de la anterior, se muestra extraordinariamente rica con el concurso de tres prefijos: *a-*, *en-* y *es-*. Se observarán a continuación sus rasgos característicos,¹⁹ según el sentido que aportan y la categoría de las bases.

4.1.1.2.1. Prefijos productivos

a) *a-* (del latín *AD-*). En cuanto a la categoría de la base, es el sustantivo. Destacan los siguientes significados:

1. Se transforma en acción lo que la palabra primitiva expresa en *abraguerar* ('salir el *bragueró*'), *abuquecer* ('cubrir el *buco* a la *cabra*'), *acantalear* ('tirar *cantales*'), *acantalear* ('granizar, caer *cantales*'), *acantear* ('echar los *cantos*'), *afajinar* ('hacer *fajinas*'), *afascalar* ('hacer *fascales*'), *amarrecer* ('cubrir el *mardano* a la *oveja*'), *apañar* ('arreglar el *pañó*'), *apulgarar* ('dejar los *pulgonés*'), *apuntar* ('poner *punta*'), *arrellona(r)-se* ('hacerse *rellones*'), *surquiar* ('hacer el primer *surco*').
2. Colocar el objeto primero: *abatajar* (*batajo*), *aterrar* (*tierra*).
3. Se designa mediante el lugar donde se coloca en *amallatar* ('juntar el ganado en la *mallata*'); y la causa en *aflama(r)-se* (el calor), *aniebla(r)-se* (la *niebla*).

b) *en-* (del latín *IN-*). El adjetivo ofrece solo dos ejemplos, ambos denotando cualidad (*emberar*, *enroyar*), frente al sustantivo que sirve de base a los restantes:

1. Convierte en acción el nombre primitivo: *encada(r)-se* ('meterse en el *cado*'), *enfongar* ('hundirse en el *fango*'), *enganchar* ['coger (con *gancho*)'].
2. Significa poner: *embarar* (*bardo*), *emburar* (*buro*), *empalar* (*palo*), *enfajar* (*faja*).
3. Adquisición de cualidad: *emberar*, *enroyar*, *encara(r)-se*.

c) *-es* (del latín *EX-*, *DIS-*, *DE EX-*). Se observan bases sustantivas; y dos significados fundamentales:

1. Sacar o poner fuera: *esbordacinar* (*bordecines*), *esbriznar* (*brizna*), *escamalar* (*camales*), *escodar* (la *coda* a los animales), *escodar* (un sarmiento), *escollar* (la lana del *cuello*), *escollar* (la *liestra*), *esflorchar* (*hilos*), *esfollinar* (*hollín*), *esfuriar* (*furia*), *espuntar* (la *punta* de los sarmientos).
2. Disgregación de las partes: *escalibar* (*calibo*), *escaña(r)-se* (la *caña*), *escorpinar* (copos de lana), *esmelica(r)-se* (metafóricamente, el *melico*), *estozar* (desde la posición vertical, *toza* 'cabeza'), *estricallar* (la *leña*, el *tricallón*). Asimismo, perder cualidades: *esbafa(r)-se*, *esbenta(r)-se*.

Los escasos ejemplos con la forma *-des*, denominativos o deverbativos, se incluyen en las acepciones citadas para *es-*: 'disgregación de las partes', en el caso de

¹⁸ Vid., entre otros, M. Pidal, *Orígenes*, pp. 335-336; Zamora, p. 218; Alvar, p. 218; Thompson, pp. 475-476; Nagore, pp. 53-54.

¹⁹ Para su análisis se han consultado, además del artículo de Urrutia en el que se ofrece un planteamiento general, los siguientes diccionarios: Moliner, GDLE, DMILE; y obras varias: Alvar, *Morfología*, pp. 350-352; Bello, pp. 173-175; Seco, pp. 132-133.

*desconjuntar, desencarar, y 'sacar o poner fuera' en cuanto a desbarzar, desbozar, desjuelar, desjuñir, desyermar.*²⁰

4.1.1.2.2. Prefijos no productivos:

a) *re-* (del latín *RE-*). Se integra en dos ejemplos de base verbal (*resacar, rebocar*); y en una sustantiva (*rezagar*), con su aporte intensivo característico.²¹

b) *tres-* (del latín *TRANS-*). Se advierte en *trestajar* y *tresmudar*, con primitivos verbales.

4.1.2. Sufijación. Si el prefijo se unía al principio de la base, el sufijo ocupa el lugar final.²² Las consideraciones hechas con referencia a los elementos derivacionales en general son válidas, lógicamente, para los sufijos. Sin embargo, se plantea ahora el siguiente interrogante, ¿realmente todos los sufijos forman palabras nuevas?

Se llega de este modo a los tradicionalmente considerados apreciativos: diminutivos, aumentativos y peyorativos, en los que se entremezclan una serie de rasgos que dificultan su análisis. Como el mismo nombre con el que se designan indica, tienen un valor esencialmente afectivo,²³ es decir, su presencia colorea la conversación²⁴ sin que el lexema al que se añaden experimente cambio nocional alguno ni dé lugar a un nuevo término de la lengua. Por lo tanto, en este sentido, no son en sí mismos sufijos, sino formantes que esporádicamente matizan el habla del usuario. Otra cosa será cuando la restricción afectivo-dimensional se dé de forma tan asidua que, en conjunción con la base léxica, pase a designar de modo permanente al objeto. Solo en este momento puede decirse que ha nacido una nueva palabra por derivación (con un criterio amplio), y deja de incluirse en el mundo del habla y de la afectividad; no obstante, se debe relegar al ámbito de las lexicalizaciones por haber perdido el sentido intrínseco que aportaba en sí mismo el morfema sufijal.

Queda así justificada la clasificación que se hace en el análisis:

—Sufijos funcionales. Dan lugar a un nuevo vocablo, cambiando en su mayoría la categoría de la base con la que se fusionan y aportando un significado nocional y predecible, de acuerdo con la definición de elementos derivativos que considerábamos en la introducción.

²⁰ Dice Neira, p. 341, refiriéndose a *es-* y *des-*: «En aragonés cada prefijo se especializó en una función y con una estructuración especial», a diferencia del castellano, que unió los latinos *EX-*, *DES-* en un único prefijo *des-*. No obstante, la mayoría de los lingüistas (por ejemplo, Alvar, p. 253) han considerado *es-* como el correspondiente vulgar al castellano *des-*, y parece que tal situación también está vigente en el léxico de Antillón.

²¹ Vid. Alvar, *Morfología*, pp. 355-356.

²² Lázaro, *Diccionario*, señala que el sufijo es «el morfema que, unido a una base en su parte final, forma un derivado: *-ico, -ote, -dor, etc.*».

²³ Vid. Alonso y Monge, *Diminutivos*.

²⁴ Dice Lázaro Mora, p. 57: «La hipersemantización con un diminutivo significa que los nombres abstractos y de acción pierdan una gran parte de su campo denotativo general para ser ocupados por el campo connotativo del diminutivo, con lo cual su sentido general desaparece para referirse al sentido concreto que le da el hablante según su actitud».

—Sufijos no funcionales. Se añaden esporádicamente con valores expresivos, sin que su adición suponga un término con personalidad propia en el nivel de lengua; lo que no obsta para que, por procesos ajenos a la misma derivación, pasen a convertirse en instrumentos, si no productivos (en un sentido estricto), sí eficaces en sumo grado en la creación léxica. Trasladan además en ocasiones la base primitiva a un nivel categorial distinto de aquel al que se adscribe, por lo que en atención a este último aspecto, a su génesis, y a su resultado, merecen su lugar en la formación de palabras.

4.1.2.1. Sufijos funcionales. Se clasifican en primer lugar según la unidad resultante —sustantivo, adjetivo o verbo— y luego se atiende a la categoría que sirve de base.²⁵

4.1.2.1.1. Resultado: sustantivo, base nominal

SUFIJOS PRODUCTIVOS

a) *-al* (del latín *-ALE*). Se especializa en la designación de nombres de lugar caracterizados por la presencia del objeto al que se refiere el primitivo:²⁶ *barducal*, *campanal*, *fosal*, *sirrial*. Al margen de este valor fundamental, se dan otras situaciones:

1. En algunos casos, de acuerdo con su uso en la lengua latina, forma adjetivos denotando que la idea del nombre primitivo «conviene, pertenece o es conforme, a la cosa cuyo nombre califican; pero esta calificación no se refiere a la esencia o al fondo, sino al exterior, a la forma, a la situación en el espacio, a la duración, etc.», como señala Alemany, p. 13, citando a Monlau, *Dic. etim*. Posteriormente, se lexicalizan designando objetos varios (al igual que el latino *estral* y *fascal*, si bien en este último no es patente la relación con el primitivo): *bacal*, *cuartal*, *morral* ‘utensilio que se pone en el morro de las caballerías para que no puedan comer’, *pozal*, *trascal*; animales: *primal*; o rango: *mairal*.

2. Con una concepción metafórica previa a la adición del sufijo (o que quizá se ha plasmado mediante este diferenciando así el positivo del resultante) en *camal*, *morral* ‘zurrón, bolsa del pastor’, *tozal*.

3. La misma significación que el primitivo muestra *trujal*.

b) *-au*, *-ada*, *-ata* (del latín *-ATU*, *-ATA*).²⁷ Aporta como rasgo semántico primordial el de colectividad, refiriéndose:

1. Al conjunto de objetos de la especie de la base originaria: *aparejada*, *bitau*, *cletau*, *esquillada*, *filada*.

2. A la cantidad de materia: *babada* (por metáfora), *cazata*, *granzaus*, *pallada*.

3. A lo que cabe en el primitivo: *mandilada*, *zarpada*.

²⁵ En el primer apartado, que se ocupa de los sufijos que dan lugar a sustantivos, la primera base se ha denominado *nominal* (englobando a sustantivos y adjetivos), debido a que por el número escaso de estos últimos resultaba irrelevante la diferenciación.

²⁶ Además de este uso, se presenta en castellano, junto a *-ar*, para designar el lugar en el que crece un conjunto de plantas o árboles, uso que a excepción de *aliagar* no se documenta en Antillón.

²⁷ Este sufijo tiene como misión principal formar abstractos verbales, pero en palabras de Monge, *Sufijos*, p. 233, «por la gran vitalidad de que ha gozado en todas las épocas del español, ha originado gran número de extensiones analógicas que han dado lugar a la aparición y desarrollo de distintos grupos de derivados nominales con diferentes sentidos independientes».

Por último, se debe indicar que

1. La función adjetiva primaria no se advierte debido a la lexicalización en los términos de creación latina *calzada*, *cocullada*, *gayata*, *jada*, *mallata*, y en el romance *nabata*.
2. Presenta un cierto matiz despectivo en *binada* e intensivo en *tardada*.
3. Con la misma significación que el primitivo: *arcada*, *rosada*.

c) *-azo* (del latín *-ACEUS*).²⁸ Sirve para la expresión de golpe, en relación con el instrumento: *barriascazo*, *ganchetazo*, *tochazo*; o el lugar en que se da: *jetazo*, *pescollazo*. Excepciones:

1. Se encuentra su valor adjetivo originario en las latinas *capazo* ‘esportilla, cesta de dos asas’ y *trucazo*, lexicalizadas.
2. Un mantenimiento del sentido de la base originaria supone *esquinazo*.

d) *-ero*, *-era* (del latín *-ARIU*, *-ARIA*). Se presenta con mucho como el más fructífero,²⁹ tanto en cuanto al elevado número de voces a las que se aplica como por su variedad de usos:

1. Ocupación según el lugar (*casera*, *medieros*), el objeto (*boyatero*, *carretero*, *crabero*, *dulero*, *leñacero*, *pelletero*), el medio (*escalereros*, *fornero*, *nabatero*, *pipero*).
2. Planta o árbol, a diferencia del fruto que le sirve de base: *abellanera*, *albergero*, *alga-chofera*, *almendrera*, *arañonero*, *barcera*, *cerezera*, *chopera*, *claudiera*, *figuera*, *guindero*, *lironero*, *malacatonero*, *manzanera*, *misperero*, *noguera*, *pinganetera*, *rosera*, *sabuquero*, *salcero*, *sanguero*, *solimanero*. También se aplica a la planta aislada³⁰ en la especie de las zarzas: *garibardera*, *petiquera*, *solimanero*; y en *escoballero*.
3. Lugar: *cabañera*, *cabecera*, *canalera*, *canillero*, *cantera*, *doliguera*, *facera*, *fedeguero*, *femera*, *gualbera*, *jarmentera*, *leñero*, *mosquera*, *pastera*, *plantero*, *rabera*, *rastojera*, *riera*, *salinera*.
4. Conjunto, en *bajillero*, *barranquera*, *garbera*, *orniguero* (por metáfora), *patatera*.
5. Instrumento, en *cenicero*, *escoballero* ‘escoba usada para el horno’, *frontalera*, *maneras*, *manillera*, *presera*, *tartera*.

Se observan además:

1. Continuando el origen latino: *ferrero*, *matriquera*, y sin primitivo constatable: *chaminera*.
2. La lexicalización opera en *boletero*, *terrero*; así como en los siguientes términos en los que intervienen procesos semánticos: *botero*, *braguero*, *cabañero*, *cuquera*, *groseros*, *malerá*.
3. Con la misma significación que el primitivo: *espedera*, *perchero*, *pesebrera*.

²⁸ Tradicionalmente, la acepción de ‘golpe’ se ha considerado relacionada con la aumentativo-peyorativa, proponiéndose para ambas el mismo sufijo y origen latino, *-ACEUS*. No han faltado estudiosos que, guiados por la divergencia semántica y otros aspectos, han defendido la existencia de dos sufijos distintos. Así, Yakob Malkiel considera *-azo* ‘aumentativo’ (de *-ATIO*, que admite femeninos, se integra con otros sufijos, puede intercambiarse con *-acho* y es general a toda la Romania), claramente diferenciado de *-azo* ‘golpe’ (de *-ACEU*), que se caracteriza negativamente respecto al anterior y concierne al español. Únicamente un caso del corpus no se adecua totalmente a esta delimitación de sufijos, *barraza* ‘raspa del racimo’, pero puede tratarse de un sufijo vasco, distinto de los citados.

²⁹ Dice Morreale, p. 236: «Los vocablos en *-ARIUS* que pasaron del latín, especialmente del latín vulgar, eclesiástico y medieval, al idioma vernáculo, dentro y fuera de la Romania, constituían un grupo bastante numeroso y compacto para dar pie a la derivación por analogía. En efecto, la mayoría de las palabras castellanas en *-ero* son de derivación romance y sobrepasan los vocablos congéneres del latín en número y en amplitud semántica». Lo mismo sucede en el dominio aragonés.

³⁰ Este uso, en opinión de Rohlfs, p. 144, se basa en la designación de un lugar donde se halla la planta en gran cantidad, tras pasar por las que se presentan en grupos uniformes.

SUFIJOS NO PRODUCTIVOS

a) *-aco* (*-ACCU, de origen desconocido). Goza de una gran extensión en castellano, catalán, gascón y aragonés (Alvar, p. 255). Pero los ejemplos que hipotéticamente podrían contenerlo en el léxico de Antillón no son representativos por la posibilidad de interpretarse como directamente derivados de la forma etimológica: *farnaca*, *limaco*.

b) *-aga*. Al igual que su paralelo vasco, se encuentra en plantas: *aliaga*, *bolomaga* (éste existente en latín); y expresa lugar donde abunda el primitivo en *ciriniaga*. Se incluye asimismo en el adjetivo *pezolaga* (Rohlf, p. 126).

c) *-aina* (del latín -AGINE). En la planta *chucaina*.

d) *-aire*. Alvar, p. 267, comenta su carácter foráneo, seguramente del provenzal, y su empleo para formar oficios o términos de carácter despectivo. Se halla en *barfulaire* y *quinquilaire*, pero dos ejemplos no resultan representativos respecto a la vigencia del sufijo; y más cuando uno de ellos, *quinquilaire*, quizá se deba a préstamo del catalán.

e) *-ano*, *-ana* (del latín -ANU, -ANA). Los resultados *escolano*, *libiano* y *trabesana* se sustantivan desvinculándose de su origen adjetivo. El término *mardano* carece de una base primitiva romance y en *botana* intervienen cambios semánticos varios.

f) *-ar* (del latín -ARE). Se advierte en *aliagar*, con un matiz locativo-colectivo; y en *fajillar*. En el primer caso, parece un alomorfo de *-al*, con el que alternaba en latín (vid. Alvar, *Morfología*, p. 386), dado que este último se presenta mucho más productivo.

g) *-arda* (del germánico *-hart*). Se designa el objeto mediante los elementos integrantes que lo caracterizan en el término *picarda*.

h) *-eja*, *-ejo* (del latín -ĪCŪLU). Tampoco puede considerarse sufijo rentable: *sala-dejo* no añade noción alguna al primitivo; *salmorrejo* supone una concreción peculiar desde el primitivo sentido despectivo; *boteja*, *fendejo*, *parejo* proceden directamente del latín.

i) *-el*, *-ela*, *-ella* (del latín -ĒLLU, -ĒLLA): *gargamella*, *pichela*, *parrel*.

j) *-enco* (del germánico *-ing*). Se usa en el nombre de animal *frajenco*, que acusa el mismo origen etimológico que el sufijo.

k) *-eño*, *-eña* (del latín -ĪNEA O -ĪGNU). Con su oriundo valor adjetivo está en *falceño*, *lambreño* (por metáfora), *petreña*, términos lexicalizados.

l) *-ería*. Este sufijo, que resulta de la combinación de -ARIUS con el griego *-ía*, solo se presenta en un ejemplo con significado colectivo: *cabrería*, escasez que contrasta con su gran productividad en castellano (Alvar, *Morfología*, p. 385).

m) *-ía* (del latín -IA). Indica lugar en *abadía*.

n) *-ibo* (del latín -ĪVU). En vocablos heredados del latín vulgar: *bacibo*, *calibo*.

ñ) *-il* (del latín *-ĪLE*). En todos los ejemplos, a excepción de *mandil*, que supone una mera evolución conforme a su etimología, y *fogaril*, que mantiene el sentido de la base, aporta su significado característico de lugar (Rohlf, p. 152; Alvar, pp. 272-273), bien de modo explícito como en *branquil*, *borguil*, bien implícito en relación con la parte: *pernil* 'jamón, parte de la pierna del animal'. Mas se trata de casos sin base existente en la localidad y fosilizados.

o) *-ín, -ino, -ina* (del latín *-ĪNU, -ĪNA*). En plantas: *ontina*, *toronjina*. Los términos *fajina* y *tocino* responden al latín vulgar, en tanto que *badina* continúa la etimología árabe formal y semánticamente.

p) *-isca* (del latín *-ISCUS*, germánico o griego). En *turbisca*, con carácter adjetivo pero hoy sustantivado.

q) *-izo, -iza* (del latín *-ĪCIU, -ĪCIA*). Se presenta en *corraliza*, *escobizo*, *panizo*, *tarrizo*, resultados sustantivados.

r) *-nza* (latín *-NTIA*). No varía el significado del sustantivo primitivo en *amistanza* (se entremezcla con *-aza*, que le confiere un valor aumentativo), mientras que en *bonanza* se elimina el núcleo calificado.

La tónica general de lexicalizaciones vista hasta ahora vuelve a caracterizar a los siguientes formantes:

s) *-ocha*, de origen oscuro. Se registra en *galochas*, *pinocha*.

t) *-ón* (del latín *-ONE*). Ofrece diversos valores:

1. Se aplica tanto a animales y objetos (situación observable en la lengua latina, de la que proceden *arazón*, *cuairón*, *falcón*, *forón*) como a otras parcelas de la vida humana o del entorno. Se advierte así en plantas: *arañón*, *lastón*, *litón*, y en *polecón*, pero se trata de términos sin base reconocible.

2. Ejemplos, según Rohlf, p. 161, de la individualización neutra que tuvo el sufijo en sus inicios son *ciquilón* y *crestón*.

3. Con intervención de procesos semánticos: *bridón*, *camallón*, *camatón*, *pulgón*.

u) *-uco* (del latín *-ŪCCU*): *peduco*.

v) *-ula* (del latín *-ŪLA*): *cerula*.

x) *-usca* (de origen oscuro): *cachuscas*, *carruscas*.

4.1.2.1.2. Resultado: sustantivo, base verbal

SUFIJOS PRODUCTIVOS

a) *-au, -ada* (del latín *-ATU, -ATA*):

1. Con un sentido abstracto de acción, que es el originario y el valor fundamental —asimismo castellano—,³¹ en *charrada*, *esbezau*, *gramau*, *nebuscadota*, *pedregada*, *pichau*, *rujada*. Para *anillada* y *falcada* hay que partir de unos verbos hipotéticos: **anillar* y **falcar*.

³¹ Vid. Monge, *Sufijos*, p. 230.

2. Se alejan del primitivo, para designar objetos o circunstancias (entre otros varios) que participan de la acción verbal, con lo que parecen continuación de un valor participial adjetivo: *alcorzau*, *amortajau*, *doblada*, *doblau*, *emborrachau*. Y en *chanada* y *furicada*, se pierde la motivación primera.

b) *-dero*, *-dera* (del latín *-TŌRIU*, *-TŌRIA* con interferencia de *-ARIU*). Adquiere más vitalidad que el anterior:

1. Agente: *buquidera*, *masadera*, *turidera*.
2. Utensilio: *bolbedera*, *esmoladera*, *juñidera*, *porgadero*, *portadera* (de un latín vulgar *PORTATARIA), *replegadera*, *tajadera*, *tiradera*. Los términos *tabladera* y *trenzadera* implican los verbos, quizá ya olvidados, **tablar*, **trenzar*.
3. Lugar: *acaloradero*, *atinadero*, *esmoladera*, *fregadera*, *guadera*, *labadera*, *paridera*, *pedricadera*, *pisaderas*, *saladera*, *saltadero*, *sangradero*.
4. Se registran lexicalizados *refinadera*, *roscadero*; así como las designaciones de animales formadas sobre gerundios y asimiladas a este grupo *bolandera*, *corrondera*.

c) *-dor*, *-dora* (del latín *-TOR*).³²

1. La significación primera, ya latina, es 'el que realiza la acción' o agente: *bribador*, *charrador*, *escobador*, *esconjurador*, *esquirador*, *resacador*, *resurador*, *tendedores*, *tichidor*.³³
2. Pasa a designar el instrumento en *abocador*, *acedor*, *bandiador*, *capoladora*, *coladora*, *embasador*, *escoscadora*, *pichador*, *susulador*.
3. Lugar en el que se efectúa la acción: *ponedor*.

SUFIJOS NO PRODUCTIVOS

a) *-al* (del latín *-ALIS*). Un solo ejemplo: *abental*, en el que se esperaría un *-dor* o *-dero* y que está cercano al catalán *aventall*.

b) *-allo* (del latín *-ACŪLU*). Resultado de la acción verbal son *colgallo*, *espirallo*, *tornallo* y, a su vez, la provoca el *espantallo* (con matiz despectivo).

c) *-azo*, *-aza* (del latín *-ACĒU*). Supone el efecto de la acción del tema verbal en *punchazo*, así como en *charrazo*, *crebazas* y *estirazo*, aunque estos tres últimos se han lexicalizado, igual que *bufazo*.

d) *-dería*. Expresa 'lugar donde' en *masadería*.

e) *-dura* (del latín *-TŪRA*). Aporta el efecto de la acción en *espellejadura* y *rompedura*; con fosilización en *ferradura*.

f) *-e*. En los postverbales *alcuerce*, *esbarre*.

g) *-ero*, *-era* (del latín *-ARIU*, *-ARIA*). Sirve a la designación de oficio (agente): *consumero*, *piquero*; y objetos como *calcero* y *sudera*.

h) *-o*: *apaño*, *trafago*. La lexicalización opera en *acierro*, *despeño*, *rasclo*, *rezago*.

³² Se encuentra de este morfema únicamente el alomorfo *-dor*, y no *-tor*, *-sor*, *-or*, vigentes en castellano (vid. DILE).

³³ Aunque el DRAE considera generalmente los derivados castellanos del tipo indicado con *-dor* como adjetivos (ej. *asesor*, adj. Que asesora), estamos de acuerdo con Bosque, p. 107, en que deberían incluirse entre los sustantivos. Dice este autor: «Pertener a una clase significa poseer una o varias características estereotipadas que capacitan a ese elemento para ser aislado como entidad individual reconocible por los miembros de una comunidad» y son «los sustantivos [los que] "categorizan", esto es determinan *clases de objetos*, mientras que los adjetivos "describen" propiedades que no constituyen clases».

i) *-ón* (del latín *-ŌNE*). Implica el acto expresado por el verbo origen en *chapurquión*, *trepuzón*. Y en *fizón*, el instrumento con el que se produce.

La lexicalización asimismo caracteriza a:

j) *-ía* (del latín *-IA*): *matacía*, *abríos*.

k) *-ijo*, *-ija* (del latín *-ĪCŪLU*, *-ĪCŪLA*): *apañijo*.

l) *-izo*, *-iza* (del latín *-ĪCŪ*): *abortaíza*, *esgarrapaízo*, *rebulcaíza*.

m) *-nza* (del latín *-NTIA*). Las eruditas *-anza*, *-enza*, y la vulgar *-encia*, en *añadienza*, *dolencia*, *jamanza*.

n) *-uello* (del latín *-ŪCŪLU*). En su origen diminutivo (Rohlf's, p. 164; Alvar, p. 282), expresa resultado verbal en *roncuello*.

4.1.2.1.3. Resultado: adjetivo, base nominal

a) *-oso*, *osa* (del latín *-ŌSU*, *-ŌSA*). Forma, como en castellano, adjetivos que refieren a la cualidad abundante en relación con el sustantivo: *cheposo*, *lagañoso*, *roñoso*; o la consiguiente deformidad: *garroso*, *ranoso*. El caso de *rabosa* 'zorra', con resultado sustantivo, presenta asimismo un carácter adjetival: 'mucho rabo'.

b) *-udo*, *-uda* (del latín *-ŪTU*). Se encuentra en *cabezudo*, *coludo*, *mielsudo*, *moñuda*, *tozudo*. La cualidad característica expresada destaca el desarrollo excesivo de la parte del cuerpo que sirve de base, teniendo en cuenta que en *mielsudo* interviene la metáfora.

4.1.2.1.4. Resultado: adjetivo, base verbal

SUFIJOS PRODUCTIVOS

a) *-au*, *-ada* (del latín *-ATU*). En adjetivos relativos a personas o animales: *alunau*, *arguellau*, *desentegau*, *entiparrau*, *escanillau*, *esmanotada*, *esmanotau*, *estorbau*, *mallau*, *mallada*, *perifoliau*, *pintada*, *retardau*; y en *aguachinau*.

b) *-ero*, *-era* (del latín *-ARIU*). Se encuentra en adjetivos que expresan la característica de quien realiza la acción indicada por el verbo: *alparcero*, *chafardero*, *cismero*, *laminero*.

SUFIJOS NO PRODUCTIVOS

a) *-ano* (del latín *-ANU*): *andurriano*.

4.1.2.1.5. Resultado: verbo

SUFIJOS PRODUCTIVOS, DERIVACIÓN MEDIATA

a) *-ar* (del latín *-ARE*). Es la conjugación más rica y productiva, tanto en latín³⁴ como en español. Carente de una significación concreta (lo que contribuye a su

³⁴ De hecho, continúan el origen latino un elevado número de voces, de las que se prescinde.

desarrollo, como indica Pena, p. 53), presenta numerosas formaciones a partir de sustantivos, alrededor del centenar: *apañar*, *aplana(r)-se*, *ceñar*; de adjetivos: *alparcear*, *aluciar*, *aplana(r)-se*, *debinar*, *emberar*, *enroyar*, *esbafa(r)-se*, *farta(r)-se*; participios: *enrasar*. De creación expresiva son *charrar*, *trucar*.

SUFIJOS PRODUCTIVOS, DERIVACIÓN INMEDIATA

a) *-ear* (del latín *-IDIARE*). Sigue a *-ar* en cuanto a su vitalidad para crear nuevos elementos. Añade un matiz frecuentativo o iterativo, tanto con carácter denominativo (*acantalear*, *acantear*, *borrasquear*, *taleguear*) como deverbativo (*esbolostrear*, *estercorear*), e igualmente en *chapurquear*, de origen expresivo.

b) *-iar*. Variante vulgar de *-ear*, conlleva su mismo matiz frecuentativo, sea a partir de sustantivos (*agostiar*, *asurquiar*, *bandia(r)-se*, *baruquiar*, *carramatiar*, *chanquiar*, *cismiar*, *gananciar*, *garriar*, *güeguiar*, *lesniar*, *mociar*, *morriar*, *patiar*, *raspiar*, *romanciar*, *tociar*, *zarpiar*), onomatopeyas (*chafardiar*, *charrutiar*, *cluquiar*, *lampiar*) o adverbios (*dondiar*).

SUFIJOS IMPRODUCTIVOS, DERIVACIÓN INMEDIATA

a) *-er* (del latín *-ERE*). Ofrece ejemplos existentes en latín: *bater*, *estorrecer*, *romper*.

b) *-ir* (del latín *-IRE*). Presenta una situación semejante a la de *-er*, ya que de los doce términos que lo contienen cinco continúan la tradición latina (*abrir* [*la viña y ventana*], *enrestir*, *juñir* [y *desjuñir*], *sentir*, *trasquir*); tres muestran distinta conjugación de la originaria (*muir*, *rutir*, *trasquir*), paso que debió de darse en la fase tardía o vulgar;³⁵ y *chupi(r)-se*, *tartir* —probablemente con base onomatopéyica— se pueden considerar también de época temprana.

SUFIJOS IMPRODUCTIVOS, DERIVACIÓN MEDIATA

a) *-ec-ar*, *-eg-ar*. El término *esberlecar* (o *esberrecar*) parece remontar al latín, pues aunque en este tal infijo poseía una gran vitalidad no pasó al romance (vid. Pena, pp. 46-49). Y lo mismo sucede con *amasegar*, como resultado semiculto de *-ec-ar*.

b) *-ec-er*. Descendiente de *-sk-*,³⁶ tiene base sustantiva en *abuquecer*.

c) *-isqu-iar*. Se advierte en los términos *llorisquiar*, *nebusquiar*, *tosiquiar*, con primitivo verbal.

³⁵ Señala Alvar, *Morfología*, pp. 180-181, que la conjugación *-IRE* se enriqueció en latín tardío con numerosos verbos en *-eo* que se pronunciaban *-io* en el presente de indicativo. Y más adelante: «no siempre hay correspondencia entre el infinitivo castellano y las formas dialectales [...]. Por lo que respecta al aragonés, hay infinitivos en *-ir* donde el castellano tiene *-er...*».

³⁶ Ofrece en las lenguas romances dos soluciones, según obedezcan a la primera persona o a las otras cinco: *-sco* o *-ce*, respectivamente, si bien la *-s* de la primera forma se cambió en *-z* por analogía con las restantes (Alvar, *Morfología*, p. 186).

4.1.2.2. Sufijos no funcionales

4.1.2.2.1. Diminutivos

SUFIJOS PRODUCTIVOS

a) *-er, -eta* (del latín *-ĭTTU*). El sufijo diminutivo *-ete*, junto a sus variantes apocopadas *-et, -é*, es el más característico de la provincia de Huesca.³⁷ En Antillón, no obstante, solo se documentan dos ejemplos de la forma plena *-ete*: *chiquete, mocete* (que también se realizan *chiquer, mocer*), frente al alomorfo *-er*,³⁸ extraordinariamente vivo: *chabaler, goter, jarrer, mojoner, pichoner, tozaler*. El femenino *-eta*, por su parte, ofrece también un considerable número de ejemplos: *biñeta, canaleta, cluquiadeta, estraleta, fajeta, graneta, jarreta, porroneta, rujadeta, sogueta, truqueta*. Excepciones:

1. Como consecuencia de su continuo uso, llega inevitablemente la lexicalización. Se advierte en un elevado número de voces que participan de la clase del primitivo y del que a su vez se diferencian por algún aspecto. Entre esas diferencias destacan la aplicación (*campaneta, coroneta, jubeta, lonjeta, manteleta, pelleta*) y el uso (*bacieta, bagueeta, baqueta, cubeta, didaletas, gancheta, mandileta, manteleta, poceta, toneleta*), sin que falte la cualidad (*parleta*), el lugar (*clabeta, pületa, pulgaretas, tejader*) o el tamaño (*colleta*).

2. Con un desplazamiento mayor y concreción en otras esferas: *copeta, estodetas, faldetas, farinetas, lorer, lumbreta, ojetas, panceta*.

3. Y la lexicalización todavía se acentúa más con la intervención de cambios de índole semántica en *almadeta, bainetas*,³⁹ *crabeta, crabetas, fajaler, infiernier, marinetas, palometa, patetas, pereretas, torteta, zurrer*.

4. Obsérvese cómo se aplica también a base verbal en *caqueta, chuflete, debinetas, pinganeta*.

5. Desplaza al primitivo *osqueta*.

De este modo, al utilizarse de un modo constante para nombrar realidades pertenecientes a ámbitos varios: objetos, alimentos, juegos, vegetales, animales, partes del cuerpo, etc., se convierte en un elemento plenamente productivo en la creación léxica.

SUFIJOS NO PRODUCTIVOS

a) *-allo, -alla* (del latín *-ACŪLU*): *racimalla, segallo*.⁴⁰

³⁷ Se conoce también en la parte oriental de Zaragoza y lugares dispersos de esta provincia fronterizos con Huesca, y en el noreste de Teruel, como señala Enguita, *Diminutivos*, p. 234, teniendo en cuenta los datos del ALEANR. Uritani, p. 206, señala: «en los diminutivos que hemos considerado en Aragón, de un total de 872, 318 (36,5%) corresponden a este sufijo, frente a los 223 (25,6%) de *-ico*. En este sentido se podría decir que *-ete* es el diminutivo más característico del aragonés, a pesar de que en la literatura costumbrista es el sufijo *-ico* el que pretende caracterizar a los aragoneses». Corroboran esta representatividad del diminutivo *-ete* G. Ollé, pp. 145 y 191, y Pottier, *Évolution*, p. 194.

³⁸ Por sonorización de la consonante y pérdida de la vocal final de la forma plena *-ete*, surge un **-ed*, que se hace *-er* (Buesa, *Sufijación*, p. 116). La gran vitalidad y frecuencia con que se utiliza es comparable a la que el diminutivo *-ito* tiene en el español de América. En cuanto al dominio aragonés, Buesa, *Sufijación*, p. 116, señala el uso de *-er* (más que las variantes *-ete, -é*) en la comarca ayerbense con ejemplos varios que se corresponden con algunos escuchados en Antillón: *mocer, chiquer, cutter, maler, pequeñer, poquer*. También se oyen frecuentemente en el lugar estudiado *añer, chorrer, piaciquer, poquer*, entre muchos otros.

³⁹ Interviene en este término la homonimia con el positivo *vaina*.

⁴⁰ Alvar, p. 257, señala que este valor propio del catalán y gascón no aparece en aragonés, a excepción de *segalla* 'cabra de un año' y sus variantes. *Racimalla* participa asimismo del valor señalado.

b) *-ana* (del latín *-ANA*): *perdigana, tiana*.

c) *-anco*, de origen incierto. Conlleva una disminución del término primitivo en *pozanco*, que lo diferencia del sentido despectivo vigente en castellano (vid. Alemany, p. 19).

d) *-ico*. Se desconoce su etimología, por más que se hayan postulado variadas hipótesis al respecto,⁴¹ y es propio de las provincias de Zaragoza y Teruel, tal como destaca Enguita, *Diminutivos*, p. 237. Corroborando esta delimitación, solo se presenta en *bentanico, jadico*, y en palabras lexicalizadas:

1. Objetos varios: *botico, caballico, cembelico, mocicos*.
2. Frutos: *almendrico, cerollico*.
3. Juegos: *ancolicas, escondicos*.

e) *-illo, -illa, -iello, -iella* (del latín *-ĒLLU*). Ha perdido su valor diminutivo originario⁴² (aún relativamente patente en *campanilla, sisiella*) en *aguatiello, bacinilla, barilla, bitadillo, cananiello, cenquilla, esparrilla, forniguilla, gabadillo (gabachillo), garapattillo, orquilla*.⁴³ El mismo significado que el primitivo ofrece *bodillo*.

f) *-ín* (del latín *-ĪNU*): *bordecín, garrotín*.

g) *-izo* (del latín *-ĪCĪU*): *barranquizo, carrasquizo*.

h) *-oco, -ueco* (de **-OCCU*, probablemente ibérico). Con cierto sentido aminorativo hoy olvidado en *ronueco*; al igual que en *bachoca, batueco, torroco, zamueco*.

i) *-ón* (del latín *-ONE*).⁴⁴ Se advierte con valor aminorador en *cuatrón, cubachón, furicachón, gorrinón, puntarrón*, pero en cierto modo parece entremezclarse un matiz despectivo. Y ya de manera implícita en *planzón, plumiación, radigón*.

j) *-ote, -ota* (del latín *-ŌTTU*). Solo está vigente en *chicote, nebuscadota*, puesto que en *bufota* y *cocote* se une a elementos de creación expresiva y no se advierte bien su aportación; y *cascarota, escupulote, parrota* se lexicalizan.

k) *-uelo, -uala* (del latín *-ŎLU*).⁴⁵ Se encuentra en *biarguala, carnigüelos, tozuelo*, y en *cirgüello*. De origen latino son *anzuelo, fajuelo*.

⁴¹ Vid. G. Ollé, *Sufijos*, pp. 319-324, donde expone las diversas teorías sobre el origen de *-ico*: ibérica, celta, vasca, africana, latina, germánica.

⁴² Es el sufijo diminutivo del castellano por antonomasia desde sus primeros tiempos, pero ya en el siglo xv empieza a replegarse frente a *-ito* e *-ico*, como señala G. Ollé, pp. 280-281.

⁴³ Nótese que *aguatiello, cananiello, sisiella* conservan la forma documentada en castellano antiguo y todavía viva, como dice Alvar, *Morfología*, p. 365, en el ámbito dialectal: *-iello, -iella*. Cfr. Buesa, *Sufijación*, pp. 118-119; Enguita, *Diminutivos*, p. 238.

⁴⁴ Rohlfs, p. 161, observa cómo desde la individualización neutra «el sufijo llegó a indicar una variedad individual de persona o de objeto, pero no queda claro si el sufijo denota una variante mayor o menor, más o menos grosera o delicada». Y añade: «Mientras el francés y el provenzal (con el catalán) tomaron pronto la dirección diminutiva, y el italiano y el español, por otra parte, desarrollaron el valor del sufijo en sentido aumentativo, en nuestra región, suele presentarse una extraña confusión de conceptos»; coexistencia que también señala Alvar, pp. 277-278, y acontece en Antillón, ya que en su vocabulario, junto al valor diminutivo, está presente el aumentativo.

⁴⁵ Con la forma catalana *-ol* se registra en *buyol*, lo que induce a pensar en su carácter de préstamo.

4.1.2.2.2. Aumentativos

SUFIJOS PRODUCTIVOS

a) *-azo, -aza* (del latín *-ATIO*). Se advierte en *amistanza, rujazo, rusazo*. En *astutazo, bufazo, capazo* ‘conversación larga’, *catenazo*, se observan procesos semánticos.

b) *-era* (del latín *-ARIA*). Son ejemplos del corpus únicamente *airera, falaguera*. Pero se aplica con una gran frecuencia en la conversación: *fumera*, etc.

c) *-ón* (del latín *-ONE*). Aunque algunas lexías se han especializado en el objeto o ser designado, pueden citarse *balsón, carrazón, chorrotón, ción, esportón, esquillón, gorgón, jadón, liebrón, manchón, morcillón, moscallón, pitón, pugón, tricallón, zancarrón*.

SUFIJOS NO PRODUCTIVOS

a) *-acho*, de origen incierto.⁴⁶ Se emplea con cierto sentido aumentativo en *perdigacho*, pero está fosilizado. En cuanto a *galacho*, carece de un primitivo romance que permita observar la aportación del sufijo en el resultante.

b) *-arro* (probablemente ibérico):⁴⁷ *chicharro, fumarro, zancarrón*.

c) *-ina* (del latín *-ĪNU*):⁴⁸ *berrina*; y con carácter intensivo en *sofoquina*.

d) *-izo, -iza* (del latín *-ĪCIU*): *jamanciza, langostizo*.

e) *-men* [del latín *-AMINE (-AMEN)*]. Se integra en *fartumen* con matices aumentativo-despectivos, por más que era sufijo utilizado en latín para formar abstractos verbales que tomaron una significación colectiva (vid. Rohlfs, p. 129).

f) *-ote, -ota* (del latín *-ŌTTU*). Como aumentativo y con un cierto valor despectivo, se advierte en *fregote*; quizás en *escupulote*. Y, con una pérdida de la relación primitivo-derivado por traslación metafórica, en *bufota* y *parrota*.

4.1.2.2.3. Despectivos⁴⁹

a) *-acho* (del latín *-ACĔU*): *aguacha, puentacho*.

b) *-allo, -alla* (del latín *-ACŪLU*): *esperrecallo, ferrincallo, sisallo, trapicallo*.

c) *-ón* (del latín *-ŌNE*): *crostón* (con cierto matiz diminutivo), *ferrunchón, toballón*.

d) *-uzo* (del latín *-ŪCĔU*): *carnuzo, pajuzo*.

⁴⁶ Alvar, p. 256, apunta un posible origen mozárabe en cuanto que en este dialecto se produce el paso de *-ACEU* a *-acho*. Este cambio correspondería a la función despectiva con matiz aumentativo que se cumple en castellano (vid. Alemany, p. 8) y otros ejemplos aragoneses (Rohlfs, p. 123; Alvar, p. 256), y desde ella fácilmente se podría llegar a las señaladas en los ejemplos citados (vid. supra).

⁴⁷ Vid. Rohlfs, pp. 130-132, quien aduce ejemplos en favor de este origen postulado por Meyer-Lübke.

⁴⁸ Carece del valor diminutivo que se registra en otros lugares como La Puebla de Castro (vid. Arnal Purroy, p. 73).

⁴⁹ Se carece de ejemplos suficientes para determinar la productividad o no productividad de estos formantes.

4.2. Composición

Se han dado definiciones varias sobre este proceso de formación de palabras. Así, Bally, *Linguistique*, p. 94, considera el compuesto como un «syntagme virtuel caractérisé qui désigne, en la motivant, une idée unique». Darmesteter destaca la elipsis como principal rasgo: «un mot composé est une proposition en raccourci» (p. 5). Aunando estas y otras opiniones,⁵⁰ y sin entrar en la problemática que plantean, se puede decir que los compuestos son lexías formalmente constituidas por monemas varios que han perdido sus rasgos propios e individuales para adecuarse a la unidad resultante. De este modo, ya que a efectos semánticos y sintácticos funcionan como cualquier otra categoría de la lengua (este es al fin y al cabo su fundamento), el rasgo característico radica en su constitución doble, y es precisamente el que guiará su análisis. Como la unión en su inicio se establece por yuxtaposición, coordinación o subordinación, y con elipsis de elementos relacionantes u otros varios, se tendrá en cuenta el modo en que se realiza.

El estudio se centra en el ámbito nominal, en el que la composición se muestra especialmente fructífera.⁵¹

4.2.1. Formas de composición

4.2.1.1. Formas de composición productivas

4.2.1.1.1. Sustantivo + sustantivo:

a) Por coordinación: *paniqueso* (pan + y + queso).

b) Por subordinación: *aladro-fierro* (aladro + de + fierro), *barbazoqueta* (barba + de + zoqueta), *casalugar* (casa + del + lugar), *codarrata* (coda + de + rata), *culopollo* (culo + de + pollo).

c) Por yuxtaposición: *cuchibache* (cochera + bache), *cuerpoverdades* (cuerpo + verdades), *garrapito* (garra + pito), *mosén barro* (mosen + barro), *mozojada* (mozo + jada), *picaestral* (pica + estral), *camileras* (cama + liga).

4.2.1.1.2. Verbo + sustantivo.⁵² Se observa en la mayoría de los ejemplos la relación sintáctica verbo y objeto directo:

batiguas (batir + aguas), *cerrapullera* (cerrar + pollera), *cortabarzas* (cortar + barzas), *esculafuego* (escular + fuego), *esgarramantas* (esgarrar + manta), *furtainés* (furtar + dinés), *guardacarne* (guardar + carne), *guardalomo* (guardar + lomo), *limpiacandil* (limpiar + candil), *matacrabas* (matar + crabas), *matachín* (matar + cochino), *rodiadedos* (rodear + dedos).

Resulta difícil concretar la relación entre los elementos que constituyen *caganido*, *cortaticheras*, *picaguaceros*, *picapuerco*, *tiratrillo*. Con una motivación humorística que ha asociado los contrarios se encuentra *escaldafríos*.

⁵⁰ Cfr. Martinet, *Sintaxis*, pp. 52-55; Marchand; Benveniste, pp. 163-176.

⁵¹ Solo se ha localizado un caso con resultado verbal: *pasamaniar*.

⁵² Para un resumen del estado de los estudios y caracterización global de este tipo de composición, característica de las lenguas románicas, vid. Pérez Lagos y Marchand, *Analysis*, entre otros.

4.2.1.1.3. Sustantivo + adjetivo. Destaca la yuxtaposición del núcleo y elemento adyacente:

aguachirris (agua + chirri), *bodillocular* (bodillo + cular), *gataparda* (gata + parda), *mozomayor* (mozo + mayor).

4.2.1.1.4. Adjetivo + sustantivo:

a) Predominan también los yuxtapuestos: *medialuna* (media + luna), *ciencamas* (cien + cama), *ciengarras* (cien + garra), *pocasustancia* (poco + sustancia), *pocosmodos* (poco + modo). Y *mortijuelo* (muerto + hijuelo).

b) La subordinación, en *tontaliga* (tonto + del + higo).

4.2.1.1.5. Adverbio + sustantivo. Muestran la adyacencia de un sintagma preposicional con la elisión o mantenimiento del elemento de enlace, de modo que subyace la subordinación:

cabodaño (al + cabo + del + año), *carapuerto* (cara + al + puerto), *carasol* (cara + al + sol).

4.2.1.1.6. Preposición + sustantivo:

sobreportal (sobre + portal), *contrañada* (contra + añada), *antiojeras* (ante + ojeras), *sobraño* (sobre + año).

4.2.1.2. Formas de composición no productivas:

a) Adjetivo + adjetivo: *cuatromudau* (cuatro + mudau).

b) Preposición + adjetivo: *entrebibo* (entre + vivo).

c) Adverbio + participio: *maldau* (mal + dado).

4.3. Otros recursos formales

4.3.1. La diferenciación: *-o/-a, ø/s*. El formante *-a* sirve para designar una realidad alejada del significado aportado por la base, claramente opuesta a la expresada por la forma masculina correspondiente o relacionada por algún rasgo común, en *cobertera* (se diferencia de *cobertero* 'tapa de las ollas'), *falsa* (del adjetivo *falso*), *gancha* (de *gancho*), *menuda* (del adjetivo *menudo*), *pica* (de *pico*), *pueya* (de *pueyo*), *zamueca* (de *zamueco*).

Lo mismo sucede con la *-o* en *cabañero* (de *cabañera*), *jasco* (de *jasca*), *zamarro* (de *zamarra*).

También se añade el elemento *-s*, con función distintiva, en *crabetas*, y en cierto modo humorística, como conviene al terreno de la adjetivación, en *brozas*, *zofras*, etc.

4.3.2. Agrupaciones sintagmáticas. En otro orden, hay que señalar aquellos sintagmas que responden a una unidad semántica y cuyos elementos, aunque fijos, se sienten plenamente diferenciados. Destacan los sintagmas nominales con núcleo sustantivo que lleva como adyacente otro sustantivo, yuxtapuesto (*arco San Juan*, *carretera Santiago*) o subordinado mediante preposición (*cuco de luz*, *estrellón del alba*, *judías de careta*, *obejeta de miel*, *pizca de la labandera*, *sol con calzada*); o bien un adjetivo

(*burrico falso, campo codero, colico serrao, fajuelo tripero, pared medianil, pizca moza*). Dos casos de sintagma verbal con el correspondiente complemento directo: *abrir ventana* y *abrir la viña*.

4.3.3. La fonética sintáctica. Caracteriza los ejemplos que citábamos en la prefijación nominal: *esparrillas, estenazas, estijeras*, etc., como rescoldos de la unión de un perdido artículo *es* con el sustantivo; y quizá los verbos *arrobar, arruñar*, cuyo primer elemento adquiere visos de la preposición *a*.

Da origen también a vocablos únicamente localizados en Antillón y que curiosamente se incluyen en un mismo dominio onomasiológico, el del juego: *ancolicas, estodetas, lorer*.

4.4. Conclusiones

4.4.1. El ámbito verbal

a) Utiliza principalmente los sufijos *-ar, -ear / -iar* y los prefijos *a-, es-, en-*, de modo que *a-* sirve principalmente a la transformación en acción de la palabra primitiva y de forma semejante a *en-*, mientras que *es-*, también denominativo, conlleva 'sacar o poner fuera'. En todos ellos predomina la base sustantiva.

b) Se encuentran en verbos que no se han registrado en la bibliografía: *acantear, amasegar, amosquerar, engüembrar, enrasar, enreberar, esbriznar, escarrazar(r)-se, gananciar, juelear, mociar*.

c) Establecen la diferenciación lexemática en *acarrazar / escarrazar*.

4.4.2. Respecto a la formación nominal

4.4.2.1. Contrasta la escasez de sufijos productivos para un número elevado de lexías y la abundancia de improductivos, por contra, con exiguos ejemplos. Náñez, p. 14, dice a este respecto: «si la presencia de un hecho, aislado, puede constituir un caso extremo, la repetición y presencia abundante de un determinado sufijo puede ponerse ante un caso representativo de un estado de lengua. La abundancia de derivados o de un determinado sufijo sirve para teñir el discurso de una especial coloración».

Véanse en el siguiente cuadro los sufijos dominantes en el habla de Antillón:

SUFIJOS FUNCIONALES	SUFIJOS APRECIATIVOS
Resultado sustantivo, base nominal	Diminutivos
-al	-er, -eta
-au, -ada, -ata	Aumentativos
-azo	-azo, -aza
-ero, -era	-era
Resultado sustantivo, base verbal	-ón
-au, -ada	Despectivos
-dero, -dera	-acho
-dor, -dora	-allo, -alla
-ón	-ón
	-uzo

Resultado adjetivo, base nominal

-oso, -osa

-udo, -uda

Resultado adjetivo, base verbal

-au, -ada

-ero, -era

4.4.2.2. Llama la atención el carácter polivalente de *-au*, *-ada*, con resultados sustantivos y adjetivos de base nominal o verbal; de *-ero*, *-era*, para sustantivos con primitivo nominal y adjetivos deverbativos, llegando a la esfera de los apreciativos con un carácter aumentativo; y de *-ón*, en esta última, al servicio de valores diminutivo, aumentativo y despectivo.

4.4.2.3. Destaca igualmente, desde el punto de vista dialectal, el diminutivo *-er*, que caracteriza en grado sumo el habla de Antillón, y su curiosa distribución. A diferencia de *-eta*, que se halla en numerosas lexicalizaciones, se registra en un escaso número de casos (*fajaler*, *infierner*, *tejader*), por lo que podemos pensar que *-er* se siente un alomorfo diferenciado de *-ete*, *-eta*, destinado fundamentalmente a la expresión de la afectividad en el habla viva.

4.4.2.4. Juegan un importante papel en la formación léxica, como integrantes de elementos carentes de documentación bibliográfica:

a) Sufijo *-eta*: *bacieta*, *clabeta*, *colleta*, *crabeta*, *crabetas*, *cubeta*, *didaletas*, *faldetas*, *gancheta*, *mandileta*, *parleta*, *patetas*, *pereretas*, *pileta*, *pinganeta* (*pinganetera*), *poceta*, *toneleta*, *topeta*.

b) Sufijo *-ero*: *boletero*, *canillero*, *carretero*, *charanguero*, *crabitero*, *consumero*, *escaleros*, *gualbera*, *leñacero*, *medieros*, *osera*, *pastera*, *patatera*, *presera*, *rastojera*, *salcero*, *terrero*.

c) Sufijo *-dor*: *acedor*, *bribador*, *coladora*, *escobador*, *esconjurador*, *escoscadora*, *resurador*, *tendedores*.

d) Sufijo *-dero*: *atinadero*, *bolbedera*, *masadera*, *sangradero*.

e) Sufijo *-ote*, *-ota*: *bufota*, *escupulote*, *parrota*.

f) Sufijos varios en *abental*, *berrina*, *bufazo*, *escondicos*, *racimalla*.

g) Por adición o aglutinación surgen *barriascazo*, *nebuscadota*, *pescollazo*.

4.4.2.5. Como índice de su relevante frecuencia, muchos han llegado a la lexicalización. Esta adopta diversas formas:

a) Unos usurpan el campo del primitivo: *arcada*, *espedera*, *osqueta*, *pesebrera*.

b) Conviven con el mismo uso base y derivado: *argaderas*, *argados*.

c) Se usan para la distinción lexemática en *bacieta* / *bación*, *campaneta* / *campanilla*, *chicote* / *chiquete*, *mandil* / *mandileta*.

d) Sirven simplemente a la designación de una realidad diferenciada del primitivo: *cuquera*, *gancheta*, *parleta*.

e) Antes de la lexicalización actúan cambios semánticos: *botero*.

4.4.3. La composición

4.4.3.1. Afecta sobre todo a categorías plenas mediante la yuxtaposición: sustantivo + adjetivo y adjetivo + sustantivo, verbo + sustantivo (en relación de núcleo y complemento directo), sustantivo + sustantivo. En este último modelo se advierte asimismo la subordinación mediante la omisión del elemento de enlace.

4.4.3.2. Entre los compuestos que carecen de una documentación que los haga extensivos a otras áreas aragonesas, se apunta el resultado verbal *pasamaniar* y uno de los que se desconoce su segundo elemento: *gotiflainas*. Siguen los que responden a las fórmulas citadas: sustantivo + adjetivo: *gataparda*, *pizcamoza*; sustantivo + sustantivo: *cuerpoverdades*, *mosén barro*, *mozojada*, *tontaliga*; verbo + sustantivo: *cortaticheras*, *limpia-candil*, *picapuercos*; preposición + sustantivo: *contrañada*; preposición + adjetivo: *entrebibo*.

4.4.4. Más al margen quedan la diferenciación morfé mica de género y número, la fonética sintáctica y las agrupaciones sintagmáticas, que se hacen patentes también en elementos adscritos a Antillón: *ancolicas*, *campo codero*, *estodetas*, *fajuelo tripero*, *lorer*, *zamarro*, *zamueca*.

5. DESDE UN PUNTO DE VISTA SEMÁNTICO

El plano semántico adquiere suma importancia en la vida léxica. Como dice Guiraud, p. 36: «Una vez creada la palabra, sea por transferencia de sentido o de otra manera, su sentido puede evolucionar espontáneamente. De hecho, evoluciona en la casi totalidad de los casos».

Se contemplan, por tanto, las principales traslaciones de significado que afectan a los términos, en un primer subapartado titulado cambios semánticos; y, a continuación, las situaciones provocadas por la homonimia, polisemia y sinonimia, designaciones tradicionales que, aunque sujetas a una enconada discusión teórica,⁵³ sirven en esta visión a la ordenación de los materiales que en ellas encuentran su definición.

5.1. Cambios semánticos

Entre los mecanismos que permiten tales cambios unos se muestran más fructíferos que otros, por lo que se procederá en orden decreciente: desde el que ocupa el primer lugar con un mayor índice de ejemplos hasta los que se manifiestan con una menor frecuencia en el vocabulario estudiado. Lógicamente, varios pueden convivir en un mismo término, como ocurre con la metáfora y la metonimia en *botana* ‘agujero de una balsa por el que discurre el agua necesaria para regar y otros usos’ y *mallo* ‘almirez, mortero’; cuando esto sucede, se introducen en los distintos apartados que les conciernen.

5.1.1. Metáfora. Su importancia en la creación léxica es indiscutible, puesto que la mente humana fácilmente establece comparaciones que acaban fijándose en el sistema tras la pérdida del valor expresivo o estilístico.⁵⁴

⁵³ Vid., para una visión general de los problemas que suscitan, Ullmann, pp. 159-217, y Pastor Millán.

⁵⁴ Lázaro, *Diccionario*, señala que «es preciso distinguir [...] entre *metáfora lingüística*, *léxica* o *fósil*, es decir, la palabra que originariamente fue metáfora, pero que ya ha dejado de serlo y se ha incorporado a la lengua [...] y *metáfora literaria*, que pertenece al habla, como modalidad individual de un escritor o un hablante».

Según la naturaleza o ámbito del término que sirve de significante al nuevo significado (con el consiguiente desplazamiento), se distinguen:

a) Metáforas antropomórficas: *amortajau* ‘dobladillo’, *costillas* ‘palos de madera que sujetan la collera en el yugo’, *madre* ‘tonel con bastantes años que se va rellenando de forma que siempre queda vino’, *patetas* ‘hierba que sirve de pasto para el ganado’, *pelendengues* ‘bolsas que tienen las cabras en la garganta’, *sastre* ‘libélula’. Asimismo, lo humano recibe nombres de otras esferas, como *caños* ‘agujeros de la nariz’, *carracla* ‘estar enfermo, lleno de achaques’, *capazo* ‘conversación larga’. Esta atracción destaca en el terreno de la adjetivación: *batueco* ‘tonto, cabeza hueca’, *borfollo* ‘niño pequeño y delgado’, *catenazo* ‘persona molesta y pesada’, *pito* ‘tieso, erguido’. Añádanse *mielsudo* ‘persona tranquila en todo momento y circunstancia’, que se establece en su misma esfera; y algunas de las que se citan entre las animales y vegetales, como *aturar*, *encada(r)-se*, *guito*, *penco*, *zarpa*, y *brozas*, *burrufalla*, respectivamente.

b) Metáforas animales: *aturar* ‘permanecer mucho rato en un sitio’, *crabeta* ‘cabrilla para serrar troncos’, *crabetas* ‘conjunto de muchas estrellas’, *encada(r)-se* ‘esconderse’, *for-niguilla* ‘enfermedad que padecen las caballerías en las pezuñas’, *guito* ‘borracho’, *hacer rabosa* ‘atascarse un vehículo en el camino’, *mariposa* ‘arado de hierro cuya reja gira por arriba’, *orniguero* ‘maleza amontonada, cubierta de tierra y quemada’, *penco* ‘persona que ha perdido su vigor y no sirve para nada’, *zarpa* ‘mano’.

c) Metáforas vegetales: *baladre* ‘fruta que todavía está verde’, *brozas* ‘persona torpe, descuidada y desordenada’, *burrufalla* ‘grupo de niños que produce gran ruido y estruendo’, (*cresta*) *granada* ‘cresta semejante a un clavel’.

d) Metáforas que convierten lo abstracto en lo concreto: *infierner* ‘depósito donde caen las morgas o residuos sobrantes tras escaldar las olivas’, *solimán* ‘fruto del solimano’.

e) Otras metáforas: *albarda* ‘lana que se deja sin esquiluar’, *aro* ‘marco de la puerta’, *babada* ‘capa de barro que se forma a consecuencia del deshielo’, *bainetas* ‘judías verdes’, *botana* ‘agujero de una balsa por el que discurre el agua para regar y otros usos’, *botero* ‘ventana del pajar’, ‘apertura por la que se echa el fiemo al corral’, *bufota* ‘niebla’, *cabezar* ‘comenzar a espigar el trigo’, *campanilla* ‘esquilla muy pequeña’, *carramatar* ‘ir cargado de un lugar a otro’, *cielo embrosquilau* ‘nublado’, *engancar* ‘ganar, dejar sin dinero a una persona’, *fajaler* ‘correa de la collera donde se enganchan los tirantes’, *garrotín* ‘sombbrero’, *jarcia* ‘jaleo, alboroto’, *mallo* ‘almirez, mortero’, *mallo* ‘chopo’, *meriñaque* ‘arco de hierro en la parte delantera del carro que impide caiga la carga sobre la caballería’, *palometa* ‘mariposa’, *parrota* ‘mazorca de maíz’, *pereretas* ‘frutos, bolitos amarillos del abozo’, *pintar* ‘salir la auténtica pluma a la perdiz’, *rayar* ‘labrar mal un campo’, *romanciar* ‘murmurar, usar de rodeos y explicaciones ociosas con insistencia’, *sangradero* ‘agujero taponado con un fajuelo para dar salida al vino’, *sierra* ‘montón alargado de trigo’.

5.1.2. Ampliación y especialización. Las resume Ullmann, p. 225: «cuando una palabra pasa del lenguaje ordinario a una nomenclatura especializada —la terminología de un oficio, un arte, una profesión o algún otro grupo limitado—, tiende a adquirir un sentido más restringido. Recíprocamente, las palabras adoptadas del lenguaje de un grupo por el uso común suelen ensanchar su significado».

5.1.2.1. El primer caso, la especialización, actúa en algunos términos con el olvido del significado primario y la consiguiente restricción al adquirido, mientras que, en otros casos, el sentido base se mantiene con autonomía propia. Se advierte en

abríos 'mulas fuertes, jóvenes y adornadas', *alguarín* 'depósito para guardar el grano', *alguarín* 'cada una de las divisiones alrededor del patio del molino de aceite para depositar separadamente la aceituna de cada cosechero hasta que muela', *bentena* 'rebaño pequeño', *cancel* 'aparador del granero', *capitular* 'casarse a medio camino cuando se pertenece a pueblos distintos', *casarota* 'casarilla del trigo', *charrazo* 'historia, suceso o moraleja antigua', *choto* 'macho castrado', *conduta* 'remuneración que el barbero cobraba al año por sus servicios', *cuairón* 'dintel de la ventana o puerta', *esparrias* 'placenta de los animales', *joben* 'yerno', *maquina* 'freno del carro', *pasar* 'terciar, dar la tercera labor a las tierras', *piezas* 'brazuelos', *romper* 'roturar, dar la primera labor a los campos', *tranca* 'timón'.

Por otro lado, se deben tener en cuenta vocablos de sentido amplio utilizados con acepciones concretas que se relacionan intrínsecamente y en mayor medida que las anteriores:

aterrar 'dar tierra a la viña en primavera', *canto* 'linde que divide dos fincas', *contornar* 'dar vueltas a la parva', *entornar* 'coser dobladillos', *estacas* 'palos que sujetan la collara al yugo', *pasta* 'carga de la prensa triturada', *saltadero* 'lugar donde el río cambia bruscamente'.

5.1.2.2. Por su parte, la ampliación afecta a *chanquiar* 'mover', *enreberar* 'correr detrás de algo', *limpiacandil* 'pañó de cocina'.

5.1.3. Metonimia. Acontece cuando se designa un término por otro distinto en virtud de una relación evidente.

a) La contigüidad: *botana* 'agujero de una balsa por el que discurre el agua para correr y otros usos', *bridón* 'cabezada de cuero con anteojeras y adornos, que se pone sobre la que lleva la caballería normalmente', *camatón* 'gancho donde se cuelga el cerdo'.

b) El efecto por la causa: *brancha* 'brasa', *culiestro* 'las cagaletas amarillas de un ser tras tomar la primera leche', *mal dau* 'enfermo incurable'.

c) El objeto por la materia: *latón* 'cubo para vendimiar'.

d) El todo por la parte: *mallo* 'almirez, mortero', *salmorrejo* 'plato constituido por lomo de cerdo, huevo, ajo picado, migas de pan y otros alimentos', *tripa* 'taba'.

e) La parte por el todo: *ensalada* 'lechuga'.

5.1.4. Elipsis. El adjetivo (o sustantivo en función adjetiva) se sustantiva desplazando al núcleo al que califica y se adueña del significado del sintagma originario. Valgan como ejemplos *bayo* 'perro que encuentra la caza', *cabañero* 'burro que va con la cabaña', *doblada* 'tortilla'.

5.1.5. Etimología popular. Se advierte en

alfonsar 'cavar profundo', *amanecer* 'cubrir el carnero a la oveja', *caniabras* 'collar para poner la esquila', *esteban* 'pieza corva y trasera del arado para dirigir la reja y apretarla contra la tierra', *fautibo* 'tierra de labor que se deja sin ser labrada y sirve de pastizal', *ganso* 'ojo de la aguja', *paniquesa* 'comadreja', *ranoso* 'que tiene un solo testículo', *sanguero* 'saúco'.

5.1.6. Creaciones humorísticas. Parecen términos que han nacido del humor: *astutazo* 'antipático', *marianos* 'calzoncillos largos de invierno', *marinetas* 'calzoncillos', *puta* 'sota', *zamueca* 'torteta'.

5.2. Relaciones semánticas

5.2.1. Polisemia. Se nota una tendencia clara hacia la diversificación semántica, con un abanico de aplicaciones que acaban en la lexicalización, tal como demuestran:

acarrazar ‘hacer que una oveja amamante los corderos de otra o los propios si los rechaza’, ‘parir en gran o en escaso número’; *alcorzau* ‘tajo bajo de los corderos’, ‘señal en la oreja de las ovejas’; *alguarín* ‘depósito para guardar el grano’, ‘cada una de las divisiones alrededor del patio del molino de aceite...’; *amallatar* ‘juntar el ganado debajo de una sombra durante las horas de calor’, ‘cambiar el redil para estercolar’; *aturar* ‘permanecer mucho rato en un sitio’, ‘detener el ganado’; *baladre* ‘adelfa’, ‘fruta que todavía está verde’; *batueco* ‘huevo huero’, ‘tonto, cabeza hueca’; *borfollo* ‘piel envoltura de la uva’, ‘niño pequeño y delgado’; *ciniego* ‘heces del vino’, ‘cieno’; *culiestro* ‘calostro, primera leche que da la hembra’, ‘las cagaletas amarillas de un ser tras tomar la primera leche’; *encada(r)-se* ‘escondese el conejo en su madriguera’, ‘escondese’; *escanillau* ‘persona que tiene rota la canilla’, ‘persona que tiene el tobillo delgado’; *escodar* ‘desrabotar’, ‘cortar un sarmiento para hacerlo retoñar’; *escollar* ‘empezar la espiga a sacar la liestra’, ‘cortar la lana de debajo del cuello’, ‘caerse la lana de la cabeza cuando engordan’; *esquillada* ‘conjunto de cencerros’, ‘cencerrada en la boda de viudos’; *guito* ‘animal que da coces’, ‘borracho’; *mallo* ‘almirez, mortero’, ‘chopo’; *morral* ‘zurrón, bolsa del pastor hecha con la piel de las ovejas para llevar provisiones y otras cosas’, ‘utensilio que se pone en el morro de las caballerías para que no puedan comer’.

Sucede lo mismo con *apañar*, *bandia(r)-se*, *ferrunchón*, *grillón*, cuyas acepciones se han insertado bajo una misma entrada por estar íntimamente relacionadas.

5.2.2. Homonimia. Con orígenes distintos y resultados formalmente coincidentes, conviven:

bodillo ‘embudo’ / *bodillos* ‘intestinos de los animales’, *ciquilón* ‘carnero con un solo testículo’ / *ciquilón* ‘ave que caza perdices’, *baladre* ‘fanfarrón’ / *baladre* ‘adelfa’, ‘fruta que todavía está verde’, *roñar* ‘gruñir, refunfuñar’ / *roña(r)-se* ‘oxidarse’. En cuanto a los tres primeros ejemplos, parece observarse un influjo unidireccional en cuanto a la forma del homónimo resultante.

5.2.3. Sinonimia. Se encuentran con el mismo significado y base diversa:

aflama(r)-se / *agostiar* ‘perderse la cosecha por el calor o la sequía’, *ciencamas* / *ciengarras* ‘ciempiés’, *chandra* / *esmanotada* ‘mujer poco hacendosa’, *cillo* / *sol con calzada* ‘nube que presagia lluvia o tormenta’, *contrañada* / *año y vez* ‘sembrar un campo un año sí, otro no’, *cubachón* / *furicachón* ‘cueva pequeña’, *esbenta(r)-se* / *esbafa(r)-se* ‘perder sus cualidades el vino u otro líquido’, *escollar* / *cabezar* ‘comenzar a espigar el trigo’, *gancha* / *gayata* ‘cayado’, *leñero* / *jarmentera* ‘lugar para guardar la leña’.

5.3. Conclusiones

5.3.1. Metáfora, seguida de metonimia y especialización, son las transferencias semánticas protagonistas. En menor medida, se hallan ejemplos de elipsis, etimología popular y creaciones humorísticas.

5.3.2. Es el estatus semántico el que caracteriza el mayor porcentaje de las palabras nacidas —posiblemente— en Antillón, al punto que en ocasiones muestran

significados claramente diferenciados de los vigentes en el dominio aragonés. Para la gran aportación que prestan los mecanismos semánticos en esta creación léxica, basta comparar el apartado en el que se incluyen los términos localizados únicamente en el lugar con los que aquí se han considerado. No obstante, se indican a modo de ejemplo aquellos términos en los que actúa la metáfora (en concurso a veces con la metonimia): *amortajau*, *botana*, *bufota*, *burrufalla*, *carramatiar*, *guito* 'borracho', *mallo*, *patetas*, *pereretas*, *solimán*.

5.3.3. Se establece un cierto paralelismo con los derivados sufijados que mantienen sonidos aragoneses en detrimento del primitivo. Sucede con *escoballero*, *escopallo* y *mallo*, que se han mantenido con significados propios, frente al original perdido; o con *matacán* y *solimán*, que manifiestan evoluciones semánticas alejadas del sentido documentado no solo en aragonés sino también en castellano.

5.3.4. En cuanto a las relaciones de significado, destacan principalmente los términos polisémicos, obedeciendo a una economía léxica obvia.

5.3.5. Por último, aunque atañe a la designación, debemos referirnos a las voces anticuadas. Excepto *cía*, *ción*, y *farina*, *fillo*, *fosal*, *muller*, *osera*, las restantes lexías pertenecen al ámbito de oficios e instrumentos hoy perdidos:

aladro-fierro, *cabecera*, *caçafierro*, *carretero*, *chulo*, *conduta*, *consumero*, *escobador*, *escoballero*, *esconjurador*, *ferrero*, *fornero*, *leñacero*, *masadera*, *masadería*, *nabata*, *nabatero*, *pelletero*, *pipero*, *piquero*, *pueya*, *quinquilaire*, *tichidor*.

Se trata de un hecho connatural a la misma esencia lingüística, puesto que, como resume Dámaso Alonso en el prólogo al libro de Emilio Lorenzo, «la lengua es como una cinta que se fuera destrabando por uno de sus extremos (los puntos donde obsolece) y urdiéndose por el otro (por donde se innova)».

CONCLUSIÓN GENERAL

En el habla de Antillón se perciben exponentes dialectales que resultan sumamente interesantes, tanto en sí mismos como por su localización en un lugar tan cercano a la capital oscense y pueblos mucho más castellanizados. Estos rasgos aragoneses, junto a una extrema vulgarización, prestan al habla una fisonomía digna de estudio, bien que en la conciencia de sus usuarios se califique de un «hablar cazurro, basto o malo»; y, aparte de aspectos morfosintácticos aislados, se observan principalmente en el léxico que ha sido el objeto de estudio de las páginas precedentes.

El primer objetivo, constatar la existencia de voces aragonesas en el léxico del habla de Antillón, se ha cumplido. El inventario da testimonio de su presencia y de su elevado número en los campos léxicos más tradicionales: labores agrícolas y ganaderas, mundo vegetal y animal, la casa...; pero, asimismo, refiere a las varias acciones y atributos que giran en torno a la vida afectiva y social del hombre. Don-

de la pérdida del elemento dialectal se revela de modo más patente es en oficios y objetos que desaparecen con el avance imparable de la vida moderna.

En segundo lugar, tenemos que responder a una cuestión: ¿se trata únicamente de restos ampliamente extendidos en el dominio aragonés o se hallan también elementos del lugar del Somontano oscense que suponen una personalidad propia?

Atendiendo a la documentación bibliográfica y al ALEANR, se puede decir que hay muchas voces atestiguadas en otras zonas aragonesas. Pero ante todo, y aun con el riesgo de que nuevos estudios descubran una difusión mayor, existe un considerable número de lexías ausentes de la bibliografía consultada que, hipotéticamente, podrían pertenecer al área del Somontano de Huesca o ser creaciones propias de Antillón. El camino queda, por tanto, abierto para su determinación en uno u otro sentido.

En cuanto al tercer objetivo, el análisis del vocabulario en su conjunto, ha permitido observar unos caracteres dominantes, sea cual sea la perspectiva adoptada. Se ha visto que etimológicamente las palabras latinas predominan con mucho sobre las procedentes de otras lenguas, y se ha comprobado el destacado lugar que ocupan las formaciones expresivas.

Respecto a los sonidos propiamente aragoneses, perviven en escaso número, por lo que puede hablarse más bien de un mantenimiento léxico (no fonético); y llama la atención su estado fluctuante e indeciso, con una interesante vacilación que afecta principalmente al orden palatal.

Por otro lado, es el estudio de la formación de palabras y de los cambios semánticos el que contribuye principalmente a determinar el mecanismo de este léxico. En el primero se manifiesta la actuación de muy diversos procesos: composición, fonética sintáctica...; pero son las estructuras sufijales las que adquieren el mayor protagonismo, con unos formantes escasos y fructíferos, entre los que citaremos *-ero* y el diminutivo *-er*.

También desempeña un importantísimo papel la metáfora en el terreno del significado, recurriéndose a otras traslaciones como la metonimia, especialización, elipsis y etimología popular. Y se constata que muchos de los términos inventariados, junto a la derivación formal, sufren posteriores desplazamientos, en una especie de derivación semántica, hasta llegar a la lexicalización.